

La Literatura Argentina

Revista Bibliográfica

Director y Administrador:
LORENZO J. ROSSO

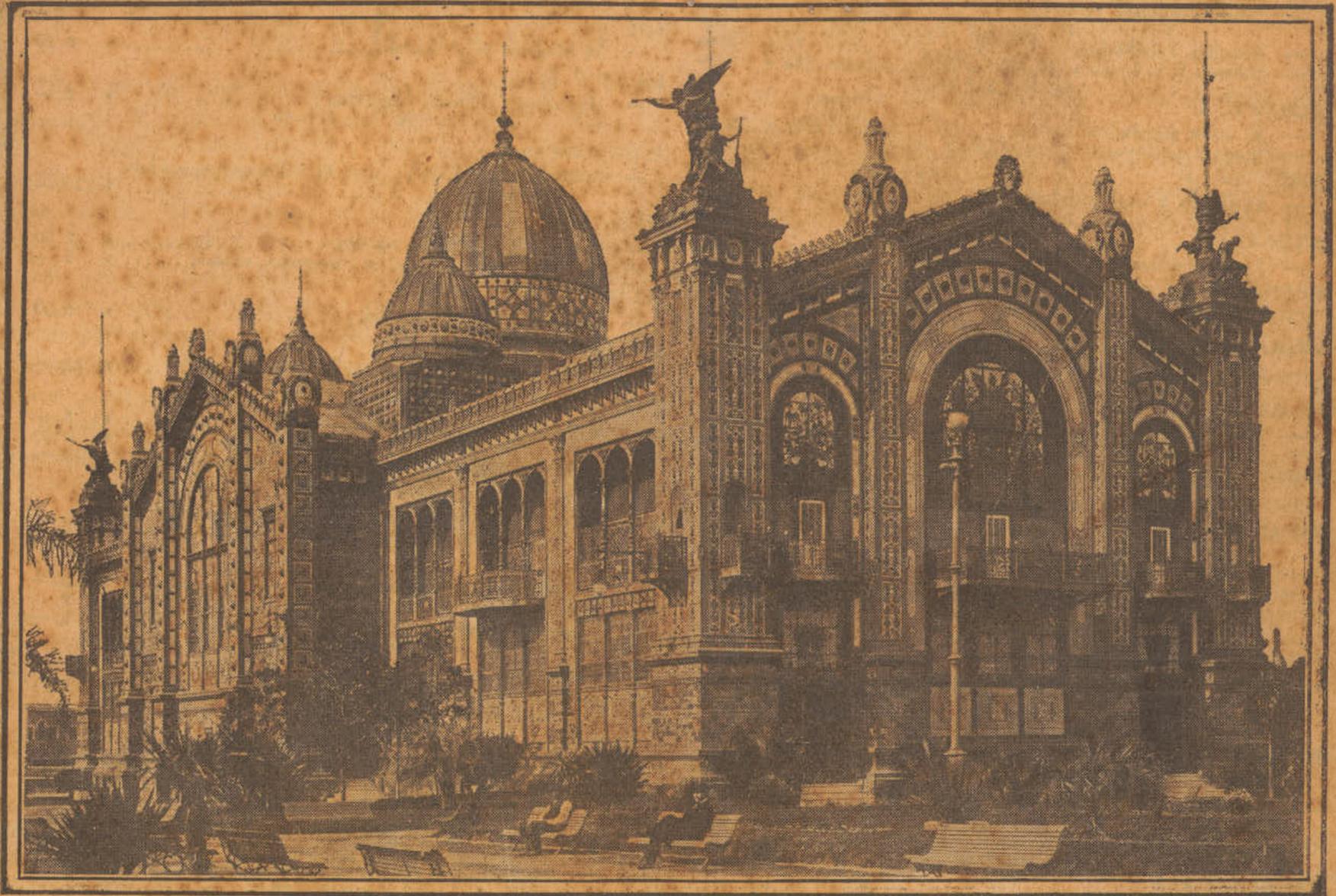
Difunde el criterio intelectual del país
Practica la libertad de opiniones sin solidarizarse con
las tesis sostenidas por sus colaboradores

Oficinas: SARMIENTO 779
U. T. Retiro 31 - 3221

Año III

BUENOS AIRES, MAYO DE 1931

Núm. 33



“Pabellón Argentino” que fué construído para la Exposición Universal de París de 1889 y que luego fué ubicado en la plaza San Martín y destinado a Museo Nacional de Bellas Artes.

SUMARIO

Vigésimo cuadernillo de la **BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA**.

Sobre reforma de la ley de propiedad intelectual. Trabaja activamente la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares.

Dió su fallo el jurado municipal de literatura.

La claridad en la poesía de Margarita Abella Caprile. «Las bibliotecas en los Estados Unidos», del Dr. Ernesto Nelson.

Ha sido creada una Biblioteca de Criminología.

Transición del tango, por Manuel A. Seoane.

Los críticos católicos, por F. Alves Leuman.

La mujer en la literatura y en la vida, por Oscar R. Beltrán.

Noticias del ambiente.

Los últimos sesenta años de democracia y gobierno en la provincia de Corrientes.

Comenzaron los cursos del Colegio libre de Estudios Superiores.

Una carta inédita de Juan Pedro Calou.

Sobre una modalidad de la novísima generación.

La novísima generación, por Sigfrido A. Radaelli.

Anécdotas de escritores argentinos contadas por Alfredo Duhau.

Figuras hispánicas en la biografía norteamericana. Actualidad Bibliográfica.

El ensayo político «¿...qué ha hecho crisis en la Argentina...?» de Jorge Walter Perkins.

Guía de revistas.

Once hijos, treinta baúles y un chiste de Hugo Wast. América y los escritores españoles.

Registro de la Propiedad Científica, Literaria y Artística.

Con este número se reparte a los suscriptores la 20ª. entrega de la **BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA**

PRECIO DEL EJEMPLAR 20 CENTAVOS

La Literatura Argentina

Revista Bibliográfica

Director y Administrador
LORENZO J. ROSSO

Oficinas: SARMIENTO 779
U. T. Retiro. 31 - 3221

Difunde el criterio intelectual del país

Practica la libertad de opiniones sin solidarizarse con
las tesis sostenidas por sus colaboradores

PRECIO DEL EJEMPLAR

VEINTE CENTAVOS.

ATRASADO: TREINTA

Año III

BUENOS AIRES, MAYO DE 1931

Núm. 33

Sobre reforma de la ley de propiedad intelectual

Es digna de mención la iniciativa del P. E. N. para conseguir la reforma de la ley de propiedad literaria. LA LITERATURA ARGENTINA que desde su aparición ha dado preferencia a esta cuestión fundamental, contempla con la más grande satisfacción el resultado que su incesante prédica empieza a producir. Y en el deseo de que todos los interesados escritores, artistas, compositores, editores, etc., etc., puedan contribuir a la mejor solución del asunto, pone sus páginas ilimitadamente a disposición de los intelectuales que deseen expresar su opinión al respecto.

Tratándose de un asunto tan complejo, nos proponemos ir sometiendo a la consideración y discusión de los productores, los innumerables puntos que debe abarcar la reforma, a fin de ilustrar el criterio de los legisladores.

LA LITERATURA ARGENTINA, sostiene que la propiedad intelectual es inajenable. Considera que debe equipararse a la paternidad y así como un padre no puede enajenar sus hijos, un escritor no debe ser despojado de la paternidad de sus escritos por ningún precio ni otras compensaciones.

Deberá establecerse que cualquier remuneración que reciba, será en compensación de una determinada publicación o edición, producida la cual vuelve la obra al dominio del autor, declarándose nula cualquier cláusula en contrario, como también la que obliga al autor a dar preferencia a un editor o empresario para las obras futuras.

Debe considerarse toda producción intelectual un patrimonio igual o mayor que los bienes muebles e inmuebles cuya propiedad no debe perderse sino por abandono o legítima transferencia. En ningún caso el autor o sus herederos deben ser despojados de la parte que les corresponda en los beneficios que obtengan los que exploten su obra.

Las obras o fragmentos podrán ser reproducidos sin carácter utilitario ni comercial, siempre que ostenten en forma bien visible el nombre del autor y que dicha reproducción pueda calificarse de beneficiosa para el autor y nunca perjudicial.

El depósito no sólo debe ser obligatorio, debe ser hecho antes de ponerse en venta la obra; deberían establecerse penas muy severas para los impresores que no remitan al depósito legal todo libro o folleto de cualquier clase, y toda publicación sea periódica u ocasional. En compensación de este requisito podría tener derecho de prioridad que podría ser aplicado a las traducciones o a las obras pasadas al dominio público.

El impresor será responsable en primer término de toda edición hecha en contravención a la ley, aún

en el caso de que el autor o editor asuman la responsabilidad.

Creemos que para llegar a proyectar una ley completa, que considere todos los intereses, es necesaria la cooperación de quienes tengan que valerse de ella como autores, editores, impresores, artistas, ejecutantes y lo mismo industriales.

LA LITERATURA ARGENTINA, abre pues una encuesta para que cada uno pueda contribuir con sus conocimientos o su experiencia a establecer las bases para un proyecto de ley de propiedad científica literaria y artística en substitución de la 7092.

En primer lugar solicitaremos la opinión del señor Director de la Biblioteca Nacional, Dr. Carlos F. Melo, la que tanto por sus conocimientos jurídicos, como por hallarse a cargo del Registro de la Propiedad Intelectual, es de primordial importancia.

Aparte de las opiniones que directamente solicitamos, cada lector podrá enviarnos su colaboración sobre la materia, basando el pedido en la contestación de los siguientes puntos:

¿Qué bases esenciales deben tenerse en cuenta para una nueva ley de propiedad intelectual?

¿Qué duración debe darse al derecho de autor?

¿Deben concederse derechos a los editores de obras del dominio público por unos años? ¿En qué forma?

¿Deben concederse derechos a los artistas ejecutantes?

¿Debe incluirse en esta ley la protección de las aplicaciones industriales o dictar otra ley de arte aplicado a la industria, de duración menor?

El tratado con España y la situación de los editores españoles

Por una nota emanada del Ministerio de Relaciones Exteriores, se ha dado a publicidad el estado de relaciones entre nuestro país y España, en lo que respecta a protección de las obras científicas, literarias y artísticas.

Según la precitada información el tratado de Montevideo está vigente entre los dos países, y, por lo tanto, las obras españolas quedan de hecho protegidas en la Argentina, así como las traducciones de obras extranjeras publicadas en España.

No se habla para nada de la declaración echa al Gobierno Argentino por el ex-Embajador de España, Sr. Ramiro de Maeztu, según la cual el tratado no habría sido ratificado por el Gobierno de España, de la que hemos hablado en otra oportunidad, y que era, a estar a la publicación oficial del Ministerio, del año 1929, la última palabra en el asunto. (Véase

OBRAS DE TEXTO PARA ESCUELAS PRIMARIAS Y SECUNDARIAS

Editadas por los Talleres Gráficos Argentinos L. J. ROSSO - Sarmiento 779

<p>ALBERDI J. B. — Bases \$ 1.— — Derecho Público Provincial 1.— En tela \$ 2.50 — Estudios Económicos 2.— — Sistema Económico y Rentístico de la Confederación 2.— En tela \$ 3.50</p> <p>ALDAO C. A. — El poder legislativo, rústica 2.50 — Manual de Derecho Constitucional, rústica 2.50</p> <p>AMEGHINO F. — Doctrinas y descubrimientos 1.— En tela \$ 2.50</p> <p>ANDRADA A. — Leyes Nacionales, 2 tomos, en tela 25.—</p> <p>ARENALES J. I. — Segunda Campaña de la Sierra del Perú 1.— En tela \$ 2.50</p> <p>ASCASUBI H. — Santos Vega 2.— En tela \$ 3.50</p> <p>BEAUDOIN L. — Lecturas para 4º. grado. Cartoné..... 1.20 — Lecturas para 5º. grado. Cartoné..... 1.40</p> <p>BONET C. M. — Apuntaciones sobre arte de escribir 1.—</p> <p>BRACKENRIDGE J. E. — Independencia Argentina — Rústica Vol. I 2.50 — " Vol. II 2.50</p> <p>BUNGE C. O. — Evolución de la Educación 2.— — Educación Contemporánea 2.— — Teoría de la Educación 2.— — Estudios Filosóficos 2.— — Nuestra América 2.— En tela \$ 3.50</p> <p>AAMAÑA R. — Pedagogía social, en tela 2.50</p> <p>CANE M. — Juvenilia 1.— — Prosa ligera 1.— En tela \$ 2.50</p> <p>CARRANZA A. B. — La cuestión Capital de la República Argentina, 4 volúmenes, rústica, c.u. 10.—</p> <p>CODIGO PENAL de la Nación Argentina. — Edición oficial, en tela 5.—</p> <p>DEL VALLE A. — Oraciones Magistrales 2.— En tela \$ 3.50</p> <p>ECHEVERRIA E. — La Cautiva. La guitarra. Elvira 1.— En tela \$ 2.50</p> <p>ELFLEIN A. M. — Por campos históricos. rústica 2.—</p> <p>FUNES L. — Al margen de la Historia. rústica 2.—</p> <p>GARCIA MEROU M. — Estudios Americanos 1.— — Recuerdos Literarios 1.— En tela \$ 2.50</p> <p>GOMEZ GIMENEZ M. — El amigo de los Niños. Cartoné 1.—</p> <p>GONZALEZ J. V. — Estudios de Historia Argentina 3.—</p> <p>GROSSAC Paul. — Páginas de Groussac. rústica..... 3.50 Rústica papel pluma \$ 5.—</p> <p>HERNANDEZ J. — Martín Fierro 1.— En tela \$ 2.50</p> <p>INGENIEROS J. — La Psicopatología en el arte, rústica 3.— — Principios de Psicología, rústica. 4.— — Propositiones Relativas al porvenir de la Filosofía, rúst. 1.—</p> <p>JACQUES A. — Psicología 1.— En tela \$ 2.50</p>	<p>KURTH G. S. de — La sugestión de las cosas, rústica \$ 2.50 — Vislumbres de nuestro pasado..... > 2.50</p> <p>LES A. — El Maestro y la Madre > 0.20</p> <p>LOPEZ V. F. — Manual de Historia Argentina > 2.— En tela \$ 3.50</p> <p>MACHADO J. O. — Comentarios al Código Civil. 11 volúmenes encuadernados en tela > 120.—</p> <p>MANSILLA L. V. — Rosas, rústica \$ 1.—; en tela > 2.50 — Una excursión a los Indios Ranqueles, rústica > 2.—</p> <p>MATIENZO N. — La ley de las generaciones > 0.30</p> <p>MENDOZA C. P. de la — Historia de la Ganadería Argentina, rústica > 12.—</p> <p>MORALES E. B. — Canales fueguinos, rústica..... > 3.— — Iguazú, rústica > 3.50 — Nahuel Huapi, rústica. > 3.—</p> <p>PAZ J. M. — Legislación y Jurisprudencia Notarial, encuadernado en tela > 15.—</p> <p>PAZ Gral. J. M. — Campañas de la Independencia > 2.— — Guerras Civiles > 2.— — Campañas contra Rosas > 2.— En tela \$ 3.50</p> <p>PELLIZA M. A. — La Organización Nacional > 2.— En tela \$ 3.50</p> <p>QUESADA V. C. — Historia Diplomática Latino Americana. 3 volúmenes a la rústica, c.u. > 2.— En tela c.u. \$ 3.50 — Historia Colonial Argentina > 1.— En tela \$ 2.50 — La vida intelectual en la América Española. Rústica > 2.— En tela \$ 3.50</p> <p>RABAL IBAÑEZ L. — Aritmética Universal, en tela > 4.—</p> <p>RESTANIO A. — Tratado de Higiene Escolar, encuadernado > 8.—</p> <p>REY R. — Lenguaje. Curso de Sintaxis, encuadernado > 3.50</p> <p>ROSSO L. J. — Cuadratura del Círculo > 1.—</p> <p>SANCHEZ M. B. — La Provincia de la Rioja, encuadernado > 2.50</p> <p>SARMIENTO D. F. — Argirópolis > 1.— — Facundo > 1.— — Recuerdos de Provincia > 1.— En tela \$ 2.50 — Comentarios de la Constitución, rústica > 2.50</p> <p>SASTRE M. — El tempe Argentino. Rústica \$ 1.—. Tela > 2.50</p> <p>SELVA J. — Primeras lecciones de Geografía, encuadernado > 1.40</p> <p>TOHT L. — Historia de las Antiguas Instituciones de Derecho Penal, rústica > 3.—</p> <p>ZINNY A. — Historia de los Gobernadores de las Provincias Argentinas; 5 volúmenes en rústica \$ 2.— cada uno, En tela > 3.50 Volumen I Río de la Plata. — II Provincia de Buenos Aires. — III Provincia de Córdoba. — IV Provincia de Mendoza. — V Provincia de Salta.</p>
--	---

Trabaja activamente la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares

En sus últimas reuniones, la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, que bajo la presidencia del señor Juan Pablo Echagüe ha iniciado un período de intensa actividad, tomó diversas resoluciones de importancia.

Una de ellas interesa especialmente a las bibliotecas protegidas, que no habían recibido los dos últimos cuatrimestres de 1930. Apenas el gobierno provisional entregó los fondos destinados a ese fin, la Comisión Protectora dispuso su inmediata aplicación.

La diligencia de la Comisión ha sido muy bien considerada por muchas bibliotecas que, debido a la falta de recursos, afrontaban una situación difícilísima. Tal el caso de la Biblioteca Argentina de Rosario, una de las más importantes del país, la cual por el atraso en el pago de las subvenciones nacional, provincial y municipal estaba en trance de cerrar sus puertas. El anuncio de la probable clausura tuvo vasta repercusión, y el señor Echagüe, como presidente de la Comisión Protectora, fué el primero en preocuparse con plausible celo por que tal cosa no aconteciera, ordenando en se-

guida el pago de las subvenciones adeudadas por la Comisión.

Este envío, según "La Razón", "remedió la situación de la Biblioteca Argentina, que estuvo a punto de cerrarse."

En las sesiones a que aludimos la Comisión Protectora aprobó también la compra de numerosas obras literarias, didácticas, y de divulgación científica, cuyos ejemplares serán distribuidos entre todas las bibliotecas servidas por la repartición; declaró protegidas a varias instituciones que funcionan en las condiciones exigidas para acogerse a dicha ventaja; y decidió destacar sus inspectores a distintas regiones del país, en gira de observación.

Estas y otras medidas, demuestran que la Comisión Protectora trabaja ahora en forma ciertamente ponderable, no obstante las dificultades económicas con que viene tropezando de tiempo atrás, por causas ajenas a sus propios resortes.

La Literatura Argentina dijo bien, pues, que las bibliotecas populares "tienen al frente de la Comisión Protectora un funcionario activo, aportador de ideas que prácticamente animarán la vida de esos centros de cultura."

Actas y Tratados del Congreso de Montevideo, publicado por el M. R. E. bajo la dirección de F. Restelli).

De cualquier modo, lo que queda indudable es la protección por la Argentina de las obras protegidas en España.

Ahora bien, si nos detenemos a pensar un momento sobre la clase de protección que la Argentina concede a las obras españolas, veremos con extrañeza que es una protección superior a la que se concede a las obras argentinas, desde el momento en que la Biblioteca Nacional ha resuelto no aceptar los depósitos de editores.

Recordemos primeramente que el tratado de Montevideo en su art. 2º establece que las obras gozarán en los estados signatarios de los derechos que les acuerda la ley del Estado en que tuvo lugar su primera publicación o producción.

Recordemos asimismo que, entre los que tienen derecho a la protección, de acuerdo a la ley española, figuran los editores y veremos la desventaja en que quedan colocados los editores argentinos, mientras no se les conceda también la facultad de depositar las publicaciones que editen.

¿En efecto, podrán nuestras autoridades negar derechos al editor que de acuerdo a las leyes españolas tengan protección sobre las obras que editen (enumeradas en los art. 1, 2, 3 y 4), de la ley española?

Podrá darse el caso absurdo de que un editor español, por ejemplo, goce en nuestro país de protección sobre una obra del dominio público, cuyo autor sea argentino, y que todos los editores argentinos estén impedidos de publicar la misma obra.

La protección de los editores argentinos se impone en toda forma ya que actualmente ni se les permite proteger sus derechos adquiridos si no tienen a mano al autor para que firme la solicitud.

Otra de las situaciones desventajosas para los editores argentinos consiste en que no podrán editar obras que, por pertenecer a países que no tienen tratados con nosotros no se consideran protegidos.

En adelante, la obra inglesa protegida en España, se podrá proteger aquí mediante el depósito legal, ya que al editor le será fácil probar el cumplimiento de los requisitos en España, dando al editor extranjero derechos que no puede adquirir el editor argentino.

Es más, los traductores españoles gozarán de derechos sobre sus traducciones de obras que para nosotros son del dominio público, pero los argentinos no gozarán de ese *derecho de traductor* sobre su traducción, que la ley 7092 no menciona en parte alguna.

Estos y otros muchos casos que iremos haciendo notar forman más que nunca nuestra convicción de que es necesaria la reforma o mejor dicho la promulgación de una nueva ley en reemplazo de la 7092.

LA LITERATURA ARGENTINA mencionará toda obra que se le envíe y tratará por todos los medios de difundir el conocimiento de libros y autores argentinos dentro y fuera del país, para lo cual cuenta con vinculaciones en las principales ciudades europeas y americanas. Contribuyendo a esa divulgación, LA LITERATURA ARGENTINA suministra la dirección de cualquier escritor argentino, indica a quien se lo solicite la biblioteca donde puede consultarse un libro que le interese.

Dió su fallo el jurado municipal de literatura

El día 8 de este mes se reunieron los miembros del jurado municipal de literatura para el año 1930, y tras muchas votaciones acordaron distribuir así los premios:

En prosa, primer premio a Enrique Méndez Calzada por su libro «Pro y contra»; segundo premio a Carmelo M. Bonet por «Escolios y reflexiones sobre estética literaria»; tercer premio a Julio Fingerit por «Realismo».

En poesía, primer premio a César Tiempo por su «Libro para la pausa del sábado»; segundo premio a Marcos Victoria por «Las Voces»; tercer premio a Ricardo E. Molinari por su «Panegírico de N. S. de Luján».

El acta de la sesión

A continuación transcribimos el texto del acta labrada al final de la sesión del jurado:

«En Buenos Aires a 8 días del mes de mayo del año 1931, se reunieron en la Intendencia Municipal los miembros del jurado de literatura que firman al margen con el propósito de adjudicar los premios a las mejores obras presentadas al certamen correspondiente al año 1930. Tomada la votación para las obras en verso votaron por «Panegírico de Nuestra Señora de Luján» los señores Bernardez y Soto y Calvo; por la «Danza de Salomé» el señor Obligado; por la «Pausa del sábado» los señores Torrendell y Martínez Estrada; por «Horizontes» el señor Oría y por «Como agua entre las manos», el señor Nicolás Coronado. En la segunda votación mantienen sus votos los señores Bernardez, Coronado, Martínez Estrada, Obligado, Soto y Calvo y Torrendell; y el señor Oría vota por el «Libro para la pausa del sábado». En la tercera votación mantienen sus votos los señores Bernardez, Coronado, Martínez Estrada, Oría, Soto y Calvo y Torrendell y el señor Obligado vota por el libro «Para la pausa del sábado». En consecuencia queda adjudicado el primer premio de verso al libro «Para la pausa del sábado» de César Tiempo. Para el segundo premio, en la primera votación votaron por «Panegírico», los señores Bernardez y Soto Calvo; por la «Danza de Salomé» los señores Obligado y Oría; por «Las voces», los señores Martínez Estrada y Torrendell; y por «Como agua entre las manos», el señor Coronado. En la segunda votación mantienen sus votos los señores Bernardez, M. Estrada, Obligado, Oría, Soto y Calvo y Torrendell; el señor Coronado vota por «Las voces». En la tercera votación mantienen sus votos los señores Bernardez, Coronado, M. Estrada, Oría, Soto y Calvo y Torrendell; vota por «Las voces» el señor Obligado, con lo que se se adjudica el segundo premio al libro «Las voces», de Marcos Victoria. La primera votación para el tercer premio, por «Panegírico» los señores Bernardez, Coronado y Soto y Calvo; por «Calesitas» M. Estrada, Torrendell y Oría; por «Las alas de metal», el señor Obligado. En la segunda votación mantienen sus votos los mismos jurados excepto el señor Obligado que vota por «Panegírico». Queda adjudicado a «Panegírico» el tercer premio por cuatro votos. Se vota la prosa. Primera votación, para primer premio: por «Realismo» el señor Bernardez, por «Pro y contra» el señor Coronado, por «Baguales» M. Estrada, por «Estética literaria» Obligado, Oría y Soto y Calvo; y por «Frecuentación de la muerte» Torrendell. Segunda votación mantienen sus votos todos menos M. Estrada que vota por «Alma y estilo» y Torrendell por «Pro y contra». Tercera: todos mantienen sus votos menos M. Estrada que vota por «Realismo»; la

misma votación se mantiene la cuarta vez; en la quinta M. Estrada vota por «Pro y contra». En sexta y séptima, todos mantienen sus votos; en la octava, varía el voto de M. Estrada por «Alma y estilo»; en la novena mantienen sus votos Bernardez y Coronado; votan por «Pro y contra, M. Estrada, Obligado y Oría, Soto y Calvo por «Realismo», Torrendell por «Alma y estilo». Se adjudica el primer premio de prosa al libro «Pro y contra» de Enrique Méndez Calzada. Se vota el segundo premio: por «Realismo», Bernardez y M. Estrada; por «Estética literaria», Coronado, Obligado, Oría y Soto y Calvo; por «Crítica», Torrendell. Adjudicase a «Estética literaria» de Carmelo M. Bonet el segundo premio por cuatro votos. Se vota el tercer premio y se adjudica a «Realismo» de Fingerit Julio, por los cuatro votos de Bernardez, Coronado, Oría y Soto y Calvo; por «Crítica» vota M. Estrada; por «Alma y estilo», Obligado y por «El alma que se apresuró», el señor Torrendell. Con lo cual se disciernen los premios así: Verso: libros «Para la pausa del sábado», de César Tiempo, 1º; «Las voces», de Marcos Victoria, 2º; «Panegírico de N. S. de Luján», de Ricardo E. Molinari, 3º; prosa: «Pro y contra», de E. Méndez Calzada, 1º; «Escolios y reflexiones sobre estética literaria», de Carmelo C. Bonet, 2º; «Realismo» de Julio Fingerit, 3º. Con lo que terminó el acto.»

Nuestras informaciones

LA LITERATURA ARGENTINA proporcionó en sus últimos números la más abundante y fidedigna información sobre el concurso municipal. Interrogó a los jurados, publicó todas las noticias relacionadas con el certamen, organizó una encuesta muy interesante entre numerosos autores y dió, en fin, algunas primicias.

«Lo que oye decir el cronista» fué una sección acertadísima, y en ella precisamente se dió — número de marzo — la siguiente lista de nombres que figurarían en la deliberación del jurado:

Justo P. Sáenz, Homero M. Guglielmini, Ramón Doll, Julio Fingerit, Roberto Mariani, Carmelo M. Bonet, Jorge Luis Borges; Ricardo E. Molinari, Augusto González Castro, César Tiempo, María Alicia Domínguez, Marcos Victoria, Destéfano, Nydia Lamarque, González Carbalho.

Por el acta antes reproducida, puede verse que salvo dos autores, Borges y Nydia Lamarque — González Carbalho quedó descartado después de obtener el premio Jockey Club, — todos los demás obtuvieron votos.

La actuación de un jurado

Nuestras informaciones han sido, pues, serias, y porque debemos sostener su crédito diremos ahora que el señor Nicolás Coronado, a quien aludíamos al referirnos a un jurado que no actuaría, abrigó desde un principio el propósito de renunciar. Y efectivamente, presentó su renuncia verbal en la Intendencia. Sin embargo, a último momento decidió actuar como jurado.

Declaraciones de autores premiados

De Enrique Méndez Calzada

Contesto gustoso las preguntas que por mi carácter de autor premiado en el Concurso Literario Municipal de 1930 se sirve hacerme LA LITERATURA ARGENTINA:

A la primera de esas preguntas — «¿Cómo ha recibido

usted el fallo?» — respondo manifestándoles que lo he recibido con verdadera satisfacción, como recibe uno siempre las sorpresas agradables. Y la sorpresa fué para mí completa en este caso, pues nada me permitía esperar esta vez la recompensa que me ha sido discernida. Basta leer el acta de la reunión del jurado, en la que constan las nueve votaciones que requirió la adjudicación del primer premio de prosa, para advertir la escasa «chance» de mi candidatura al comienzo de la reunión. Una circunstancia que quiero poner de relieve, porque le atribuyo especial significación, es la de haber obtenido los sufragios de los dos miembros del jurado nombrados por la Intendencia a propuesta de la Sociedad de Escritores, Sres. Martínez Estrada y Obligado.

«¿Están bien distribuidos los demás premios?»

En respuesta a esta pregunta, sólo puedo decir que, en mi entender, mis cinco compañeros de promoción son otros tantos escritores y poetas de mérito, perfectamente dignos de estímulo y recompensa. Eso no significa que algunos de los que han tenido sufragios sin haber llegado a reunir los suficientes — tal es el caso de Roberto Mariani, Augusto González Castro, Homero M. Guglielmini, Ramón Doll, Justo P. Saenz y no recuerdo si algún otro — no hubieran podido ser también premiados. Desgraciadamente, el número de premios es limitado, y no parece fácil contentar a todos... por lo menos el mismo año.

«¿Qué utilidad dará usted al dinero de su premio?»

No he percibido aun el importe del premio, pero desde luego me comprometo a devolverlo a la circulación a la mayor brevedad, como un medio de contribuir a tonificar el ambiente deprimido por la crisis y a impulsar las actividades generales.

De César Tiempo

¿Qué puedo decirles ahora? El premio me ha sorprendido en la brecha; trabajando en la divulgación de los poetas de mi generación, obra en la que siempre he estado empeñado, a pesar de los disgustos y las ingratitudes que tal desinteresada actividad reporta en nuestro medio. Ya saben lo que hube hecho desde revistas propias y ajenas, desde las páginas literarias de los diarios donde piloteaba ese trimotor, distraendo horas y sueños. El 9 de mayo, en efecto, diserté en la ciudad de Rosario sobre el «Último instante de la poesía argentina».

En lo que respecta al premio, cumplo en declarar para satisfacción de los que me votaron, que, creo que por vez primera, ha sido adjudicado a un muchacho que viene trabajando en literatura desde su infancia, que no ha tenido ni tiene puestos reposados, que chapotea en tareas dolorosas que le roban de diez a doce horas diarias; que pertenece, obvia decirlo, a un hogar proletario. No pienso, pues, como muchos nuevos ricos de la literatura, tirar el dinero en París, para regresar después, hastiado de todo y hablando con un desprecio hilarante de esta «aldea vacuna». Yo no me he formado en ningún laboratorio oficial, ni en ninguna secta neorretórica, y pienso conocer bien la Argentina, sobre todo, las colonias israelitas de Santa Fe y Entre Ríos y trabajar en un libro que espeje su realidad dramática y su contenido lirismo, libro que, muy posiblemente, se llame «Campo Judío». Con todo, estoy reuniendo poemas para un volumen previo, que continuará el ciclo iniciado por el «Libro para la pausa del sábado».

En momentos de escribir estas líneas me llega la terrible noticia de que esta mañana, 15 de mayo, falleció en la soledad áspera y honda de Jesús María, mi querido amigo Miranda Klix, a los 23 años de

edad; y si no rompo esta página es por LA LITERATURA ARGENTINA y mi camarada Barbieri, su talentoso redactor, que tan bien se han portado siempre conmigo. Pido solo, ahora, que olvidemos un instante las subalternas rencillas de la política literaria para dedicar nuestro emocionado recuerdo a la memoria del compañero, tan injusta y tempranamente desaparecido.

De Marcos Victoria

¿Están bien distribuidos los premios? En prosa, Fingerit es merecedor, bien merecedor. Nunca debieron ser olvidados Doll y Guglielmini. En poesía, Molinari mereció algo más. Es injusto que Norah Lange no haya sido premiada. Ningún lazo de amistad me une a las personas nombradas anteriormente.

De Carmelo M. Bonet

—¿Cómo recibí el fallo? Hombre: con la mayor tranquilidad. No tengo veinte años, ya no estoy en la edad de las pequeñas vanidades. Alejado por temperamento del mundillo de las letras, no «viví» las alternativas del concurso, como algunos compañeros que seguían, con el corazón apretado, los pronósticos de las revistas y círculos literarios, y la campaña de bombos y de banquetes que preceden al fallo. Me sabía con alguna chance, pero también que toda chance se desbarata cuando hay jurados (nunca faltan) que no han leído los libros, o que votan *ad-hominem*, pensando exclusivamente en el autor, en si es amigo o no lo es, en si necesita o no los pesos del premio, en si es católico o socialista, en si es periodista o universitario. No me quejo: siempre ha sido lo mismo y lo será hasta que los jurados no sean elegidos como los de la Sociedad Rural (no hay doble sentido).

—En cuanto a la justicia del fallo, nada puedo decir. Enfrascado en la lectura de libros antiguos o extranjeros, no he seguido de cerca la producción porteña del año pasado. De Méndez Calzada conozco la obra anterior y por ella lo considero digno de premio. Dentro de nuestros humoristas, tiene personalidad propia. De Fingerit no he leído «Realismo», pero sí libros anteriores. Cuando fui jurado voté por su obra «La verdadera historia del gato con botas». Perdimos «raspando». De serlo ahora, probablemente hubiera acompañado a quienes lo votaron.

De los poetas premiados sólo conozco (y no de todos) composiciones sueltas. No puedo entonces opinar. Lamenté, eso sí, no ver el nombre de Jorge Obligado, preterido ya, a mi juicio injustamente, en otro concurso. Alguna vez asombrará esta preterición, cuando no sea pecado escribir en forma inteligible y volcarse íntegro en versos de ritmo sabio y de rimas felices.

—¿Qué haré con el dinero? Mis amigos me han aconsejado cien aplicaciones y mi señora tiene sus proyectos. A todos haré caso y, con el sobrante, compraré un yate o un palacete en el Barrio Parque de Palermo.

¡AUTORES Y EDITORES!

La falta de propaganda, hace que un sinnúmero de obras de mérito queden indefinidamente olvidadas en los estantes de las librerías. Se agotan y se reeditan, en cambio, aquellas que son objeto de una **reclame** inteligente y constante.

Anunciar un libro en LA LITERATURA ARGENTINA es asegurarle el máximo de publicidad, y, por tanto, de venta.

La claridad en la poesía de Margarita Abella Caprile

por Raquel Adler

I. ¿Qué significa claridad, luz en la poesía?



Infinidad de lectores, amateurs y poetas se han preguntado muchas veces, mirando hacia adentro, removiendo el estado latente de bondad y de enternecimiento, que siempre se posee, qué papel ejerce la claridad en la poesía.

Algunos poetas, entre ellos Francis Jammes, le han señalado un rumbo definitivo en el orden ético de la literatura, y un viso correcto, decoroso, en el orden moral del público, que lee versos.

Luego cabe también señalarla como factor estético, para regenerar la poesía, hoy más que nunca decadente, incierta, vacilante, en lo que a introspección, forma, gesto se refiere.

La claridad en la poesía es pues una necesidad en los tiempos que corren, para equilibrarla en fuerza, expresión, imagen.

Vendría a ser como una salvación, como una vuelta al estado normal en que la nueva sensibilidad la ha convertido: negándola para reconstruirla, hollándola para vivificarla. El futurismo y sus secuelas tiene todas las buenas intenciones que cree poseer, solamente el mal no reside en la poesía, sino más bien en sus culturas.

II. El poder de la poesía en general

¿Qué poder podría dársele a la poesía dentro de la literatura?

¿El primero, el segundo, el cuarto? Hay que notar que la novela, el cuento, el teatro, la crítica (biografía, etc.), viven a expensas de la poesía. Lo que no se puede expresar en el lenguaje rítmico, en esta música persistente y pertinaz de los sentimientos, y de su cerebración, puestos a cocimiento, a fuego lento, en el "bain-marie" de las sensaciones cordiales o afectivas, sobrenaturales o épicas, deja de importunar al poeta, y pasa a otro campo. El más directo, la prosa.

La poesía da todo un continente a la prosa y se reserva para sí una isla, sólo una isla. Sábese que las islas están siempre rodeadas de agua.

La poesía ejerce desde este aislamiento voluntario y firme, una voluntad, un dominio misterioso a todas pruebas. Es suave o altiva, persistente o clara, fuerte o sombría. Es todopoderosa; convence y envuelve. La poesía pues no morirá nunca.

III. La claridad en los versos de Margarita Abella Caprile

Volviendo a lo que de claridad puede enriquecerse la poesía, me es verdaderamente grato referirme a la labor de la Sta. Abella Caprile.

Acaba de publicar la Sta. Abella Caprile su libro de versos "Sombras en el mar".

Señalé al principio de esta página, lo que im-

plica la claridad en la expresión poética. Cómo factor ético, cómo factor moral, cómo factor artístico, factor que concibe claramente lo que se desea expresar, lo que se quiere cantar en la vida.

Es sobre todo un anhelo imperioso de romper con las húmedas y laxas ataduras del instinto, deber casi contraído en esta hora de descomposiciones sociales y morales en que vivimos.

La Sta. Abella Caprile, ha estampado en los brochazos de nieve, ya en las pinceladas de niebla, hoy en sus fugitivas sombras, todo el tumulto de pureza en sensaciones, que despiertan en ella los elementos de la naturaleza, y sobre todo los estados de su alma, frente a la vida, y a su angustia, tamizándolas a través de su nobleza y de su serena conciencia.

Y si alguien quiso alguna vez tildar de infantil y de ingenuo ésta tendencia de clarificar los sentimientos y las cosas, de hablar con un lenguaje sencillo, afable, casi santo, aquel, nunca supo entender esta doble sensibilidad de macerarse en la subconciencia de su intuición, para cavar en los subterráneos de la miseria y de las pasiones del hombre, y sondear en las tinieblas, en que nos sumerge las otras esferas de la vida, invisibles; pero penetrantes, como el misterio de Dios y de la naturaleza.

El que supo penetrar en la profunda noche para hacer florecer aunque sea una brizna de luz, éste habrá realizado con dolor el arte. Porque toda creación es angustia.

Duda y desfallecimientos son los primeros pasos del niño; infinitas ansias mordientes y vivas es la pubertad, que aspira a ser fecundizada ampliamente por la vida. Y luego la edad madura, en que el hombre pretende ceñirse la corona del poder y del amor. Y luego como una mueca el desengaño, el fracaso de una parte de la vida; y el esfuerzo inaudito para salvar esta otra parte que aún queda. Y al fin el balance y la muerte...

Y entonces ¿por qué no cavar en la tiniebla para arrancarle un rayo de luz; por qué no internarnos en la entraña del dolor para destilar aunque fuera una gota de miel; por qué no hemos de convulsionarnos íntegramente para lanzar el grito de salvación, y vivir para este grito, y vibrar en su eterna tremolación?

Todo esto me he preguntado al oír aquí y allá las voces de la poesía, que parece no tuviera ya nada que decirnos. A veces incoherente, porque anula para renovarse; y esta es la nueva sensibilidad.

Otros versos ofrecen el espectáculo de un paisaje en que se le distribuye todos los matices, porque al color se le tuvo a mano. Pero falta lo principal que es la angustia de la vida. El escritor que vierte una vida en sus libros. Convulsionada, o mordiente, o decadente, o fatal. Para contrarrestarla surgen los otros, los que truecan el dolor y la angustia en claridad, en luz, para equilibrar la balanza de los caídos con el peso de los videntes. Y la luz viene a ser como una doble vista.

Yo la concibo a Margarita Abella Caprile toda trémula, transplantada a los 15 años, reverente, con una húmeda expresión en los ojos, acercarse al

“Las bibliotecas en los Estados Unidos”, del Dr. Ernesto Nelson



Ernesto Nelson

Otra edición — la segunda — de un libro sobre bibliotecas y bibliotecomía es algo insólito. Desde luego, no hay mejor recomendación para un libro que ya ha recibido una grata acogida en toda la América Latina. Se trata de la obra sobre las Bibliotecas en los Estados Unidos que fué escrita por el erudito pensador y pedagogo argentino doctor Ernesto Nelson. Fué publicado primeramente en el año de 1927 por la Dotación Carnegie para la Paz Internacional.

El doctor Nelson ha demostrado ser uno de esos hombres excepcionales como Lord Bryce, quienes saben observar y describir las instituciones de un país ajeno mejor que los mismos autores nacionales. No cabe duda de que él ha escrito una de las obras más valiosas sobre nuestras bibliotecas que se haya publicado en cualquier idioma. Un país tan rico como los Estados Unidos que cuenta cerca de cinco millones de analfabetos no puede alabarse tanto por su sistema de educación pública, pero por todas las normas sí puede estar orgulloso de sus bibliotecas, instrumento cultural, el cual, como bien dice el doctor Nelson, ha llegado a ocupar en el seno del pueblo como institución de educación un lugar que sólo cede en importancia al conquistado por la escuela pública.

La obra de Nelson es una pequeña enciclopedia de de la biblioteconomía de la América sajona que abarca en sus cuatrocientos y pico de páginas un cuadro completo de la biblioteca en todas sus ramificaciones. El autor trata de la evolución del movimiento bibliotecario, de la administración, de la preparación

técnica del bibliotecario, de los instrumentos bibliográficos de acceso al libro, de la biblioteca pública y el niño, y de las bibliotecas especiales y hasta de la arquitectura de edificios para bibliotecas, la cual es de suma importancia en la vida rápida moderna. El doctor Nelson además ha puesto al alcance de sus lectores una verdadera mina de materia bibliográfica y estadística sobre la biblioteca norteamericana que hace indispensable la obra al escritorio de todo bibliotecario. La nueva edición lleva, además de nueva materia añadida a varios capítulos e ilustraciones fotográficas, un capítulo enteramente nuevo sobre la educación del adulto por medio de la biblioteca, asunto palpitante hoy día e nambos continentes. El prestigioso autor siempre ilumina todo lo que escribe con un criterio que es a la vez penetrante y filosófico.

En fin, es un vademécum para todo bibliotecario y aún para todos aquellos felices que cuando entran por las puertas de «la casa de las ideas», hermosa descripción de la biblioteca que nos ha legado el inmortal Rubén Darío.

En la publicación de este libro del doctor Nelson, la Dotación Carnegie ha seguido el principio fundamental de su misión creada e inspirada por el incansable idealista multimillonario, cuyo nombre no solamente ha repercutido en todas partes del mundo por sus obras en pro de la paz entre las naciones, sino que es sinónimo de la biblioteca pública. Un patronato más a propósito no puede haber para un libro sobre bibliotecas. Indudablemente, la obra del doctor Nelson ha dado y seguirá dando un fuerte impulso a la solidaridad cultural entre las dos Américas.

John T. Vance.

(De la Biblioteca del Congreso de Washington, D. C.)

cuaderno de sus versos en la hora de la inspiración. Cómo en un rito, cómo una comunión con sus estados de alma; su tersura vuélcase en claridad y su angustia aspira a la luz.

Ahora desde el segundo acto de su vida, así como ella misma lo confiesa, aunque humanice su expresión, y modernice su actitud, verá siempre las cosas y los seres desde el punto de vista claro y bueno. Fortificada su emoción, vigorizada su experiencia, podría dar el lugar a una escuela entre nosotros, y tender cada vez más, hacia el puerto majestuoso, en que reina la luz para siempre.

Ha sido creada una Biblioteca de Criminología

Por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública el presidente del Gobierno Provisional firmó un decreto, cuyo articulado dice así:

1º. En la Penitenciaría Nacional, bajo la dirección inmediata del Director del Instituto de Criminología se organizará la «Biblioteca Argentina de Criminología y Ciencias Afines».

2º. Esa Biblioteca se instalará en el local destinado al Instituto de Criminología y será atendida por el personal de éste. En la «Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal», que edita ese instituto se anunciará el movimiento bibliográfico de la biblioteca.

3º. A la Biblioteca tendrán acceso, en las condiciones que establezca la respectiva reglamentación que dictará la Dirección de la Penitenciaría Nacional, los

estudiantes de derecho y medicina legal y los empleados superiores de la policía y cárceles.

4º. Los gastos que origine la formación de esa Biblioteca y adquisición de obras serán costeados con la parte correspondiente de la partida que, para gastos generales, asigna el presupuesto a la Penitenciaría.

5º. Derógase el decreto de 19 de noviembre de 1925.

En los considerandos, el gobierno expresa la conveniencia de crear, en cumplimiento de la prescripción contenida en el inc. 7º. del Art. 138 del Reglamento de ese penal, la «Biblioteca Argentina de Criminología y Ciencias Afines»; atento que esa Biblioteca, dependiente del Instituto de Criminología que funciona en el establecimiento, es un complemento indispensable para las actividades de aquél y además, podría ser utilizada por los estudiantes de derecho y medicina legal, a quienes se les facilitaría así la consulta de los textos de la misma; y teniendo finalmente en cuenta que en la partida de gastos generales del establecimiento se incluyen fondos para el funcionamiento de la biblioteca.

El anunciante de esta revista obtiene dos satisfacciones: la de beneficiarse en sus intereses y la de propender al desenvolvimiento espiritual de sus semejantes.

Transición del tango, por Manuel A. Seoane

El tango no ha podido escapar a la influencia del desenvolvimiento económico argentino. Y es que el tango es una expresión estética, un cuociente espiritual, sujeto, por tanto, al determinismo señalado por Carlos Marx.

Mucho se ha escrito sobre esta música típica, bordeando su significación y su procedencia artística. Pero, en realidad, hasta ahora no se ha señalado su biografía, los grados de su desarrollo, su proceso en fin. Y el tango tiene su historia, que es preciso bosquejar.

Confieso, desde luego, que carezco de suficiente cultura en la materia. Percibo el crecimiento del tango a través de jalones que visitan mi memoria desde el fondo de varios lustros atrás. Me falta una erudición absoluta. Pero posiblemente el lector, que tampoco habrá dedicado al tema largas horas de vigilia, coincidirá conmigo en los aspectos fundamentales y decisivos que cabe destacar.

En sus orígenes el tango era sentimental y simple. La vida de Buenos Aires todavía estaba vigorosamente influenciada por el campo. En el terreno político persistía la huella del triunfo federal, es decir, la imposición de las provincias que reivindicaron su autonomía frente al centralismo absorbente de la capital. En el terreno económico, la producción agropecuaria era la fuente casi única de la vida del país. Buenos Aires era un eco de la pampa. Su literatura se nutría de episodios campesinos. El Martín Fierro de Hernández, el Facundo de Sarmiento, constituían las mejores obras literarias.

El tango estaba teñido de campo. Sus notas eran graves, su melodía era diáfana. Pudiera decirse que constituía una transacción entre la suavidad curvilínea de las vidalitas, llenas de color, y la melancolía, ya urbana, de las canzonetas itálicas. "El Choclo", "La Morocha Argentina" y otros tangos de la época, ahora parecen aburridos, faltos de vitalidad. Poseían un sentimentalismo evidente, pero carecían de vigor, de densidad. Eran, aún, hijos de la pampa dominante.

Posteriormente la ciudad de Buenos Aires creció a expensas de la inmigración. Comenzó a adquirir fisonomía propia dentro del organismo nacional. El pequeño comercio multiplicó sus establecimientos, las manufacturas comenzaron a agrupar abundantes núcleos ciudadanos. El proceso de diferenciación económica se hizo más perceptible y por consiguiente la ciudad sufrió, también, un proceso de diferenciación intraurbana. Nacieron los barrios aristocráticos y los barrios pobres. La mentalidad cortesana de los señores feudales argentinos entregaba sus expansiones musicales a la cadencia extranjera de los valeses. La mentalidad criolla de los trabajadores, de las clases medias, de los inmigrantes confundidos en la vida argentina, se solazaba con los acordes melancólicos del tango. Para el argentino nativo, esa melancolía era un reflejo de su vieja tristeza de hombre de la pampa, y era también expresión de la clásica indolencia americana. Para el hombre llegado de Europa, la música suave de los tangos encausaba sus nostalgias inexplicables. Pero como el barrio suburbano se densificaba, como el pequeño comercio traía población y la población arrastraba consigo sus tra-

gedias, sus historias, el tango comenzó a variar de contenido. Principió a hacerse truculento y dramático. Su pentagrama se fué llenando de corcheas. Su música se hizo más cortada, más violenta. La morocha argentina cesó de esperar pacíficamente los amores del gaucho galán. Nació Milonguita, la trabajadora de la fábrica, que se escapa siempre del lado de los padres para luego morir asesinada por el puñal celoso de un rival. Las heroínas de los tangos fallecen siempre en este período. Cada estrofa lleva una muerte o una amenaza por lo menos. La truculencia, la dramaticidad, una melancolía intensa caracterizan al tango de la segunda época.

Pero el proceso económico argentino seguía su curso. La ciudad de Buenos Aires comenzó a ser un poderoso centro industrial, albergue de centenares de fábricas que crearon una densificación humana. El trajín de la lucha por la vida obligó a un frecuente roce del hombre con el hombre. El industrialismo porteño habituó a la vida en común. La cultura irradió su influencia. Los periódicos sembraron conocimientos. El hombre de ciudad fué superándose, haciéndose comprensivo, escéptico, humorista. El tango no podía eludir el poderoso imán de esta influencia. El espíritu de la ciudad se había hecho burlón. El tango, entonces, se hizo satírico.

Sus notas salieron ya de la etapa de las corcheas a la de las fusas y las semifusas. Su contenido fué cada vez más movido e inestable. Los personajes ya no fueron seres sonrientes. Fueron, en cambio, seres cómicos. El tango se hizo un arma de escarnio. "Pato", por ejemplo, fué uno de los primeros tangos de caricaturización del rastacuero. "Niño Bien" se ensañó contra la elegancia presumida. Hasta la misma rivalidad amorosa trocó sus armas de discusión. La mujer abandonada, que años antes habría sepultado su daga en el corazón del infiel, ahora se limitó a sonreír y a gritar: "Qué querés con ese loro". La técnica fué más aguda. Hay una descripción bataclánica, modelo de gracia y brevedad, que dice así:

"Me han contaó que te engrupió una bataclana,
con las ojeras muy pintadas de azulao,
flaca y lunga, un vestidito de bananas
y unas tiritas sujetando el estofao."

La propia filosofía del hombre de gran ciudad, cínico resuelto a romper todo dique moral, encontró su expresión tanguera. En uno de ellos habrá de declarar que:

"la razón la tiene el de más guita,
pues no hay ninguna razón que se resista,
frente a dos pesos moneda nacional".

Podría afirmarse que este período humorístico, candente, mordaz, es la característica de la actual época argentina. Pero un observador perspicaz advertiría un nuevo matiz. Desde hace unos meses, quizás si después de la revolución de setiembre, han insurgido los tangos federales, llenos de color, con hondas invocaciones a Rozas. Dos valeses criollos: "La pulpera de Santa Lucía" y "La mazorquera de Montserrat" han volado en alas de la popularidad. ¿Por qué se resucita la música de la dictadura de Rozas? ¿Qué compleja y misteriosa influencia nos la devuelve de su arcano? El cronista se detiene en este margen. Teme caer en el plano político.

Los suscriptores de la revista tienen la ventaja de recibir las entregas de la «Bibliografía General Argentina».

Los críticos católicos, por F. Alves Leuman

Con una "Epístola al crítico incipiente", en la medulosa revista católica *Criterio*, Luis Enrique pone los puntos sobre la íes con encomiable acierto y sinceridad.

Entre nosotros falta, y es imprescindible como en ningún país, el crítico católico. Su necesidad es tanto más imperiosa, cuanto que entre nosotros no existe una guía de lecturas para aquéllos que desean distraerse e instruirse sin tener que topar a cada paso con la vulgaridad o la procacidad. No procuremos hacernos los mojigatos ni nos han de asustar las obras, actualmente la mayoría, que ocultan, bajo el pretexto de naturalismo, el deseo de despertar los bajos instintos humanos.

No nos asustan, decimos, ni nos extrañan, sabemos bien, por el contrario, que es la forma de reclame que hoy tiene más éxito; nos causan apenas esa impresión que a toda persona que en algo tenga la dignidad humana, producen las aberraciones. Es simplemente, como dicen los franceses, "degoutant".

Criterio, es ciertamente la revista llamada a hacer una selección depuradora. Hay que tener en cuenta que los libros que se ofrecen con más insistencia son, precisamente, los menos recomendables.

A la madre de familia, al joven inexperto y, sobre todo a las jóvenes siempre deseosas de una novela nueva, llegan, así, libros destinados a producir paulatinamente una degeneración insensible de los sentimientos, a llevarlas a aceptar, como cosas naturales en la humanidad, las aberraciones que allí se pintan...

Se va infiltrando de ese modo en el espíritu desprendido de la juventud, una propensión enfermiza si no al mal, por lo menos a la indiferencia por el mal de los otros.

En el mejor de los casos, los jóvenes que consiguen permanecer incontaminados, se acostumbran a pensar que los otros son así, tal como los pintan los libros, y acaban por formarse una idea errónea de sus semejantes, a través de las lecturas nocivas. Idea falsa que los conducirá a apartarse de los que crean indignos, en lugar de marchar hacia ellos para dignificarlos.

El crítico católico, como bien dice Luis Enrique, no debe encerrar en su escritorio, bajo llave, su ideario católico.

El alarde que quiere hacer de *juicio superior*, no es más que de inconsecuencia con sus credos, y demuestra, para el observador de afuera, que se trata de críticas hechas por jóvenes más o menos inteligentes pero que no tienen la valentía ni la serenidad de sus convicciones. Cualquiera puede notar eso en otra publicación, católica como *Criterio* pero cuyos dirigentes son, en su mayoría, escritores jóvenes. Se exhibe en ello, si bien una encomiable tendencia religiosa, más vanidad de crítico que intención moralizadora, más deseos de aparecer como intelectual que como católico, más aparatosidad de filósofo que verdadera fe, y en estos momentos no es posible navegar entre dos aguas.

Cuando la iglesia bate su más reñida lucha contra la depravación ambiente y la caída gradual de la humanidad hacia una inmoralidad nunca vista, el crítico católico debe, al examinar una obra, hacerlo desde el punto de vista en que ha de colocarse el católico que la lea, es decir desde el punto de vista de sus convicciones, y no alardeando de indiferencia en lo que respecta a la moral, la virtud y las buenas costumbres.

Criterio, de donde parte justamente la palabra precisa para establecer la falta de críticos católicos, es la publicación llamada no sólo a crearlos sino a marcar rumbos dirigiendo la lectura por cauces serenos y apartando a los lectores de esas literaturas malsanas.

LA LITERATURA ARGENTINA, como publicación bibliográfica general de puertas abiertas para todas las tendencias, no puede limitar alcances, ni hacer distingos; *Criterio* ya es otra cosa. No sólo debe procurar que sus críticos sean críticos católicos, sino que debe presentar listas de obras seleccionadas, que pongan en manos de aquellos que requieren una orientación de lectura, los libros que delecten dignificando.

Y podemos asegurar que es mayor el número de jóvenes que pervierten su gusto por la lectura a causa de la falta de un guía, que los que lo hacen por inclinación.

Es pues preciso dirigir sus lecturas, y si no es posible, en nuestro país, por ahora, organizar una Editorial Católica, al menos formar una biblioteca ideal, reuniendo los libros que a una forma agradable y un argumento atrayente, unan pureza de lenguaje y de sentimientos. Debe rechazarse sistemáticamente esa literatura nauseabunda que se complace en señalar las lacras sociales, y, si las hay, la misión del escritor debe consistir en poner "sobre la fuerte desnudez de la verdad el velo diáfano de la fantasía".

NUEVA EDICION DE LOS
TALLERES GRAFICOS ARGENTINOS L. J. ROSSO

EXPOSICION Y COMENTARIO
DEL

CODIGO CIVIL ARGENTINO

POR EL DOCTOR
JOSE OLEGARIO MACHADO

CONTENIENDO

La edición oficial y las notas del Dr. Vélez Sarsfield, la aplicación de los fallos de la Suprema Corte Nacional, los de las Cámaras de Apelación de la Capital y un estudio sobre la Ley del Registro Civil.

Once gruesos Volúmenes de casi 8000 páginas en conjunto, de nutrido texto, gran formato (21 x 16 1/2) nítidamente impresos y con elegante y sólida encuadernación en media pasta con lomo de cuero.

Precio de la obra completa \$ 120.— m/n.

En todas las buenas librerías

Necesitamos 10.000 suscriptores para llevar a cabo nuestra obra de difusión cultural.

La mujer en la literatura y en la vida, por Oscar R. Beltrán

Fragmento de la conferencia pronunciada en la Universidad Popular de Liniers

Analizad la vida de cualquier hombre en la Historia y veréis la influencia decisiva de la mujer. El reinado de Luis XIV se divide en tres períodos en los que, con absoluta diafanidad, se reflejan tres mujeres. La primera etapa de su poderío se caracteriza por ser *la época de la galantería* a la vieja usanza española. Sobre la vida del Rey Sol alborea el rostro luminoso de la señorita de la Valliere. Los romances españoles reverdecen en las galias. Los caballeros llevan el madrigal a flor de labio... Rui Díaz de Vivar y Alonso Quijano el Bueno, traspusieron los montes Pirineos y se hicieron poetas. La Poesía y el idealismo resurgen al mágico conjuro del Amor. El segundo período comienza cuando Luis cumple los treinta años. Ahora la mujer es Madame de Montespán. Es *la época del sensualismo*. El Rey de Francia siente ahora gran pasión por las cosas militares y su amor hacia la Montespán tiene el sabor agreste del idilio de un soldado con la posadera. El amor regio toma ahora por escenario los mesones del camino... En la tercera etapa de su vida, en el ocaso triste del Rey Sol, vemos resurgir el misticismo cristiano por obra y gracia de Madame de Maintenon.

La Valliere amaba a su amante en el Rey. La Montespán no quiso más que al Rey en su amante. Madame de Maintenon le trajo la palabra de la fe *"abriéndole los horizontes de la espiritualidad"*.

Cuando murió Mazarino en 1661, Luis XIV dijo: "de aquí en adelante yo lo haré todo". Y desde entonces no tuvo primer Ministro. ¿Quién le aconsejó desde entonces? Sin duda alguna la mujer que brillaba sobre su vida. A este respecto debemos recordar lo que dice Fenelón: "Las mujeres no deben gobernar el estado, ni hacer las guerras; pero los hombres, que asumen toda la autoridad en público, no pueden, por medio de sus deliberaciones, establecer ningún bien efectivo si ellas no les ayudan a ejecutarlo".

Yo me pregunto qué habría sido de Leonardo, de Dante, de Beethoven; de los guerreros y poetas; de los visionarios como Colón y de los conquistadores como Hernán Cortés, si no hubiesen marchado por la ruta que como bíblica estrella les señalaba una sonrisa de mujer, llámese esta Gioconda, Julieta Guicciardi, sea ella de tez pálida como Isabel de Castilla o de piel bronceada como la Malinche! Yo me pregunto si Pericles hubiera llegado a tanto sin Aspasia; y Ptolomeo sin Clyeine; y Aristóteles sin Herpilis; y Platón sin Archeanasa...

Lo cierto es que la Historia comprueba que, como lo afirma Severo Catalina, *la mujer puede llevar gloriosamente sobre su cabeza todas las coronas que en el mundo simbolizan todas las majestades!*...

La sociedad moderna ha dado un sentido picaresco al "cherchez la femme" de los franceses; pero

nada hay más exacto. Ya hemos visto que en los grandes acontecimientos aparece siempre la mujer influenciando los destinos de los hombres y de los pueblos.

Pero, en definitiva, ¿cuál es la misión de la mujer en las sociedades modernas?

Lord Byron, dice: "Debieran ocuparse en los quehaceres de su casa; se las debería alimentar y vestir bien... pero no mezclarlas en la sociedad. Deberían instruirse en religión; pero ignorar la poesía y la política: no leer más que libros devotos... y de cocina."

Schopenhauer, insiste: "por naturaleza, la mujer está destinada a obedecer. Colocarla en un estado de independencia absoluta es obligarla a que busque un hombre cualquiera que la dirija y la domine, porque necesita un amo. Dadle la libertad y veréis lo que ocurre. Si la mujer es joven, toma un amante... si es vieja, un confesor!..."

Me he visto obligado a transcribir estos conceptos de la agresiva filosofía de Schopenhauer, para hacer notar un hecho sistemático y curioso: al hablar de la cuestión feminista, ningún hombre toma a la mujer en sí misma, aislada, sino que la estudia en sus funciones hogareñas, como madre y esposa, es decir, en constante relación biológica y sentimental con el que es su propio juez. Hasta el admirable Fray Luis de León, cuando escribe

acerca de la mujer, produce una *"Perfecta casada"*.

Pero ya es tiempo que el hombre abra los ojos a la luz de la verdad. Bien afirma Cristóbal de Castro que *"la hora fuerte del sexo débil ha sonado"* con vibraciones que se prolongarán en los siglos, anunciando el advenimiento de una verdad práctica que para muchos poetas y pensadores, era una verdad teórica; la desaparición de jerarquías sexuales, la más absurda aberración, quizá, de nuestra Historia Social!... "Siempre quedará en pie el hecho fisiológico de que la mujer antes del feminismo, en el feminismo y después del feminismo, ha podido rivalizar con el hombre en todas las funciones del progreso humano."

"La mujer ha sustituido al hombre en todos los oficios y profesiones, tanto intelectuales como manuales, sin desventaja alguna..." ¿Y cómo se ha llegado a esto?

Nuestro gran Osvaldo Magnasco explicaba hace algunos años el avance feminista entre nosotros, como consecuencia lógica de una organización social eminentemente materialista. En su obsesión de producir económicamente, la sociedad movilizó todos los elementos de la actividad humana, animal y mecánica. Y así es como la mujer sale del natural santuario del hogar y se asoma a la calle atraída por el bullicio del mercado al que ella también tie-



Oscar R. Beltrán

Noticias del ambiente



J. Miranda Klix

En la provincia de Córdoba, donde se hallaba transitoriamente, falleció el 15 del mes actual J. Miranda Klix, escritor que había logrado destacarse entre los de la generación joven por su talento bien evidenciado.

Publicó en 1930 un libro de cuentos, «Cara de Cristo», cuyos valores ponderamos en el momento de su aparición. Miranda Klix parecía sentirse poderosamente atraído por la intraversión de las almas «náufragas» de nuestra ciudad. Solía colaborar en numerosas publicaciones y en la revista semanal de «La Nación».

La noticia de su muerte afligió de veras a sus muchos amigos de nuestro medio intelectual.

Con el número 7, la revista «Megáfono» cumplió su primer aniversario.

En lo sucesivo, cada mes señalará el mejor libro en prosa y en poesía, comentándolo en la sección bibliográfica.

En homenaje a la memoria de don Carlos Vega Belgrano, con motivo del aniversario de su muerte, la agrupación de gente de arte y letras La Peña realizó un acto durante el cual don Pablo Pizzurno supo evocar con palabra verdaderamente emocionada la figura de aquel gran animador. El señor Pizzurno matizó su improvisación con algunas anécdotas que mostraron las características relevantes de Vega Belgrano.

La Asociación Cultural Clorinda Matto de Turner también organizó un homenaje en memoria de Vega Belgrano.

ne algo que aportar; así se agrega al ritmo de la febril actividad colectiva y se empieza a abrir camino en el oficio, en la fábrica, en el taller, en las profesiones, en las artes...

Así, dolorosamente, como carne de máquina, empieza la mujer a abrirse camino. Deja jirones de su salud en la mesa del taller y jirones de su alma en las zarzas del camino donde ha de esquivar la eterna acechanza del fauno... Es que, pese a nuestra torpe vanidad occidental, gravita aún sobre nosotros la herencia del Oriente, donde a la mujer sólo se la aprecia como bestia de faena o como carne de serrallo!...

Magnasco sostenía, en síntesis, que el fenómeno feminista, explicable por razones económicas, era una verdadera *fiebre eruptiva* y que, a todo trance la mujer debía abandonar la oficina y la fábrica para volver al seno del hogar. «Hombre y mujer—decía—ya no son, entonces, su mutuo complemento; ya no son dos en uno solo sino cuerpos emancipados...»

Y esta idea de libertad femenina que espantaba al eminente jurista argentino, se abrió paso en las civilizaciones del viejo mundo y después de la trágica revolución rusa, se hizo letra de código en las leyes del Soviet. El código soviético del año 1918, al hacer del matrimonio una unión de cuerpos y almas, no ya de fortunas y al realizar la economía de una teoría del régimen matrimonial, or-

Las señoritas Adelia di Carlo, Cecilia Borja, Colombo, y Eugenia de Rodríguez de la Torre recordaron al noble periodista y educador.

Bajo la presidencia de José Eugenio Compiani, el Ateneo Iberoamericano ha reiniciado felizmente sus actividades.

Todos los sábados habrá reuniones culturales en su sede de la Avenida de Mayo. La primera se llevó a cabo con muy buen éxito el día 2 del corriente.

El Ateneo ha comenzado además la distribución de un boletín informativo mensual, aparte de la lujosa revista que seguirá publicando extraordinariamente.

Gilardo Gilardi ha puesto música a tres composiciones poéticas de Leónidas Barletta que se publicarán en breve.

Próximamente se inaugurará en Corrientes 465 la sala del Teatro del Pueblo, destinada a conciertos, teatro, teatro de marionetas, lecturas, y exposiciones de pintura.

Dirigirá esta «agrupación al servicio del arte» el escritor L. Barletta. Actuarán además Gilardo Gilardi, como director musical; Miche Jacoby, de escena; Eliseo, de teatro de marionetas; Guillermo Facio Hebequer, de pintura; Abraham Vigo, de escenografía.

El periódico «Vreme» de Belgrado, reproduce una conferencia de la señora esposa del ministro argentino Dr. Candiotti sobre la mujer argentina, disertación en la que se cita a algunas poetisas nuestras, señalando a Margarita Abella Caprile y destacando a Raquel Adler como la poetisa mística del habla castellana, del momento actual.

ganiza la experimentación integral del problema feminista. Niega al marido el derecho de imponer a su mujer su nombre, domicilio y nacionalidad. Establece la igualdad absoluta entre los cónyuges, en lo que se refiere a sus relaciones entre sí, como en lo relativo al gobierno de los hijos menores, substituyendo la «patria potestad» por los «derechos de padre y madre.»

«Absorbida antaño por la personalidad del marido, la personalidad de la mujer casada se disoció en el resto de los derechos; pero bajo la forma de una personalidad inferior, sujeta a lazos de dependencia más flojos aquí por la autoridad marital, allá por los derechos de goce y vigilancia conferidos al marido sobre los bienes personales de la mujer y, un poco en todas partes, por los derechos exclusivos de potestad reservados al marido sobre los hijos comunes. El Código de 1918, con un hachazo revolucionario, cortó indistintamente todos estos lazos...»

«La hora fuerte del sexo débil ha llegado!...» La mujer ya no es la propiedad del hombre y, según las ideas modernas, el matrimonio es, o debería ser, un contrato bajo el pie de una perfecta igualdad entre los dos sexos. Así lo afirma Westermarck y añade que la historia del matrimonio es la historia de una relación en la cual las mujeres han triunfado gradualmente de las pasiones, de los prejuicios y de los intereses egoístas de los hombres!...

Los últimos sesenta años de democracia y gobierno en la provincia de Corrientes

El doctor Hernán F. Gómez caracteriza la trascendencia de su último libro

Está por aparecer la edición de una nueva obra del publicista e historiador correntino doctor Hernán F. Gómez sobre "Los últimos sesenta años de democracia y gobierno" en la provincia argentina de su origen.

Si desde el punto de vista del asunto, el proceso político de una provincia de la comunidad nacional, el libro resultará novedoso, los antecedentes de su autor, sus prestigios de erudito y de escritor documentado, dan a la obra un aspecto particular y trascendente. Por ello y convencidos de que un publicista en estas condiciones, no podría descender a la producción de una obra parcial o tendenciosa, buscamos la palabra del doctor Gómez.

En efecto, nos dijo el escritor correntino, mi obra de crítica social, no tiene una definición política determinada, ni es un instrumento de debate de intereses de orden práctico. Yo no he escrito para exaltar la obra de un partido político, ni de algún hombre, ni he buscado que tal cosa resulte de una presentación hábil de sucesos. He historiado los últimos sesenta años de la vida correntina, en el proceso de los núcleos de opinión, tendencias o partidos (que llamo democracia) y la acción de los mismos en ejercicio de los resortes del estado (gobierno).

He sido fiel en la exposición de los hechos, que documento, y claro e imparcial en su interpretación, su filosofía. Si hubiera hecho otra cosa habría procedido en perjuicio de mi personalidad de publicista, sin resultado alguno desde que la verdad no se oculta para los contemporáneos a los sucesos aludidos.

Es posible, casi podríamos decir fatal, que mi obra sea debatida y contradicha. Debe serlo por su asunto, por referir a sucesos cuyos autores viven y actúan en el medio provincial. Si no resultara así, mi libro no ofrecería resistencia; sería un panorama posible de interpretación poliforme, como para dejar contentos a tiros y troyanos — cosa evidentemente imposible.

De ahí que no me extrañe el debate de la obra, ni la reacción vulgar de los incultos, que hasta esto es humano y corriente.

—.....

—Es sobre todo humano. El género histórico, el de crónica social, implica una verdad subjetiva. Es la verdad que ve el observador, puesto en un mirador determinado; es como un panorama físico, al que se contempla de un balcón. Lo interesante está en el balcón; quién lo eligió alto, sin obstáculos, sobre el vacío, dominando por igual todos los sectores del panorama, y contempla con buena mirada, sin vidrios de colores o cristales deformativos de la visión, puede describir con exactitud el horizonte. Siempre será, no obstante, una verdad subjetiva, desde que otro observador, más feliz en análisis y en instrumentos de comprobación, podría, en el tiempo, reflejar más exactamente la realidad objetiva.

Estas ideas informan todos mis trabajos históricos. He llegado a sostener en ellos, que no existen historias provinciales; que todo es una misma historia, la argentina, vista en cada caso y respectivamente del mirador de cada una de las catorce provincias. He agregado que por ello, por estar más cercana del observador, esas catorce formas de ver la historia argentina, ofrecen la particularidad de resaltar los detalles del proceso local, pero que para ser verídicas, cada versión de la historia debe articular lo inmediato a lo mediato.

Con este criterio tengo publicados tres tomos de la Historia de Corrientes, y soy tan sincero en cuanto a esta nueva obra, que puedo asegurar que "Los últimos sesenta años de democracia y gobierno", constituirá el tomo sexto de la historia correntina que escribo. La publicación de esta obra es como un anticipo.

—.....

—Precisamente, la razón del "anticipo" constituye el aspecto práctico del libro.

Como en todo el país, los hombres jóvenes de mi provincia se inician en la vida política desorientados; adhieren a los partidos por simpatía circunstancial o por consecuencia familiar, sobre todo esto último, porque el apasionamiento crea un espíritu de grupo del que más difícilmente se libera el ciudadano inexperto.

Hace veinte años que enseño, desde la cátedra secundaria, a los hombres jóvenes de mi provincia, la historia argentina y la filosofía de la historia universal. He divulgado ideas, métodos y formas de pensar, cosas que enuncio sin orgullo; se que el indiferente que lea esta afirmación, creará estar ante un lugar común; pero se también que los centenares de hombres jóvenes que han salido de mis aulas, captarán la trascendencia de lo que enuncio, y el deber en que se encontraba el maestro, ¡de sus días de estudiantes, de ofrecerles un libro de historia crítica de lo contemporáneo, de lo inmediato.

Por todo ello dedico mi libro a la juventud, para que sea en sus manos, como una lámpara para el camino.

TODOS LOS LIBROS

se consiguen en la librería de J. SAMET, que provee a los mejores lectores de América, desde hace 11 años.

NUEVO SURTIDO

J. SAMET

AVENIDA DE MAYO 1242 — BUENOS AIRES

(Abierto hasta las 24 horas)

Los lectores de LA LITERATURA ARGENTINA son lectores del libro nacional.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Comenzaron los cursos del Colegio Libre de Estudios Superiores



Jorge F. Nicolai

El día 4 de este mes comenzaron en el Colegio Libre de Estudios Superiores los cursos especiales para 1931.

Correspondió la conferencia inicial al profesor Alejandro Korn, quien antes de entrar en el tema de sus lecciones señaló el buen éxito del Colegio y recordó al extinto doctor Narciso C. Laclau, que fué uno de sus entusiastas organizadores.

El programa del Colegio Libre es para este año el siguiente:

Arquitectura: Angel Guido, arqueología y estética de la arquitectura criolla. Astronomía: Numa Tapia, evolución de las estrellas. Biología y bioquímica: Cosme Lazzaro, matemáticas aplicadas a las ciencias biológicas (1ª parte); Agustín D. Marenzi, fisiología de los fenoles; Nino Piccaluga, morfología fija o morfología clínica de las bacterias; Alfredo Sordelli, los antígenos complejos. Filosofía: Alejandro Korn, teorías metafísicas; Aníbal Ponce, psicología de la adolescencia; Francisco Romero, introducción al problema del conocimiento científico. Física y fisio-química; Enrique Gaviola, fotoquímica; Enrique Loedel Palumbo, estructura del átomo; Juan Sábato, las teorías de las lámparas electrónicas y su aplicación en la radiotécnica; Raúl Wernicke, el estado coloidal de la materia. Higiene: Alberto Zwanck, fundamentos económicos de la higiene moderna. Historia: Carlos Heras, el problema político después de Caseros. Literatura: José R. Destéfano, los arquetipos humanos en las tragedias de Sófocles; Roberto F. Giusti, La influencia de Erasmo en la literatura y el pensamiento españoles; Pedro Henríquez Ureña, clásicos de América; Luis Reissig, Anatole France, algunos aspectos de su vida y su obra; Baldomero Sanin Cano, el movimiento romántico, sus orígenes y derivaciones. Matemáticas: Juan Blaquier, problemas geométricos famosos; Julio Rey Pastor, la crisis de la matemática. Musicología: Carlos Vega, la música de los trovadores. Paleontología: Angel Cabrera, los métodos y los problemas en la paleobiología moderna. Pedagogía: Pedro B. Franco, sentido humano y social de la educación nueva; Juan Mantovani, introducción filosófica a los problemas pedagógicos. Sociología, economía y finanzas: Juan José Díaz Arana, la democracia y sus problemas; Eusebio Gómez, el delito político; José González Galé, el problema de la población; Jorge F. Nicolai, la influencia de las condiciones geográficas en el desarrollo del mundo y de la América del Sur en especial; Federico Pinedo, nuestro problema monetario, y Nicolás Repetto, cooperación libre.

El curso del Dr. Korn

El curso del profesor Alejandro Korn comprende ocho clases en que se desarrollará estos puntos:

Fuentes y límites del conocimiento. Lo relativo y lo absoluto; El concepto de la realidad. Experiencia y trascendencia; La necesidad metafísica. Ciencia, filosofía y metafísica; La posibilidad de la metafísica. Pensar y ser; La metafísica y el mito. Hipótesis o hipótesis; El factor étnico en la metafísica. Oriente y Occidente; Las soluciones históricas. La metafísica griega y la moderna; Conclusiones finales. Valor de la metafísica.

El curso de Nicolai

El del profesor Jorge F. Nicolai, que comienza el 27 de este mes, está dividido así:

I.—Introducción: En el camino de la Humanidad.—Las ideas de los pueblos.—II.—Influencia del ambiente: Diferencias nacionales y geográficas.—Grandes países.—Riqueza y cultura.—Migraciones de cultura.—III.—Distribución de los tesoros del subsuelo: Hierro y hulla.—Fuerzas hidráulicas.—Petróleo.—Las otras materias primas industriales.—IV.—Significación de las fuerzas energéticas: Aumento de valores—Progreso y trabajo ajeno—Servidores inanimados—El valor energético de la tierra—El siglo XIX—V.—Países agrarios y países industriales: Ensayos de reemplazar la hulla.—Diferencias en la densidad de población—Riqueza agrícola e industrial—La relación entre cultura e industria conducente—El doble carácter de los Estados Unidos.—VI.—La misión de Sud América: Pueblos libres y pueblos «jóvenes»—Nacionalismo e imperialismo—La posibilidad de la Unión Mundial—La suerte de Sud-América—La palabra de Sáenz Peña.



Pedro Henríquez Ureña

Curso del profesor Pedro Henríquez Ureña

El señor Pedro Henríquez Ureña comenzó su curso sobre «Clásicos de América», que comprende estas conferencias: I—Ruiz de Alarcón; II—El Inca Garcilaso; III—Bernardo de Valbuena como poeta de América; IV—Sor Juana Inés de la Cruz; V—Landívar; VI—Andrés Bello; VII—Olmedo; VIII—Heredia.

Concurso municipal literario y científico de las provincias cuyanas

El comisionado municipal en Mendoza dió a conocer la siguiente resolución:

«Visto que la ordenanza 532 del concejo deliberante determina la partida de premios, que se otorgarán previo concurso a las tres mejores obras literarias y científicas inéditas, que se presenten al mismo, al que sólo pueden concurrir escritores radicados en las provincias de Mendoza, San Juan y San Luis, y considerando:

Que esa intendencia considera que debe llevarse a la práctica, con toda la amplitud posible, de acuerdo con los propósitos que inspiraron la sanción de aquéllos; que en este sentido, y a fin de que se establezcan las bases que regirán el certamen, el comisionado municipal en la capital decreta:

Designar una comisión compuesta por el suscripto, por el director general de escuelas doctor Rafael Guevara, por el señor J. Enrique Acevedo, por la Escuela Municipal de Bellas Artes señor Ricardo Tudela, doctor Mario Arenas, doctor en filosofía y letras Serafín Ortega, ingeniero José S. Corti, doctor Emilio Ceriotto, Alfredo R. Bufano, doctor Alfredo Goldsack Guñazú y Armando Herrera, la que, una vez que haya formulado la reglamentación que servirá de base al certamen literario y científico, la elevará a consideración de la intendencia para fijar la fecha en que el mismo ha de realizarse.»

Una carta inédita de Juan Pedro Calou

Anunciamos en nuestro número anterior que daríamos una carta inédita de Juan Pedro Calou. Nos la ha facilitado el profesor J. Cantarell Dart, a quien se la dirigió Calou cuando aquél publicó su primer libro. Transcribimos el texto esencial de la carta:



Juan Pedro Calou

En cuestiones de arte soy un Torquemada, y Vd. dispensará si el rigor de mi juicio excede al de todos los demás que haya Vd. recibido.

Lo primero que un hombre sensato se propone al abrir un libro desconocido para él, es esto: descubrir en qué situación de alma se encuentra ese autor con respecto a los grandes problemas humanos, de eterna actualidad. Exac-

tamente lo que Novalis, el místico, concretaba en estas palabras: "Lo único que importa en la obra humana es lo que contenga de transcendental".

Aquí, en nuestra patria, donde la cultura intelectual se vislumbra recién, es donde más debe cuidarse de esto, tanto el autor como el crítico.

En efecto, la obra literaria europea es "síntesis", toda síntesis, pero la nuestra, por razones étnicas y sociológicas, debe ser necesariamente de análisis.

Un autor europeo trabaja teniendo a su alcance toda una gran tradición de arte que es a la vez el modelo y la tendencia imperante en su obra, es decir, elabora sobre un plan conocido, afirma o niega una verdad filosófica o religiosa de acuerdo con innumerables testimonios anteriores. Nosotros no poseemos eso. Nuestra producción literaria debe ser, a mi juicio, entonces, *el fruto del reconocimiento personal y directo de todos los valores, divinos o humanos*: lo cierto es que hemos comenzado al revés, hemos comenzado con Nietzsche "negando los valores", sin preocuparnos de saber si nosotros podemos vivir sin Dios, por ejemplo, en tanto que los franceses parecen poderlo. La obra literaria actual nos impide reconocernos a nosotros mismos, y en suma, no tenemos ni una pálida noción de nuestra psicología, no sabemos si somos ateos o religiosos, y si lo sabemos ignoramos por qué hemos negado todo eso.

Un americano que sin salir de su medio político o social se proponga analizar la idea de Dios "desde el punto de vista de la necesidad o no necesidad de ese Dios en ese mismo medio social", debe, fatalmente, llegar a conclusiones muy distintas de las de Nietzsche, de Guyau, de Schopenhauer, etc.

Lo ha intentado José Enrique Rodó, en el Uruguay, y entre nosotros lo han intentado unos cuantos. ¡Qué interesante sería ofrecer en una novela, en cualquier libro, el espectáculo de un alma trabajada ligeramente por la baja sensualidad traída a nuestro medio por los inmigrantes de los países del Mediodía y trabajada a la vez por el pensamiento optimista de un Emerson o por la serenidad revolucionaria de un Tolstoy! ¡Calcule Vd. la enorme belleza, la enorme *belleza nueva*, inesperada, que admiraríamos en esa alma! Sería exactamente, (trayendo el pensamiento a un plano inferior) la belleza de una de nuestras mujeres, tan rara, y sin embargo, tan apa-

rentemente igual a cualquier otra! Y bien, yo creo que nuestra alma está hecha a imagen y semejanza de nuestro rostro. El espejo debiera ser nuestro único maestro.

Pero Vd., amigo, desestima su "propia verdad" y lee mucho, pero demasiado, a Kant. Esto es un defecto, y le diré por qué. Los discípulos de Kant, conocían profundamente el cristianismo; pero en punto a doctrina budista, v. g. sabían muy poco o nada. Ahora bien ¿podemos tolerar que un hombre se diga ateo sin conocer previamente todas las religiones humanas? Vd., por ejemplo, de acuerdo con cualquier filósofo moderno, niega a Dios, justa y filosóficamente, y ya está Vd. listo para la vida. Este es el proceder consciente. Pero yo pienso que existe una religión especial para cada ser humano, por la sola razón de que han existido muchísimas, y afirmo que mientras mi pensamiento juega con la noción de Jesús, mi alma tiende, sin que yo lo advierta, hacia una verdad que eternamente desconozco. El hombre lleva siempre en sí un sedimento propicio a las cosas divinas, y es por eso que en nuestras actitudes más vagas o desconcertadoras aparece con frecuencia otro ser que nos es desconocido y que sin embargo es tan nuestro como nuestras manos.

A quien no le convenga Jesús, posiblemente le convenga Budha. ¿Quién le dice que Vd. mismo, aunque viva en el café de los "Inmortales", no tiene un alma exactamente igual a la de los Dioses?

Si resulta admirable que Vd. tope de repente con una sentencia de Platón que Vd. había ya entrevisto en una noche de vigilia ¡qué emoción profunda no sentirá Vd. al sentir que su corazón se arrodilla, después de tantos siglos, al leer una vieja invocación a Budha!

Pues bien, más frecuentes que las analogías del pensamiento son las analogías del sentimiento. Abra Vd. una historia de las religiones, y en la página en que Vd. se conmueva, escriba como su verdad de oro esta verdad: "Tengo mi dios". Lo encontrará, se lo aseguro. Así como hay filósofos para todos los gustos, hay dioses para todos los corazones. Ocúpese Vd. eternamente de su corazón que un día llegará en que Vd. sienta lo que lleva de divino, y entonces, comprenderá la miseria de los que niegan.

No encienda su linterna para buscar al hombre. La historia le da un prudente consejo al respecto. Busque algo más alto. Decía el mismo Barret "Venga la eternidad aunque sea la de la desesperación!"

Haciendo cuentos, querido amigo, no se obtiene nada de esto, a menos que los haga Vd. como Poe o como Maupassant. Contradígase, combátase, hágase mal interiormente, si es posible, y hallará la más sublime e inesperada defensa con que un hombre debe siempre contar... Advierto que en su primer libro tiende Vd. a cercarse de postulados filosóficos. Yo lo felicito.

Juan Pedro Calou

Sobre una modalidad de la novísima generación

por Salvador Merlino



Salvador Merlino

Se habla de los novísimos, de la novísima generación. Ramón Doll, en un artículo publicado en estas mismas páginas, se ocupó de ellos. Nos dijo que la juventud veinteañesca es, esencialmente, conformista. Así, al menos, lo ha entendido él. Y así también creemos haberlo advertido nosotros.

El "laissez faire; laissez passer" de los franceses parece ser la divisa de estos muchachos que se inician en las letras sin una orientación estética precisa. Y si en ello, si en el "laissez faire; laissez passer", creen encontrar el camino de la originalidad por el cual no anduvieron la nueva ni la vieja generación, les diremos que están equivocados.

No reeditaremos aquí el precepto latino; pero recordaremos, eso sí, que el conformismo, el "todo está bien", no son cosas nuevas ni señalan, en quienes los practican una actitud plausible.

El silencio, el acatamiento, la conformidad, implican cobardía. Y no sólo no pueden aceptarse como una tendencia social, sino tampoco como una modalidad artística.

Equivocados estaban los jóvenes de la nueva generación cuando pretendían demostrarnos que el pasado era una cosa inútil, que todo lo que nos venía de él era

estúpido y frío. Y están equivocados los de la novísima si, como parece, todo lo encuentran bien o se resignan ante todo, por juzgar que lo hecho es un mal irremediable al cual, por fuerza, hay que darle el consenso y la justificación. Y entre estos dos extremos — igualmente malos — casi optamos por el primero.

Es preferible una juventud iconoclasta a una juventud conformista. La juventud iconoclasta lucha, habla, patalea, grita, señala errores, es rebelde, y, en ocasiones, hasta sueña con redenciones proletarias. La juventud conformista deja hacer... Lo malo y lo bueno están bien. Todo está bien. Y si no lo está, paciencia. Silencio. ¿No es esto originalidad?

No, jóvenes amigos; eso no es originalidad. Eso es una pose, como tantas otras. Es impropia de la juventud que, por esencia, es combativa. Tenéis un precedente francés y otro latino; tenéis muchos precedentes. Y escuelas: la estoica, cuyo "sufre y abstente" implicaba resignación, conformidad, no sólo en el sacrificio de la carne, sino también en todos los demás actos de la vida. Y la otra, la del "laissez faire; laissez passer", cuyos adeptos se extienden por todas las latitudes y cuya raíz es tan vieja como el mundo.

Si lo que pretenden los jóvenes de la novísima generación es originalidad, que la busquen por otros caminos: el que han elegido ya ha sido hollado. Y no es precisamente el mejor. El mejor es aquel que uno recorre solo; no en grupo. Y sin pensar si alguien ha pasado antes o si pasará después.

La novísima generación, por Sigfrido A. Radaelli

Ramón Doll acaba de decir también unas cuantas palabras sobre la «novísima generación», en el último número de LA LITERATURA ARGENTINA. Sobre la verosimilitud de su existencia se había conversado hace muy poco en esta misma revista; y un año atrás, en «Criterio», Arturo Cerretani se entretuvo explicando la «necesidad» de esa novísima.

Allá ellos. En «Megáfono» — revista de gente joven, sin otra denominación — nos hemos limitado a reproducir algunas opiniones interesantes, en el último número (marzo-abril). Con eso desvirtúo el motivo de la alusión de Doll en el artículo citado, cuando habla de «una revista amplificadora de la expresión (?) de los novísimos». Esta equivocación del autor de «Crítica» arrastra unas cuantas consideraciones sobre los novísimos y la novísima, a la que somos ajenos. El espíritu que señala en aquéllos — muy acertado, a mi juicio, y, quiero creer, falto de sentido peyorativo: «curados de hipocresía», — su conformismo y la fábula de que «todo lo que sucede está bien» (?), es una buena invención de este doctor Doll, siempre tan interesante en sus opiniones.

Hago notar, además, que Doll habla de una novísima que ni siquiera es la novísima de cuya existencia se ha hablado en LA LITERATURA ARGENTINA, es decir, de los que han aparecido a las letras más o menos desde 1928 hasta la fecha, y de cuya edad nada se ha dicho. La novísima de Doll es otra: es una totalmente inédita, y que según él anda por los veinte años, cuando mucho. (Doll asegura conocer personalmente a algunos. Como es amigo de sacar fáciles

deducciones, debo recordar que no me tomará a mí por ninguno de ellos.)

No es ésta la única afirmación gratuita que nos han regalado: hace poco se nos culpaba de visitas y pleitesías. Este cargo motivaba todo un indignado párrafo; pero tal hecho es falso, aunque nos tranquilice el supuesto de una equivocación de buena fe.

Como se ve, en ambos casos no se trata de rebatir conceptos ni opiniones: ha habido una simple equivocación de destinatario. Insisto en que no se trata tampoco de justificar posiciones: me he limitado a señalar la arbitrariedad de una acusación apresurada y sin fundamento. Porque está visto que se nos quiere hacer el «chivo emisario» de la novísima, cuando ni siquiera aceptamos ser expresión ni vocero de esa novísima.

«Megáfono» no nació para batallar por la novísima, ni eso le preocupa por ahora. Sus propósitos han sido, simplemente, «cumplir una obra alta, amplia y serena de crítica universitaria», «pensar con imparcialidad, serena y valientemente», hacer conocer valores ocultos o poco conocidos. Sobre la realidad de todo esto hice declaraciones para LA LITERATURA ARGENTINA (febrero último), y ya recordaremos algunos párrafos en el próximo número de «Megáfono».

Por último, como hay algunas personas que agarran las palabras que creen esotéricas, y se dan a buscarle un sentido que no tienen, y de tanto retorcerlas creen que dicen lo que no dicen, yo quisiera únicamente pedirles que eso no suceda con nosotros.

La «Bibliografía General Argentina» que aparece con cada entrega de la revista es una obra indispensable en toda biblioteca.

BODENBENDER (Guillermo).

Contribución al conocimiento geológico de la República Argentina. I. Petrografía. I: Meláfiro, basaltos y andesitas de la Sierra de Córdoba. II: Diabasas, porfiritos, augíticos y meláfiro que se encuentran entre la Sierra de Córdoba y la Pre-cordillera, según investigaciones de Chelius, Brackebusch, Siepert, Stelzner, y propias. (Anales del Ministerio de Agricultura. Sección Geología, Mineralogía y Minería. Tomo II. N.º. 3.) Buenos Aires, 1907. 2 vol. in 8º.

El Nevado de Famatina. (Con un plan y una lámina de perfiles geológicos.) Buenos Aires, 1916. In 8º.

La Sierra de Córdoba. Constitución geológica y productos minerales de aplicación. (Anales del Ministerio de Agricultura. Sección geología, mineralogía y minería. Tomo I. N.º. 2. Buenos Aires, 1905. In 8º.

Los Minerales. Su descripción y análisis con especialidad de los existentes en la República Argentina. Córdoba, 1899. In 8º.

BOEDO CARDOIS (Manuel).

Grito del cura de aldea. Bs. As., 1860. In 8º.

BOERI (Francisco).

Estudio y tratamientos de los abscesos de los senos frontales. Buenos Aires, 1896. In 8º.

BOERI (Juan A.).

Manual de farmacodinámica y posología razonada de los medicamentos de origen vegetal y

animal. Con un prólogo de Pedro N. Arata. Buenos Aires, 1907. In 8º.

Tratado de farmacognosía vegetal y animal. Buenos Aires, 1902-03. 2 vol. in 8º.

BOERO (Enrique).

Máscara equimótica en las comprensiones tóraco-abdominales. Buenos Aires, 1906. In 8º.

Desprendimiento prematuro de la placenta normalmente insertada. Conferencia. Buenos Aires, 1909. In 8º.

Máscara o facies equimótica en el recién nacido. Un caso de diotocia por anomalías de los anexos fetales. Comunicaciones a la «Sociedad de obstetricia y ginecología de Buenos Aires» por el Dr. ... Buenos Aires, 1909. In 8º.

Tratamiento de la hemorragia por inserción de la placenta sobre el segmento inferior. Buenos Aires, 1913. In 8º.

BOERO (Jorge A.).

La Argentina. Elementos de geografía astronómica y fisiográfica, adaptada al nuevo programa de enseñanza secundaria. Primer año. Buenos Aires, 1910. In 8º.

La Argentina (Segunda parte). Capital, provincias y gobernaciones. Segundo año. Buenos Aires, 1910. In 8º.

Geografía de la República Argentina. (Programa de 1er. año.) Bs. As., 1900. In 8º.

Geografía de la nación argentina, adaptada a los programas de enseñanza secundaria, normal y especial. Buenos Aires, 1914. In 8º.

ARMAND DE B.

Mes voyages avec le docteur Philips dans les Républiques de la Plata (Buenos Aires, Montevideo...)

Véase: ROY (Just Jean Etienne).

ARMENGOL ALEGRE (Pedro).

Breves apuntes sobre el centenario de Entre Ríos y Corrientes. Corrientes, 1914. Foll.

Cosas de Armengol. Corrientes, 1922. (12 pp.)

ARNOLD (Prudencio).

Páginas históricas. De la Historia de la Confederación Argentina del Dr. Adolfo Saldías. Rosario. Tip. Italo-Suiza, 1894. In 8º.

ARODIO EL EFO.

Cuentos; El gusanillo de la tierra; La fragata negra; Matt; Un padre modelo.

Véase: DILLON (Rodolfo).

ARQUATI (Vicente).

Reglamento interno del Departamento de Topografía, Estadística e Irrigación de la Provincia, presentado por el presidente del Departamento General señor... Salta, 1884.

ARRAYA (Julio C.)

Tratamiento quirúrgico de las hernias. Buenos Aires, 1891. In 8º. (62 pp.)

ARREDONDO, hijo (Horacio).

Bibliografía uruguaya. Contribución. Montevideo (Imp. El Siglo Ilustrado) 1929, in 8º. (182 pp.)

Como comprende la época en que la Banda Oriental era argentina, creemos indispensable incluirla aquí.

ARREDONDO (Marcos F.)

La Hora intensa. (Cuentos). Buenos Aires, Lib. «La Facultad», Juan Roldán y Cía., 1927. In 8º. (222 + 1 pp.)

ARREGLO de límites interprovinciales entre las Provincias de Santiago del Estero y Catamarca, 1881. Hoja.

ARRIETA (Rafael Alberto).

Ariel Corpóreo. Letras extranjeras. Buenos Aires, Editorial Buenos Aires, 1926. In 8º. (168 pp.)

Dickens y Sarmiento. Otros estudios. Buenos Aires, P. García, 1928. In 8º. (200 pp.)

El Encantamiento de las sombras. Buenos Aires, Pedro García, 1926. In 8º.

ARRIOL (Antonio).

Regla de la Tercera Orden de San Francisco, publicada por el P. Fr. y nuevamente arreglada por el P. Fr. José de Jesús Decaroles, misionero apostólico del Colegio de San Carlos. Rosario, 1856.

Id. id. Catamarca, 1857. (Zinny. Cat. gen.)

ARTICULO «Elecciones». Inserto en los números 143-144-145 y 147 del «Correo Político» refutando una representación, etc. etc. Buenos Aires, Imp. del Estado...

ARTICULOS de la América del Sur. La cuestión chileno-argentina. Buenos Aires, 1878.

ARTICULOS literarios del francés, inglés y alemán por Edelmiro Mayer. Buenos Aires y La Plata, Jacobo Peuser... In 16º (384 pp.)

Geografía de Europa. Adaptada al programa de 2ª. año de estudios secundarios. 8ª. edición. Buenos Aires, 1904. In 8º.

Geografía de Europa. Adaptada al programa de los colegios nacionales y escuelas normales. 28ª. edición reformada. Bs. As., In 8º.

Geografía de Europa. 30ª. edición reformada. Buenos Aires, 1911. In 8º.

Geografía de Europa y Oceanía. Adaptada al programa de los colegios nacionales y escuelas normales. 26ª. edición. Buenos Aires, 1913. In 8º.

Geografía de Asia, Africa y Oceanía. Adaptada al programa del 2º. año de los colegios nacionales. Buenos Aires, 1902. In 8º.

Otro ejemplar. 15ª edición reformada. Buenos Aires. In 8º.

Otro ejemplar. 18ª edición. Bs. As., 1910. In 8º. Geografía de América. 22ª. edición. Buenos Aires, 1911. In 8º.

Geografía de América, adaptada al programa de 4º. año del Colegio nacional. Bs. As., 1896. In 8º.

Geografía de América, Adaptada a los nuevos programas de los colegios nacionales y escuelas normales. Vigésima octava edición. Bs. As., In 8º.

BOERO (Jorge A.), SALINAS (Reyes M.).

Geografía. 3ª. edición. Bs. As., 1905. In 8º.

BOERO (José).

Consideraciones sobre epilepsias. Buenos Aires, 1909. In 8º.

BOERR (Luis M.).

Estudio de la prueba testimonial. Buenos Aires, 1885. In 4º.

ARTICULOS publicados en la América del Sur sobre cuestión chileno-argentina. Buenos Aires, 1873.

ARTIGAS (Jorge).

Luxación congénita de la cadera. Tesis. Buenos Aires, 1905. In 8º. (102 pp.)

ASCASUBI (Hilario).

Camila O'Gorman. Su ejecución. Buenos Aires, 1862.

ASILO NAVAL.

Reglamento interno. Buenos Aires, 1900.

ASNAOUROW (Félix).

A travers les cordillères des Andes. Buenos Aires, Sosin y Toia, 1928. In 8º. (45 pp. + 10 lám.)

ASOCIACION BERNARDINO RIVADAVIA.

Estatutos de la... Fundadora de la Biblioteca popular del Municipio. Buenos Aires, 1883.

Estatutos de la... Buenos Aires, 1909.

Biblioteca Popular del Municipio.

Informe leído en la Asamblea del 20 de junio de 1910 por el Dr. Joaquín L. Baca, al terminar su presidencia. Buenos Aires, 1910. In 8º.

Biblioteca popular del Municipio. Memoria de la Comisión directiva. Buenos Aires, 1914. Foll. in 8º.

Biblioteca popular del Municipio. Memoria. 1914-1915. Buenos Aires, 1915. Foll.

Su historia, administración, etc. Buenos Aires, 1884.

Informe político del Presidente de la Sociedad, señor José Manuel Estrada, escrito en lenguaje violento. (N. V.).

BOEX (Seraphin Justin-François).

Clara Tecel. abogado. Traducción de José Blaya Lozano. (Bibl. Pam. Vol. 22). Buenos Aires, 1926. In 8º.

BOFFI (Pedro Luís).

Hipoteca. La Plata, 1904. In 8º.

BOGLIANO (Eduardo).

Algunas consideraciones sobre miasis nasal y un tratamiento nuevo. Bs. As., 1906. In 8º.

BOGLIANO (Hipólito).

Contribución al estudio del tratamiento de la meningitis cerebro-espinal epidémica. Buenos Aires, 1911. In 8º.

[Cuestión del desierto de Atacama.] In 8º.

Documentos oficiales de Bolivia relativos a la cuestión del Pacífico. Bs. As., 1879. In 4º.

Memorandum presentado al Gobierno de la República Argentina [por la legación de Bolivia], impugnando la circular de la Cancillería de Chile de 24 de diciembre de 1881. Buenos Aires, 1882. In 4º.

Nueva prueba de parte de Bolivia, apoyando la réplica al alegato peruano. Bs. As., 1907. In 8º.

Réplica de parte de Bolivia al alegato peruano en el litigio de límites de que es árbitro el Gobierno argentino. Bs. As., 1907. In 8º.

BOITO (Arrigo).

Nerón. (Opera en cinco actos.) Traducción de la edición de su autor hecha en 1901, por Alfredo J. Torcelli. [Buenos Aires,] 1926. In 8º.

BOJER

Un corazón herido. Traducción de Elena Álvarez

ASOCIACION CATOLICA DE BUENOS AIRES.

Asamblea ordinaria del 11 de Mayo de 1886. Buenos Aires, Imp. de M. Biedma, 1886. In 8º. (21 pp.)

4ª asamblea ordinaria del 17 de Mayo de 1887. Buenos Aires, J. H. Kidd y Ca., 1887. In 8º (21 pp.)

ASOCIACION CATOLICA DE CORDOBA.

Memoria presentada en la asamblea ordinaria del 28 de Mayo del corriente año por su Presidente Dr. D. Juan M. Garro. Córdoba, Imp. de El Porvenir, 1887. In 8º. (16 pp.)

ASOCIACION de curtidores y zurradores. Estatutos sancionados en asamblea general del día 7 de julio de 1879. Buenos Aires, Imp. de Pablo E. Coni, 1879. In 8º. (7 pp.)

ASOCIACION de la corona de nuestra señora. Con aprobación de la autoridad Eclesiástica. Buenos Aires, Igon, Hnos., 1884. In 32º. (10 pp.)

ASOCIACION Española de Socorros Mutuos de las Conchas. (Fundada el 24 de junio de 1886.)

Cuentas generales correspondientes al año 1886 a 87. Buenos Aires, La Riojana, 1887. In 8º. (19 pp.)

ASOCIACION industrial de licoristas. Estatutos discutidos, aprobados y aceptados en asamblea general el día 8 de febrero de 1879. Buenos Aires, Imp. de La Pampa, 1879. In 8º. (6 pp.)

ASOCIACION MANUEL BELGRANO.

Disertaciones leídas en la Conferencia inaugural, el 1º de Mayo de 1884. Sumario: Discurso inaugural por el Sr. Presidente; «La Sociedad re-

- Dumont. (Bibl. de «La Nación», Vol. 760.) Buenos Aires, 1917. In 8º.
- BOLADEN (Conrado de).**
Rafael. Traducido del alemán. Bs. As., 1887. In 12.
- BOLIVIA (República de).**
Aniversario de la independencia de Bolivia. Artículos de la prensa del Plata y pensamientos de los Bolivianos residentes en Buenos Aires. Buenos Aires, 1881. In 8º.
Constitución-proyecto de la República de Bolivia. Buenos Aires, 1826. In 8º.
Alegato de parte del gobierno de Bolivia en el juicio arbitral de fronteras con la República del Perú. Buenos Aires, 1906. In 8º.
Colección de documentos que apoyan el alegato en el juicio arbitral con la República del Perú. Buenos Aires, 1906. 2 vol. in 8º.
Memorandum sur les précédents et l'état actuel de la guerre du Pacifique dans ses rapports avec la République argentine. Buenos-Ayres, 1881. In 8º.
- BOLO (Pedro O.).**
El Vestido de lana. Traducción de Enrique G. Hustado y Frías. (Bibl. de «La Nación». Vol. 465.) Buenos Aires, 1911. In 16.
La Encrucijada. (Bibl. de «La Nación». Vol. 446.) Buenos Aires, 1911. In 16.
Sobre dos casos de cáncer de hígado. Buenos Aires, 1910. In 8º.
- BOLLAND (Enrique).**
Exploraciones practicadas en el Alto Paraguay y en la laguna Gaiba por el capitán de marina..., de orden y por cuenta del Gobierno de Bolivia. Fundación de un puerto. Bs. As., 1901. In 8º.
- BOLLINI (Carlos).**
Sistemas penitenciarios. Bs. As., 1885. In 4º.
- BOLLINI (Ricardo).**
Colación. Buenos Aires, 1905. In 8º.
Geografía americana. Primera parte. América del Sur. Montevideo, 1887. In 12.
Geografía de América. Edición especial para la República Argentina. Bs. As., 1888. In 8º.
Geografía de América. Edición especial para la República Argentina. Bs. As., 1888. In 8º.
- BOLLO (Luis Cincinato).**
Manual práctico del Registro del estado civil dedicado a la administración pública. Legislación y reglamentación del estado civil. Práctica del registro del estado civil: instrucciones y formularios para la redacción de todas las actas. Instrucciones y formularios para la celebración del matrimonio. Resolución de todos los casos prácticos. Modelos de los registros, certificados, estados, etc., usados en el Registro Civil. Demografía: fórmulas, principios fundamentales y aplicaciones de la demografía. Montevideo, 1894. In 8º.
- BOMAN (Eric).**
Arqueología del Chaco jujeño. Enterratorio prehistórico en Arroyo del Medio (departamento de Santa Bárbara, Jujuy). Bs. As., 1903. In 8º.
Petroglifo de Los Angeles, Sierra del Ambato (Catamarca). [Buenos Aires, 1917.] In 8º.
Las Ruinas de Tinti, en el valle de Lerma (provincia de Salta). Buenos Aires, 1916. In 4º.
- BOMAN (Eric).**
Los Primitivos habitantes del delta del Paraná, por el Dr. Luis María Torres. Buenos Aires, 1916. In 8º.
- chaza el Matrimonio Civil» por el Dr. Alfredo Gándara; «Espíritu Nacional» por el Sr. Daniel Tedín. Buenos Aires, Imp. de M. Chaves Paz, 1884. In 8º. (25 pp.)
- ASOCIACION protectora de enfermos pobres de la parroquia de Monserrat.**
Informe de la Comisión Directiva a los socios desde su instalación hasta el 31 de diciembre de 1879. Buenos Aires, Imp. de Pablo E. Coni, 1880. In 8º. (24 pp.)
- ASP (Otto).**
Expedición al Pilcomayo. Con un mapa. Buenos Aires, 1905.
- ASSOCIAZIONE INDUSTRIALE ITALIANA.**
Proyecto per l'Esposizione presentato dal Consiglio d'Amministrazione all'Assemblea del 4º trimestre 1882. Buenos Aires, Tipograafi Industriale, 1882. In 8º. (24 pp.)
- ASTETE (Gaspar).**
Catecismo de la doctrina christiana y su breve declaración por preguntas y respuestas. Buenos Aires, 1781. 16º. (48 pp.)
- ASTORGA (José D.).**
Colección de leyes, decretos y disposiciones sobre irrigación y agricultuar de la Provincia de San Juan. Publicación ordenada por el Inspector General don...
- ASUNTO Herrera-Caminos.** Sobre extracción de dinero, de la sucursal del Banco de la Provincia en Lobos. Buenos Aires, Imp. y Lib. de Mayo, 1880. In 8º. (47 pp.)
- ASUNTO ruidoso.** Escrito de expresión de agravios, en el juicio seguido contra los señores Ibazeta y sus hijos, con los herederos de don Berardo Gómez. Salta, 1876. (Zinny. Cat. gen.)
- ATENEOS ESTUDIANTIL DEL COLEGIO NACIONAL DEL PARANA.**
Homenaje al rector, doctor Alfredo E. Moore. [Fallecido el día 29 de enero de 1922]. Paraná, 1922.
- ATTWELL DE VEYGA (E.).**
Horas heráldicas. 2ª edición. Buenos Aires, Publicaciones El Inca, 1927. In 8º. (136 pp.)
Tierras malditas. Estudios de poesía en verso. Buenos Aires, Soc. de publicaciones El Inca, 1928. In 8º. (69 pp.)
- AUBINEL (Pablo) [seud.: O. Taneblo Pacat].**
Páginas de amor y pensamientos. Santa Fe, 1924.
- AUF nach Argentinien! Auswanderer lest diese zeilen bevor ihr wandert.**
Véase: LATZINA (Francisco).
- AURRECOECHA (Mariano S.).**
Vistas fiscales del Dr. D. Benjamín Victorica; anotadas por el Dr. D...
- AUTOBIOGRAFIA** de don Florencio Varela, natural de Buenos Aires...
Véase: VARELA (Florencio).
- AUTOS** Toribio Mendoza como tutor de la menor Magdalena Mendoza contra sucesores de Augusto C. Horney. Por cobro \$ bolivianos 29.814.69 cen-

BOMBAL (Ignacio).

La Compensación. (Comentarios del tit. III, sec. II, lib. II del cód. civil.) (Derecho civil.) Buenos Aires, 1877. In 4º.

BOMBAL (Pedro J.).

Los Estados federales no son ejecutables. Buenos Aires, 1895. In 4º.

BONAL (Pedro).

La Gallina criolla. Pequeño bosquejo avícola. Mercedes (Bs. As.), 1913. In 8º.

BONARELLI (Guido).

Las Sierras subandinas del Alto y Aguaraquí y los yacimientos petrolíferos del distrito minero de Tartagal (Departamento de Orán, provincia de Salta). (Anales del Ministerio de Agricultura. Sección geología, mineralogía, minería. Tomo VIII. N.º. 4.) Buenos Aires, 1913. In 4º. (V.: Argentina. Ministerio de Agricultura).

BONARELLI (Guido), PASTORE (Franco).

Una cuadra de granito cerca de la estación López Lecube (F. C. P.) (Estudio geológico-petrográfico). Buenos Aires, 1915. In 8º.

BONASTRE (Pedro).

Almafuerte. Bs. As., 1920. In 8º.

Los Delincuentes ante el derecho internacional privado. Buenos Aires, 1907. In 4º.

BONAVIA (Luis L.).

Psicoterapia. Bs. As., 1913. In 8º.

BONAZZOLA (Alcira).

El Alma desnuda. (Versos.) Buenos Aires, 1923. In 8º.

Horas de sosiego. (Poesías.) Buenos Aires, 1921. In 8º.

El hechizo de una sombra. Buenos Aires, 1929. In 8º.

Raquel. Poema mímico oriental en 3 actos. Música adaptada. Rosario, 1925. In 4º.

BONAZZOLA (Faustino).

Sarcomas de la coroides. Bs. As., 1895. In 8º.

Clasificación y fisio-patología de los temblores. Buenos Aires, 1904. In 8º.

BONDIVENNE (Luis).

La Mujer. Su educación y destino social. Versión española de Rodolfo E. Mendizábal. Buenos Aires, 1875. In 8º.

Otro ejemplar.

BONEL (Alejandro B.).

Los Derechos intelectuales ante el derecho internacional privado. Bs. As., 1905. In 8º.

BONEO (Martín L.).

Antecedentes sobre la Escuela de dibujo y pintura fundada bajo el patrocinio del gobierno nacional. Buenos Aires, 1874. In 8º.

BONET (Carmelo M.).

Apuntaciones sobre el arte de escribir. Ensayo para estudiantes y profanos. (De «Humanidades». Tomo III página 119.) Bs. As., 1922. In 4º.

El Teatro de Ernesto Herrera. (Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Instituto de Literatura Argentina. Sección de crítica. Tomo I. N.º. 7.) Bs. As., 1925. In 8º.

Ensayos literarios. Bs. As., 1921. In 8º.

tavos e intereses; o su equivalente en pesos moneda nacional. Contiene: parte 1ª, Ojeada retrospectiva sobre antecedentes y preliminares del juicio; partes 2ª y 3ª, acción ordinaria; parte 4ª, acción ejecutiva; parte 5ª, incidentes sobre recusación y acusación. Por la parte demandada. (Tribunales de San Luis). Buenos Aires, Imp. de La Nación, 1887. In 8º. (70 pp.)

AVALOS B. DE GOMEZ (Juana).

Para el hogar. Corrientes, 1912. (176 pp.)

AVALUACION de la propiedad raíz de los departamentos practicada por los comisionados del gobierno. Jujuy, J. Petruzzelli, 1887. In 8º. (55 pp.)

AVALUACION de las propiedades raíces de la Provincia practicada por los comisionados del Gobierno. Esta valuación puede ser reclamada en los términos de la ley de Octubre y con arreglo al resultado administrativo deben abonarse los derechos desde el año de 1887. Jujuy, Tip. de J. Petruzzelli, 1886. In 8º. (23 pp.)

AVALLONE (C.)

Leandro N. Alem. Buenos Aires, L. J. Rosso, 1927. In 8º. (172 + 3 pp.)

AVELLANEDA (Marco M.)

Arbitraje internacional. Cuestión de límites entre Perú y Bolivia. Opinión jurídica de... Buenos Aires, 1909.

AVELLANEDA (Nicolás).

El Presidente de la República a sus conciudadanos.

Buenos Aires, Imp. La Nación, 1877. Hoja. Los Restos de San Martín. Proclama del Presidente de la República. Buenos Aires. Imp. El Nacional, 1880. Foll. in 4º.

AVILA (Julio P.)

Medios prácticos para mejorar la clase obrera. Tucumán, 1892.

AVILA (Manuel).

Asunto «Quema de las Basuras». Alegato de bien probado presentado por los señores P. Rophile y Cía. bajo la dirección del Dr. ... en la demanda promovida contra la Intendencia Municipal, sobre cumplimiento de contrato y pérdidas e intereses. Sentencia del señor Juez de 1ª Instancia, doctor Luis Ponce y Gómez. Buenos Aires, 1898.

AVILA MENDEZ (M.)

Informe in voce... Tucumán, 1902.

AZCARRAGA (P. P.)

Preludios vascos. Ilustraciones de J. B. de Biscandi. Buenos Aires, Sebastián de Amorrortu, 1927. In 8º. (103 pp.)

AZTIRIA (I.)

La Cinemática en la geometría de dos dimensiones. Tesis. Buenos Aires, 1901.

Presencia de la perforación astragaliana en el Tejón (Melos taxus-Bodd). Buenos Aires, 1905. In 8º. (9 pp.)

BONIFACIO (Benjamín).

El Bubón. Nuevo tratamiento. Bs. As., 1913. In 8º.

BONI OSORIO (M)

Parálisis general progresiva. Bs. As., 1914. In 8º.

BONIFAZ (Juan Manuel).

Gramática para niños, abreviada y en verso. Buenos Aires. In 8º.

BONILLA Y SAN MARTIN (A.).

Bibliografía de D. Marcelino Menéndez y Pelayo. Buenos Aires, 1911. In 8º.

BONINO (Francisco).

Establecimiento ortopédico. Bs. As., 1859. In 8º.

BONOLA (Abate).

La Liga de la teología moderna con la filosofía, Buenos Aires, 1822. In 4º.

BONOME (Rodrigo).

En la paz provinciana. (Novela.) Buenos Aires, 1924. In 8º.

BONORA (R. N.).

Leucemia. Bs. As., 1911. In 8º.

BONORINO (Carlos).

Ley de elecciones nacionales. (Septiembre 25 de 1873.) Buenos Aires, 1874. In 4º.

BONORINO-UDAONDO (Carlos).

Contribución al estudio de los pseudo-reumatismos infecciosos. Reumatismo tuberculoso. Buenos Aires, 1908. In 8º.

Semeiología digestiva. Conferencias. Con un prólogo de Gregorio Aráoz Alfaro. Ilustrado con 73 grabados, 6 láminas en negro y 2 en colores. Buenos Aires, [1911]. In 8º.

BONPLAND (Aimé).

Archives inédites. Tomo I: Lettres inédites de Alexandre de Humboldt. Avec préface de Henri Cordier, de l'Institut. (Trabajos del Instituto de Botánica y Farmacología. Facultad de Ciencias médicas de Buenos Aires. N.º. 31.) Buenos Aires, 1914. In 1º.

BONPLAND (Pompeyo).

Fragmentos del diario médico de Amado Bonpland. Buenos Aires, 1909. In 8º.

BONSIU-KURILE, pseudón.

La Vida en Mar del Plata. Pinceladas realistas. Buenos Aires, 1907. In 8º.

BOOTH (Augusto).

Consideraciones a la ley de justicia de paz vigente en la provincia de Buenos Aires. Buenos Aires. Buenos Aires, 1896. In 4º.

Otro ejemplar.

BOOTHBY (Guy).

Un caso extraño. Memorias de un agente de policía. (Bibl. de «La Nación». Vol. CXIV.) Buenos Aires, 1904. In 16.

Bourgel. El Emigrado. (Bibl. de «La Nación». Vol. CCCXXXI.) Buenos Aires, 1908. In 16.

BORBON (Princesa Carlota Joaquina de). Infanta.

Carta de la Serenísima Señora, Princesa del Brasil, al Exmo. Señor Santiago Liniers, Virrey de estas Provincias (16 de Setiembre), y otra de la misma Señora al Ilustre Cabildo de Montevideo (18 de Setiembre)... 1808. Hoja.

Copia de la carta dirigida al Exmo. Señor D. Santiago Liniers y Bremond, Virrey Gobernador y Capitán General de estas Provincias (27 de Agosto), y Contestaciones confidencial y de oficio (13 de Septiembre). Bs. As., 1808. Hoja.

BORDA (José T.).

Algunas consideraciones sobre el pronóstico de la alienación mental. Buenos Aires, 1897. In 8º.

BORDA (Samuel).

El Drenaje aspirativo en las plauresias purulentas. Buenos Aires, 1913. In 8º.

BORDARAMPE (Juan).

Sífilis uterina. Buenos Aires, 1913. In 8º.

BORDEAUX (Henry).

El Vestido de lana. Traducción de Enrique G. Hurtado y Arias. (Bibl. de «La Nación», Vol. 465.) Buenos Aires, 1911. In 16.

La Encrucijada. (Bibl. de «La Nación». Vol. 446.) Buenos Aires, 1911. In 16.

BOREL

Le Hasard. París, 1914. In 8º.

Otro ejemplar. 2ª edición. Bs. As., 1914. In 8º.

BORDOT (Enrique).

Contribución al estudio del citodiagnóstico. Buenos Aires, 1905. In 8º.

BORES (Silvano).

9 de Julio de 1816. Discurso pronunciado el 10 de Julio de 1893, en honor de la primera peregrinación patriótica organizada por la Unión Universitaria. Tucumán, 1916. In 8º.

BORGES (Julio Luís).

Inquisiciones. Buenos Aires, 1925. in 8º.

[BORGES (El P.)]

La virgen de Itatí. Homenaje de veneración y amor. Corrientes, 1900. in 8º. 173 pp.

El P. Guillermo Furlong, nos dice poseer un ejemplar en el que el Pbro. Esteban Bajac y el P. Borges, firman la dedicatoria, como autores.

BORGES (Jorge G.).

Hipoteca naval. Buenos Aires, 1897. In 4º.

BORGHESE (Bartolomé).

Biografía de tipógrafos célebres. Buenos Aires, 1883. In 8º.

La imprenta en sus relaciones con la literatura, la civilización y el progreso. Buenos Aires, 1880. folleto.

La prensa y el progreso. 2ª ed. Buenos Aires, 1888. in 8º.

La prensa y el progreso. Buenos Aires. 1884.

Páginas de libro inédito. Buenos Aires, 1877. foll.

BORGHI, hijo (Domingo).

Publicidad de la hipoteca. Bs. As., 1903. In 8º.

BORGHI (Juan A.).

Las Trombosis vanesas en el curso de las cardiopatías. Buenos Aires, 1915. In 8º.

BORGHI (Ramón B.).

Influencia de las anomalías del cordón sobre el embarazo y el parto. (Tesis). Buenos Aires, 1903. in 8º.

BORGHINI (Romeo).

Historietas de Soguita y Cucaracha. Edición con

las primeras veinte historietas. Buenos Aires, 1927. Album in 4º.

[**BORGOGNO (G.)**]

Prolegómenos de aritmética mental al uso de los niños principiantes del ramo. Traducido por V. G. A. Buenos Aires, 1880. In 8º.

Documentos oficiales relativos a la cuestión del Pacífico. Buenos Aires, 1879. In 4º.

BORGUESE (B.)

Boletín. Gran manifestación liberal de Buenos Aires, domingo 16 de Setiembre de 1883, con la asistencia de todo el pueblo y de las Asociaciones democráticas. Hoja.

BORJA (Cecilia)

Albores. Libro 1º. (Asuntos patrióticos conmemorativos de la semana de Mayo. I-V. Buenos Aires-Montevideo 1924. folleto.

Mosaico optimista. (Colección de pensamientos morales y patrióticos.) Adrogué, 1926. In 16.

La Velada. Carlos Casares, 1920. In 8º.

BORJES (Juan T.)

El parto prematuro o artificial considerado bajo el punto de vista médico legal. Tesis. Buenos Aires, 1878. folleto.

BORNIER (Henri de)

Juego de las virtudes. Traducción de Roberto Méndez. (Bibl. de «La Nación». Vol. 601.) Buenos Aires, 1914. In 16.

BOROCOTO (seud.)

Véase LORENZO (Ricardo)

BOROK (Elías)

Mil novecientos catorce. Poemas. Introducción por Héctor J. Huidobro Leitora. Vol. I, Buenos Aires, 1930. foll.

BORRADORES sobre taquigrafía comercial sistema Martí. escuela argentina, tal como la ha explicado Tomás Jefferson Allen. 2ª edición. Buenos Aires. 1909. In 8º.

BORRAZA (Alejandro A.)

El Milagro de Apolodoro. (Vida de un varón ilustre.) Buenos Aires, 1927. In 8º.

BORRERO (Fernando)

Descripción de las provincias del Río de la Plata según el diario de la segunda partida de demarcación de límites entre los dominios de España y Portugal, que dió principio en 1783 y concluyó en 1801. Buenos Aires, 1911.

Hace la publicación de este relato, el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto sin decir quien era este Borrero que no figura entre el personal de las partidas demarcadoras. Como documento de la época tiene el interés de quien quiera que sea el autor, aunque la ausencia de comentarios y notas, como documento oficial que es, le hace perder interés. El encargado de la publicación fué el señor Francisco Centeno, que al final ha agregado algunos documentos sobre Salta, más o menos desconocidos.

BORRERO (José María)

La Patagonia trágica. 1ª parte. Asesinatos, piratería y esclavitud. Buenos Aires. in 8º.

BORRONI (Angel)

Apuntes de química inorgánica farmacéutica. [1917.] In 4º.

BORRUAT (Luis), NELSON (Ernesto)

El analfabetismo. Cartas. Santa Fe, 1917. foll.

BORSANI (Carlos Lorenzo)

Anhelos del Plata. Poesías. Buenos Aires, 1923. in 8º.

BORSELLA (Juan)

Congojas de pena. Poesías. [Buenos Aires]. in 8º. El Huerto del ruiseñor. Poesías. [Buenos Aires, 1925.] In 8º.

BORTAGARAY (Mario H.)

Colonias de vacaciones para niños débiles. Periodo de Diciembre de 1922 a marzo de 1923. Informe médico. Buenos Aires, 1923. foll.

Contribución al diagnóstico biológico de los quistes hidáticos. Tesis. Buenos Aires, 1918.

BORTOLAZZI (Domingo de)

Lecciones sueltas de historia natural. Buenos Aires, 1870. In 4º.

BORTON (F. Alberto)

La apendisectomía sin jareta. Tesis. Buenos Aires, 1916. folleto.

La obstetricia en el campo. Buenos Aires, 1923. in 8º.

BORUS (A.)

La seguridad de Córdoba.

BORSONE (Rodolfo A.)

Las normohemolisinas y práctica de dessensibilización en los métodos biológicos. Tesis. Buenos Aires, 1914. foll.

BOSCO (Guillermo A.)

Las arritmias. (Colección médica argentina. Buenos Aires, 1921. in 8º.

Diagnóstico precoz de la tuberculosis pulmonar incipiente. La lucha antituberculosa. I. Buenos Aires, 1920. in 8º.

Núcleo-proteínas bacterias. Núcleo-proteínas gonocócicas. Tesis. Buenos Aires, 1911.

BOSCO (Jorge J.)

Meningitis tuberculosa. Tesis. Buenos Aires, 1913.

BOSCO (Juan)

Diálogos acerca de la institución del jubileo. Con las prácticas piadosas para las visitas de las iglesias. Traducido de la 2ª edición italiana por el doctor S. H. (Lecturas católicas). Buenos Aires, 1925. in 16.

El cristiano guiado a la virtud y a la cultura social según el espíritu de San Vicente de Paul. Versión castellana. (Lecturas católicas). Buenos Aires, [1923]. in 16.

Historia sagrada para las clases elementales. 5ª ed. Buenos Aires, 1921. in 8º.

BOSCO GAIBISSO (Amnerys)

El alma de mis tardes. Poesías. Buenos Aires, 1923. folleto in 16º.

BOSCH (Benito S.)

Epilepsia Jacksoniana. Tesis. Buenos Aires, 1905. foll.

BOSCH (Ernesto M.)

Seguros sobre la vida. Buenos Aires, 1884. In 4º.

BOSCH (Francisco B.)

Defensa del teniente coronel Juan M. Facio y mayor Antonio Peredo, jefes del 11º de infantería de línea, presentada ante el H. C. de Guerra el

- 17 de noviembre de 1892. Buenos Aires, 1892. In 4º.
In memoriam.
Véase: GENERAL DE DIVISIÓN FRANCISCO B. BOSCH.
- BOSCH (Gonzalo).**
Arriba el telón. (La extraña; La huelga; Los venenos; La corriente; Al margen de la sombra; Agua mansa). [Teatro]. Buenos Aires, 1930. in 8º. (419 pp.)
Examen morfológico del alienado. Tesis. Buenos Aires, 1913. in 8º.
Nieve, (Novela de costumbres.) Buenos Aires, 1908. In 8º.
- BOSCH (Gonzalo), MO (Arturo).**
La malarioterapia en la parálisis general. Buenos Aires, 1925. foll.
- BOSCH (José María).**
Del virus venéreo. Tesis. Buenos Aires, 1855. in 8º.
Diagnóstico diferencial de las enfermedades crónicas del corazón y de los gruesos vasos. Tesis. Buenos Aires, 1856, in 8º.
- BOSCH (Juan María).**
Apuntes sobre los aneurismos de la aorta. Tesis. Buenos Aires, 1880. foll.
- BOSCH (Mariano G.).**
Historia de la ópera en Buenos Aires. Origen del canto y de la música. Las primeras compañías y los primeros cantantes. Bs. As., 1905. In 8º.
Historia del teatro en Buenos Aires. Buenos Aires, 1910. In 8º.
Historia de los orígenes del teatro nacional argentino en la época de Pablo Podestá. Buenos Aires, 1929. in 8º.
Libro contra Wagner escrito por un wagneriano. Los errores de Wagner. Buenos Aires, 1919. in 8º.
Los problemas irresolubles del tráfico en Buenos Aires. Su gravedad. Estudio por... [Buenos Aires, 1925]. foll.
Teatro antiguo de Buenos Aires. Piezas del siglo XVIII; su influencia en la educación popular. Buenos Aires, 1904. In 8º.
- BOSCH ARANA (Guillermo).**
Las Resecciones del codo en las luxaciones antiguas. Buenos Aires, 1912. In 8º.
- BOSCH ARANA (Guillermo).**
Las amputaciones cineplásticas. Con 191 figuras y 3 láminas cinematográficas. Con prefacio del doctor Diógenes Decoud y tres cartas documentadas de Emiliano Vanghelti. Buenos Aires, 1920. In 4º.
- BOSCH ROLDAN (Marcelo T.)**
Expulsión de extranjeros. Buenos Aires, 1901. in 4º.
- BOSIO (Bartolomé).**
Cardiopatías congénitas. Un caso de estrechez pulmonar. Tesis. Buenos Aires, 1912. Foll. in 8º.
- BOSISIO (Cóclite).**
Enfermedades profesionales. Tesis. Buenos Aires, 1917. In 4º.
- BOSQUE (Carlos).**
Compendio de historia americana y argentina. Prólogo de D. Carlos Pereyra. Buenos Aires, [1924]. In 8º.
- Bosquejo histórico del gobierno del señor Alcorta en la provincia de Santiago del Estero. Santiago del Estero, 1860. Foll.
- BOSCOLO (Julio M.).**
Consideraciones generales sobre la dioxidiamidoarsenobenzol y su terapéutica. Buenos Aires, 1912. In 8º.
- BOSQUEJO** histórico acerca del Doctor Carlos Tejedor y la Conjunción de 1839. Por un Republicano. Buenos Aires, 1879. In 8º.
Véase: CARRANZA (Angel Justiniano).
- BOSSELET (Hipólito).**
La libertad y el gobierno. Traducida por Juan C. Belgrano. Buenos Aires, 1866. In 8º.
- BOSSI (Bartolomé).**
El vapor Oriental «Charrúa» en el Pacífico y regiones magallánicas con algunos datos sobre el Perú y Chile en la presente guerra. Buenos Aires, 1880. In 8º. (74 pp.)
Exploración de la Tierra del Fuego con el vapor oriental «Charrúa». Montevideo, 1882. In 4º.
Relación de la catástrofe del vapor América. Montevideo, 1872. In 4º.
Viaje pintoresco por los ríos Paraná, Paraguay, San Lorenzo, Cuyabá y el Arino tributario del grande Amazonas, con la descripción de la Provincia de Matto Grosso bajo su aspecto físico, geográfico, mineralógico y sus producciones naturales. Paris, 1863. In 4º.
Viaje descriptivo de Montevideo a Valparaíso por el estrecho de Magallanes y canales Smith, Sarmiento, Inocentes, Concepción, Wide i Messiers. Santiago, 1874. In 4º.
Al Público, a la prensa, a la razón imparcial y justa. (Referente a la catástrofe ocurrida al vapor América). In 8º.
- BOSSI (Virginio).**
Elementos del arte de herrar. Con 304 fotografías originales. Edición de lujo. Buenos Aires, 1915. In 8º.
Ronquido laríngeo paralítico del caballo. Buenos Aires, 1920. In 4º.
- BOSSIERE (René E.).**
Deux mois en Patagonie. Bs. As., 1882. In 8º.
- [BOTANA y MONTOTO (J.)]**
El pampero social. Exposición y crítica de una grave cuestión administrativa. Buenos Aires, 1873. in 8º. (34 pp.)
Aunque no aparezca en la portada el nombre del autor, este firma el folleto.
- BOTET (Julio).**
Examen práctico de la fundación de La Plata. Conferencia. La Plata, 1885. In 12.
Averías. Buenos Aires, 1880. In 4º.
- BOTT (Ernesto J. J.)**
Las condiciones de la lucha contra la trata de blancas en Buenos Aires. Buenos Aires, 1916. Foll. in 8º.
La educación de nuestros ciudadanos. El contenido de la enseñanza. Buenos Aires, 1917. Foll.
La utilidad de la guerra para la especie. Buenos Aires, 1918. Foll.
El tratado pacifista argentino-brasileño-chileno. Las objeciones del Dr. Carlos Becú a la jurisdicción establecida por el tratado. Buenos Aires, 1917. Foll.

- Las tres políticas internacionales puestas en presencia, en los Estados Unidos por la elección presidencial de 1916. Buenos Aires, 1917. In 8º.
- Los perjuicios resultantes de las guerras para la población civil. Buenos Aires, 1920. Foll. in 4º.
- Una evolución trascendental de la vida internacional en América. Buenos Aires, 1918. In 8º.
- El comercio entre los Estados Unidos y la América Latina durante la gran guerra. Buenos Aires, 1919. in 4º.
- BOTTA (Luis S.)**
Estudio sobre la crisis europea de 1914. [Buenos Aires], 1927. Foll. in 8º.
- BOTTA (Vicente Reul).**
El sueño de Abel. (Cuentos breves). Buenos Aires, 1929. In 8º.
- BOTTARO (Eduardo A.)**
Apuntes de cálculo infinitesimal. Buenos Aires, 1916. In 4º.
- BOTTARO (Osvaldo L.)**
Colegio de médicos. Institución ética. (Proyecto). 1916. foll.
Modificaciones histológicas de la mucosa uterina, en el período menstrual, premenstrual, postmenstrual e intervalo. Buenos Aires, 1913. in 4º.
Profilaxis del aborto criminal. Buenos Aires, 1916. foll.
Reforma universitaria. Buenos Aires, 1923. foll.
- BOTTINELLI (Juan).**
Beri-beri. Tesis. Buenos Aires, 1909. Foll. in 8º.
- BOTTO Alejandro).**
La carrera agronómica. Conferencia de orientación profesional, dada en el Colegio Nacional Bartolomé Mitre... Buenos Aires, 1927. Foll. in 8º.
La Sweet-Tussac (mata o gramilla dulce). Phalaris bulbosa cav. (Univ. Nacional de La Plata. Facultad de Agron. y Veterin.) La Plata, 1916. In 8º.
- BOUILLY (Enrique).**
Manchas de tinta. Cuentos. Córdoba, 1905. In 8º.
Reglas de ortografía, puntuación y acentuación. Buenos Aires, 1919. In 8º.
- BOUILLY (Ernesto).**
Cuaderno de conjugaciones para castellano. Buenos Aires, [1920]. Foll.
Cuaderno de conjugaciones para francés. Buenos Aires, [1920]. Foll.
- BOUILLY [Jean Nicolás].**
Cuentos a mi hija. Nueva traducción del francés. Buenos Aires, 1862. In 8º.
- BOULENAZ (Guillermo C.)**
Micosis fungoides. Tesis. Buenos Aires, 1904. Foll. in 8º.
- BOUQUET (Alejandro L.).**
Apellidos blasonados. Sátira filosófica en tres actos. Buenos Aires, 1907. In 8º.
Cobardía moral. Comedia dramática en tres actos. Buenos Aires, 1908. In 8º.
- BOUQUET (Alejandro L.).**
Apellidos blasonados. Sátira filosófica en tres actos. Buenos Aires, 1907. Foll. in 8º.
- Cobardía moral. Comedia dramática en tres actos. Buenos Aires, 1908. Foll. in 4º.
- Reflexiones. Buenos Aires, 1909. In 8º.
- BOURDIEU (Juan Antonio).**
El concepto de Asilo Externo en la Jurisprudencia. (Sociedad de Beneficencia — contra — Sucesión Manuel Rocco). Buenos Aires, 1922. foll.
- [BOUREL (Pedro).]**
Libertad de la prensa. El jurado. Cartas de Marcos de Obregón. Buenos Aires, 1885. In 8º.
Por la idea unitaria. Buenos Aires, 1904. foll.
- BOURGUET (Lola S. B. de) (Angelica FARFOLLA).**
Agua clara. Selección de poesías originales para recitación escolar y de salón. Bs. As., 1927. In 8º.
El Poema de las manos, (Composición premiada en los Juegos florales del Centenario, celebrados en Tucumán el 12 de Julio de 1916, con premio de honor, flor natural y banda.) Buenos Aires, 1916. In 8º.
Poemas. (Cantos triunfales, Pág. 81.) Introducción de Julio Díaz Usandivaras. Buenos Aires, 1919. In 8º.
Renglones cortos. Colección de versos originales. Buenos Aires, 1916. In 8º.
- BOURGET (Paul).**
El Fantasma. (Bibl. de «La Nación». Vol. X.) Buenos Aires, 1902. In 12.
La Jaca roana. (Bibl. de «La Nación». Volumen CCLXXXVIII, pág. 231.) Bs. As., In 16.
La Tierra prometida. (Bibl. de «La Nación». Vol. CCLXIII, pág. 99.) Buenos Aires, 1907. In 16.
Un corazón de mujer. (Bibl. de «La Nación». Vol. CCCII.) Buenos Aires, 1907. In 16.
Un idilio trágico. Traducción de Roberto J. Payró para «La Nación». Bs. As., 1896. In 8º.
- BOUTARD (L. E.).**
La Cría lucrativa de las gallinas en la República Argentina. Bs. As., 1902. In 8º.
- BOY [seud. de Antonio Soto].**
El Libro de las rondas. Ronda del viajero. Ronda de la calle. Ronda del paisaje. Ronda de mis días. Prólogo de Antonio Bachini. Montevideo, 1924. In 8º.
- BOY-SCOUTS (asociación argentina).**
Reglamento orgánico de la asociación. Cómo empezar la instrucción. Requisitos para los scouts de 3ª. clase, etc. (I-VI.) Bs. As., In 12.
- BOVARI.**
Prontuario-Bovari. Monedas. Peso moneda nacional de c/l de la Argentina, reducido al valor real de cada unidad monetaria de todas las demás naciones del mundo. [Bs. As.], In 4º.
- BOVE (Giacomo).**
Note de un viaggio nelle Missioni ed Alto Paraná, con illustrazioni e tavole. Genova, 1885. In 8º.
Otro ejemplar.
Véase: Argentina. Expedición Austral.

(Continuará)

Anécdotas de escritores argentinos contadas por Alfredo Duhau

Un padre amoroso

Joaquín V. González fué siempre larguero y pesado, lo mismo cuando hablaba, que cuando escribía. De aquí que haciendo ambas cosas con mucho talento y preparación, solía fatigar desde la tribuna, la prensa o el libro.

Un día mandó a «La Gaceta de Buenos Aires» un artículo muy extenso, que abarcaba varias columnas y era molesto hasta para la composición del diario. El director de ese órgano, se lo devolvió impreso ya, pidiéndole que lo recortase algo. González le remitió las pruebas revisadas diciéndole que «un padre no puede mutilar a su hijo; hágalo usted, si quiere».

López lo redujo como le pareció. Pero González no volvió a colaborar en «La Gaceta».

Groussac a propósito de los escritos de González le preguntaba en cierta ocasión a un amigo:

—¿Usted puede leer la prosa de Joaquín González? Yo, no. Me pasa lo que con el arroyo riojano. Quiere usted sacar una cucharada y se le viene la fuente encima.

Tirios y Troyanos

Alberto Gerchunoff, israelita y Francisco J. Muñoz, católico beato, se entendían admirablemente en la redacción de «La Gaceta de Buenos Aires», donde el uno era redactor y el otro traductor.

Hasta habían formado una pareja de tan cordial relación que era objeto de las pullas frecuentes de los demás, motivadas siempre por la diferencia de religión. Ellos mismos hacían un poco de broma de su propia situación amistosa.

Un día Gerchunoff le vé un libro a Muñoz que éste trataba de ocultar.

—¿Qué libro es ese? — le pregunta.

Y el otro, arrepentido de su primer movimiento de reserva, se lo alcanza.

El libro era un tomo de meditación religiosa y se titulaba «A solas con Jesús».

—Por lo menos, observó Gerchunoff, devolviéndoselo después de leer el título, no harán ustedes cosas impropias.

Distingos sofisticos

Wilde, con aquel humorismo inagotable que siempre daba novedad a su conversación, afirmaba que nunca debía decirse de una persona «es honrada» sino «está honrada», lo que es distinto.

«Es» significa un estado o carácter permanente e invariable. «Está» no es sino una situación sujeta a modificaciones y cambios como condición peculiar a la naturaleza humana.

El poeta Guido Spano, jefe de Agricultura

Cosa hartó sabida y resabida es, que raras veces nuestros gobiernos eligen el hombre para el puesto que corresponde a sus aptitudes. Como en estos casos habitualmente se trata de otorgar un favor, de repartir granjerías, y más a menudo de complacer a un amigo, el candidato al empleo se ubica, muy feliz de que lo coloquen en lo que hay más a mano, aunque esto esté reñido con su vocación o sus conocimientos.

Me supongo que a esta incongruente costumbre nacional se debió un día que el dulce poeta don

Carlos Guido y Spano, llegara a figurar en el rubro de Agricultura, como jefe de la repartición que por esos tiempos estaba adscripta no recuerdo a cual de las carteras. El Ministerio de Agricultura, propiamente dicho, se creó mucho más tarde, en el segundo gobierno del general Roca, y por cierto, que lo estrenó otro poeta o literato, que es lo mismo, y a la vez diplomático, el doctor Martín García Merou.

Pues bien... estábamos en que el suave cantor de Amira, según la frase consagrada, y que no he de rectificar yo como los poetas vanguardistas, se encontró en un feliz día de sus apuros financieros, que fueron de una terrible constancia, al frente del referido departamento administrativo encargado de la labranza y el ganado.

De todo esto supongo que no tendría más datos el vate que los que le suministrase diariamente el modesto «menú» casero: el pan que comía, hecho de trigo y la carne cocida o asada, trozos de las vacas que pastaban en las vastas llanuras argentinas.

Cuando Guido se hizo cargo del empleo, adoptó aquella jovial prosopopeya que lo caracterizaba. Los que lo conocíamos de cerca, sabíamos bien que era un delicioso humorista. Si cuento con la atención benevolente del público, he de referir en otra ocasión, por cierto, ocurrencias fantásticas, preciosas, de aquel ilustre valetudinario que chacoteaba hasta con sus propios reumatismos. Pues bien, tomó Guido un aire de suficiencia agrícola-ganadera, impagable y como le correspondía. Convocó a la legión de empleados bajo sus órdenes, los pasó en revista muy gravemente y echándoles una solemne pero amable arenga sobre sus respectivas funciones, los despachó hasta el día siguiente.

Cuando volvieron éstos para comenzar su trabajo, hubo una nueva revista y nueva charla ceremoniosa en forma de proclama y al final, despedida igual hasta mañana. Los oficinistas estaban verdaderamente perplejos. Cuándo comenzaría la labor?

Don Carlos nada les decía al respecto, por más que los volviera a citar como antes. Algunos de los flamantes empleados no las tenían todas consigo; sospechaban una cesantía inminente por falta de quehacer.

En fin, a los cuatro días de citas y fintas, el poeta-jefe los arengó nuevamente más o menos así: «Señores, por hoy hemos concluído. Mañana reanudaremos fuerte la labor. Mi concepto sobre la agricultura es claro y lógico, derivado de la materia misma de que se trata... Yo creo que en Agricultura «lo mejor es dejar que obre la Naturaleza.»

Como el más aparente estrambote de este soneto, debo agregar que han pasado muchos años de esto, pero que sin duda por tan poderoso antecedente histórico, nunca desde entonces han faltado literatos, poetas, dramaturgos, en el Ministerio de Agricultura, que se aferraron durante años al asiento.

He conocido allí a un reputado crítico dramático que alternaba sus magníficas crónicas con la estadística sobre el maíz o la cebada, a otro poeta melancólico que mientras componía una muriente elegía se ocupaba de fulminar a la langosta, y por último a un sainetero muy mi amigo, a quien la confección de las estadísticas sobre cueros y vellones no le impedía producir piezas que el insigne Casaux popularizó con sus jergas variadas y talentosas.

Figuras hispánicas en la biografía norteamericana

Por Grace M. Keeffe

En el pasado bienio aparecieron tres biografías sobre Bolívar. La más extensa e importante se debe a Hildegard Angell (*Simón Bolívar*: W. W. Norton & Co., Inc.), siendo las otras dos, la obra del periodista T. R. Ibarra (*Bolívar: The Passionate Warrior*: Ives Washburn), y una traducción de la biografía francesa de Michel Vaucaire.

Otro héroe de la Independencia, José Antonio Páez, quien muriera en el destierro en la América del Norte, es objeto del libro de R. B. Cunningham Graham (*Macrae Smith Co.*) que describe en estilo vívido la carrera tempestuosa y las aventuras, victorias, derrotas y sufrimientos del prócer.

Uno de los libros más interesantes, sin duda, en este grupo, es la historia de la vida de Francisco Miranda (*The Life of Miranda*: The University of North Carolina Press), que se debe a la pluma de William Spence Robertson, catedrático de historia en la Universidad de Illinois. Mr. Robertson se ha dado a conocer anteriormente por diversos estudios históricos de la América hispana, y su reciente obra representa una curiosa y tenaz investigación de fuentes ignoradas hasta ahora. En el curso de estudios anteriores, el autor descubrió que poco antes de la captura de Miranda en 1812, habíase enviado a Londres y depositado en poder de Lord Bathurst, Ministro de Guerra y Colonias, una cantidad considerable de papeles valiosos acumulados por Miranda durante sus viajes en Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Rusia y otros países.

Mr. Robertson se dirigió a Inglaterra con el exclusivo objeto de buscar esos documentos; y después de diligente gestión, los halló en la casa de campo del actual descendiente de Lord Bathurst en Cirencester: sesenta y tres volúmenes en folio que contienen infinidad de diarios, cartas, recortes y datos íntimos. Tan valioso resultó el hallazgo que el Gobierno de Venezuela ha adquirido los papeles.

El examen de éstos convenció a Mr. Robertson de que era necesario revisar por completo la historia de la vida de Miranda; y el libro es una verdadera novedad histórica. Algunos críticos lo califican como la biografía más completa y mejor documentada de Miranda.

Otra figura de la Independencia, el General Antonio José de Sucre ha sido tema de una biografía escrita por Guillermo A. Sherwell (Press of B. S. Adams).

La vida agitada y las hazañas navales de Cochrane al servicio de Chile y el Brasil, estrechamente ligadas a las guerras de la Independencia, se han prestado para una interesante y bien escrita novela histórica (*Cochrane the Unconquerable*: The Century Co.), de Archibald D. Turnbull y Norman R. van der Veer. Es uno de los libros más interesantes y bien escritos de su índole publicados en Norte América.

Descubridores y conquistadores

Los exploradores y descubridores de los siglos XV y XVI y los héroes de la Conquista tienen lugar preferente en la galería bibliográfica hispana de Estados Unidos. En una de las obras más recientes (*The Great Conquerors of South and Central America*: D. Appleton y Cía.), A. Hyatt Verrill dedica bien concebidas páginas a la vida y hazañas de los conquistadores.

Se ha traducido del alemán el libro de Jacob Wassermann sobre Colón (*Columbus, Don Quixote of the Seas*: Little Brown). E. F. Benson y Arthur S. Hildebrand han escrito dos biografías de Magallanes

(*Ferdinand Magellan*: Harper & Bros. y *Magellan*: Harcourt, Brace & Co.) narrando las aventuras del primer viaje de circunnavegación del globo y la vida del diminuto y taciturno portugués que dirigiera la gran empresa.

Vasco de Gama, Bartolomé Díaz y Magallanes figuran en la novela histórica de Agnes Danforth Hewes (*Spice and the Devil's Cave*: Alfred A. Knopf) sobre la época legendaria de las exploraciones marítimas.

El Dr. Henry Dwight Sedgwick ha añadido un volumen más a la nutrida bibliografía norteamericana sobre Cortés (*Cortes the Conqueror*: The Bobbs-Merrill Company), obra en que trata de presentar un retrato nuevo del más audaz de los conquistadores.

En *De Soto and the Conquistadores* (Longmans, Green & Co.) Thomas Maynard toma por asunto las proezas y vicisitudes de Don Hernando de Soto en la América Central, el Perú y Florida y su trágico fin, aclarando controvertidas cuestiones históricas y estudiando los motivos que impulsaron al conquistador.

Es tema de un libro curioso, titulado *Quivira* (McCormick-Armstrong Co.) obra de Paul A. Jones, la historia de la marcha de Coronado hacia las tierras ignotas del norte en 1541 en busca de la fabulosa ciudad de Cibola y las riquezas legendarias de Quivira.

Una figura femenina novelesca de la Conquista, Inés Suárez, primera europea que viese tierra chilena y favorita de Pedro Valdivia, mujer de «un alma de madona, el espíritu del Cid y el apasionamiento de una concubina», ha inspirado a Stella Burke May un libro lleno de colorido dramático (*The Conqueror's Lady*: Farrar & Rinehart, Inc.)

Pintores, místicos y escritores

Un libro de Henry Dwight Sedgwick trata de la vida de Ignacio de Loyola (*Ignatius Loyola*: The Macmillan Co.) Virginia Hersch ha escrito bajo el título de *Woman Under Glass* (Harper & Bros.) una novela sobre la vida de Santa Teresa de Jesús. Se ha traducido al inglés la biografía de Bartolomé de las Casas (*Bartolomé de las Casas*: E. P. Dutton & Co.) publicada en francés por Marcel Brion.

La vida de Isabel de Castilla ha motivado una obra de gran mérito *Isabella of Spain, the Last Crusader* por William Thomas Walsh (Robert M. McBride & Co.) Presenta un retrato original de la gran reina, que señala su descendencia de Guillermo el Conquistador y estudia dramáticamente su vida. La crítica ha acogido esta obra como una de las más importantes de su género, bajo el punto de vista histórico. Ofrece material de gran interés no sólo sobre la célebre reina española, sino sobre su época, disputando conceptos aceptados sobre el origen de la Inquisición, la expulsión de los judíos y otros tópicos.

El Greco, Velásquez y Goya han sido tema de libros recientes; el primero, de los dos siguientes; una novela romántica de Virginia Hersch aparecida bajo el título de *Bird of God* (Harper & Bros.) y un estudio crítico de Frank Rutter (*El Greco*: E. Weyhe) que contiene numerosas reproducciones de sus obras. La obra de dos pintores revolucionarios contemporáneos, Picasso y Rivera, ha suministrado asunto a dos libros de biografía y crítica: *Modern Art: Picasso* de Maud Dale (Alfred A. Knopf) y *The Frescoes of Diego Rivera* de Ernestine Evans (Harcourt, Brace & Co.), que además de la biografía, contiene una magnífica reproducción de los frescos de Rivera. Prepárase otra obra sobre Picasso: *Pablo Picasso* (E. Weyhe), traducción del estudio de Eugenio D'Ors.

(De «El Libro», de Nueva York).

ACTUALIDAD BIBLIOGRAFICA



«Política revolucionaria», por Leopoldo Lugones. — En «Política revolucionaria», Lugones ha reunido varios discursos y artículos escritos después del movimiento de septiembre. En ellos, naturalmente, puso su cálido sentimiento nacionalista.

Ya se sabe que el nacionalismo de Lugones se confunde con el militarismo y con un profundo desdén por la democracia.

No ha de sorprender, pues, que el libro comience con esta declaración: «Durante siete años, desde mis conferencias del Coliseo en 1923, había proclamado casi solo, por no decir completamente, la necesidad de que los militares diesen gobierno a la Patria», y que termine con un agregado de última hora en que manifiesta su desprecio por «las turbas inorgánicas» que reconsideraron en las urnas su actitud de septiembre.

Esta es una época de polémica en todo el mundo, y el libro de Lugones no podía escapar a las características del momento.

Tiene de bueno su franqueza.

«Un incidente de la época colonial», por Sigfrido A. Radaelli. — En tirada aparte, Radaelli ha publicado un breve trabajo histórico aparecido en la revista «Nosotros».

El incidente a que se refiere el título ocurrió durante el virreinato de Liniers. Las relaciones del súbdito francés con el Cabildo distaban de ser cordiales, tanto que «ya en su sesión del 8 de marzo, el Cabildo protestaba del parte dado por Liniers a la metrópoli sobre la defensa de esta ciudad contra los ingleses, en el qual se disminuyen y apocan los servicios de este I. C. y del vecindario, al paso que se abultan y exageran otros con notable falta de verdad...»

Cuando Liniers, ya virrey, resolvió enviar a su conuñado D. Lázaro de Rivera como embajador ante la Corte de Braganza, el Cabildo manifestó su disgusto por «el ningún carácter de la Persona electa» y en atención a razones diplomáticas del momento.

Liniers no guardó en tales circunstancias miramientos para los cabildantes, y llevó su descortesía hasta el punto de aludir, en su nota al cuerpo, a lo acontecido entre un famoso pintor y un zapatero, con la consiguiente moraleja: «ne sutor ultra crepidam»...

El Cabildo consideró la réplica como una «atroz injuria».

Esta es la pintoresca incidencia que narra Sigfrido Radaelli, con abundantes notas que aclaran detalles o remiten a fuentes originales para una mayor ilustración.

«De todo ambiente», por Argentina T. M. S. de Muzio. — Varios relatos extensos forman el volumen de la señora de Muzio.

En ellos desarrolla episodios «de todo ambiente» que en definitiva asienten al dicho de Saavedra Fajardo: «Más fácil suele ser el gobierno de una provincia que el de una casa. Muchos príncipes supieron gobernar sus estados; pocos sus casas».

«Fibras del alma», por Clarisa G. de Diego Arbó. — La autora de «Olga» publica un volumen de poesías, «fibras de un alma» conmovida y sentimental.

«Apuntes sobre la personalidad de José León Suárez», por Eloy Fernández Alonso. — El Ateneo Iberoamericano ha editado en un folleto la conferencia que sobre la personalidad de José León Suárez pronunció el profesor Fernández Alonso en el acto inaugural de la biblioteca que lleva el nombre de aquél.

En su exposición, Fernández Alonso destaca las características que hicieron de don José León Suárez uno de nuestros profesores más respetados, y en lo que se refiere a su obra escrita alude principalmente al libro «Carácter de la revolución americana».

Esé «pequeño gran libro», como ha sido calificado, encierra — dice Fernández Alonso — una excepcional importancia. Pues no obstante su escaso volumen, es un macizo formidable de argumentaciones y de documentación, en el que, sin desperdicio alguno, se propone Suárez desentrañar la verdad histórica, rectificando juicios y concepciones apasionadas y erróneas, pero que por muchos años fueron aceptadas y propagadas por historiadores y escritores de nuestro Continente.

Con ese breve pero poderoso alegato sobre las verdaderas causas de la Revolución Americana, Suárez ha prestado un incomparable servicio al estudio sereno e imparcial de la historia, a la vez que a la causa de las relaciones de los pueblos hispano-americanos entre sí y con la madre patria.

Refiriéndose a esa obra del Dr. Suárez, el ilustre escritor Blasco Ibáñez — para tomar uno de los muchos juicios escritos — se expresa así: «Su libro es simplemente lo mejor, lo más justo, lo más concienzudo que se ha escrito en toda la América de habla española, sobre lo que fué en realidad y lo que significa la Revolución Americana».

«La bestia», por Bartolomé Galíndez. — Los sucesos de la novela que acaba de publicar el autor de «El anillo de turquesas», transcurren en lugares de la Argentina, pero el paisaje carece sin embargo de significación.

Galíndez no se ha propuesto tratar tipos nacionales sino mostrar cómo «la civilización arranca a los hombres de la barbarie y los hace buenos, dulces y sabios; las pasiones, más fuertes que ella, los torna a la barbarie», cómo «antes que el hombre está la bestia, más allá del hombre está el sabio, y por arriba de la frente del sabio se delinea la garra de la bestia.»

Y en efecto, el protagonista de la novela pasa del estado rudimentario al del hombre en quien obra la gracia del amor y por la violencia de éste cede, finalmente, al instinto. Un crimen cierra la obra de Galíndez.

LETRAS

TABLERO DE ARTE Y CIENCIA

DIRECTOR:

ARTURO CAMBOURS OCAMPO

COMENTA TODO LIBRO QUE SE LE ENVIE
CIRCULACIÓN INTERNACIONAL

CALLAO 86

BUENOS AIRES



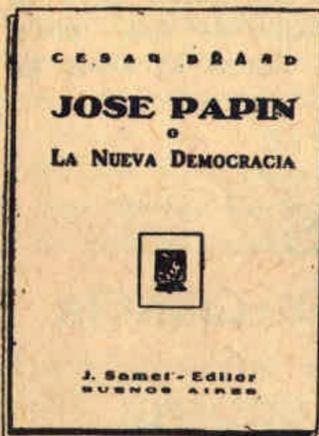
«Arietas», por Fernando Jáuregui. — El autor ha temido pecar de pretensioso: «Arias» hubiera sido título muy pesado para libro tan leve y sutil. De ahí que haya forjado ese diminutivo «Arietas», para titular los versos frágiles y delicados que nos ofrece después de «Páginas» «Librejo» y «La Otra», obras que ya han cimentado su fama de buen poeta. De su último libro «La Salvación» ya nos

habíamos ocupado en este mismo lugar el año pasado, porque Jáuregui, como autor que se respeta, no deja pasar un año sin darnos una nueva obra.

Componen «Arietas», poesías livianas, sutiles, amables; poesías que llamaríamos aladas, porque tienen de mariposas y de flores. No sabemos cuántos años tendrá Jáuregui — el retrato de Kaperotxipi nos lo pinta joven — pero de cualquier modo, su alma es la de un niño y sus versos reflejan esa alma aún creyente de entusiasmos líricos y llena de sencillez en el amor y las mujeres. Jáuregui, a través de sus libros es siempre el eterno novio; tal vez para escribir esos versos permanece soltero. Su libro ha de gustar a las muchachas llenas de ilusiones y ha de agradar a las «personas serias»; las primeras soñarán seguramente con el poeta y más de una postal llevará copiada una «Arieta»; las segundas acogerán con una amable sonrisa esas poesías juveniles y frescas, lamentando interiormente el no poder, como él, desvariar en el encanto de un amor abrioleño.

No se crea, sin embargo, que el libro todo sea una canción; tiene también composiciones más intensas, entre las cuales «Cuando los años dejen en mi frente»; «Para que le cantes a tu hijo» y «31 de diciembre», merecen destacarse. Anuncia Jáuregui, en preparación, un nuevo libro titulado «Versos para la que dejé en Montreux».

«Amor y dolor», por Carmen P. de Alonso. — La señora Carmen P. de Alonso, que en 1930 publicó su primer libro de poesías — «Cantos de oro» — entrega ahora un nuevo conjunto bajo el título «Amor y dolor». Prolífica, la señora de Alonso ha reunido en este libro ciento treinta composiciones. Naturalmente, las hay buenas, sobre todo aquellas en que logra comunicar una poderosa sensualidad.



«José Papín o la nueva democracia», por César Brand. — José Papín es un vulgar ciudadano imaginado por César Brand para intentar una crítica de la nueva democracia.

«Ridendo castigat mores», dice Brand. Y mientras recrea con la sencilla historia de José Papín, encumbrado por obra y gracia de la política que aquí usamos, proporciona una lección cívica.

César Brand deja bien establecido que su libro no esconde una intención reaccionaria, y aclara: «séanos permitido hablar de la nueva democracia con el respeto que este nombre se merece, porque todos estamos empeñados en su perfeccionamiento, menos aquellos que la encuentran perfecta.»

«Junto al camino del tiempo», por Pedro José Gadea Casco. — La tristeza, el hastío, la somnolencia, estados de quietud apenas turbados por un estremecimiento, predominan en el libro de Gadea Casco.

Aun en motivo de tan comunicante alegría como es el de los niños que abandonan la escuela, Gadea Casco encuentra una representación melancólica:

«La campana de la escuela — repite con voz de bronce — una queja que el silencio — en su regazo recoge. — Luego blancos delantales — turbulentos de emociones, — se vuelcan en la apagada — tristeza del barrio pobre.

En un breve prólogo, Gadea Casco explica el origen de su «puñado de tristezas»:

«Caminaba el viejo Tiempo con paso vacilante por la polvorienta huella.

Había andado mucho, mucho... y pesaba ya sobre sus hombros cansados, la bolsa de recuerdos, de ilusiones, de alegrías, y tristezas, que el viejo peregrino se robaba en su incesante marcha a través de la vida...

Miraba al anciano con curiosidad ingenua, cuando con amplio gesto me llamó y sin detenerse me dijo:

Muchacho estoy ya viejo y cansado... toma... lleva tú también algo de esta bolsa que me abrumba con su peso...

Y arrojándome un puñado de tristezas, se alejó por la huella polvorienta del camino...»

Hay en el autor de «Junto al camino del tiempo» un buen poeta, sencillo, sentimental, quizás demasiado sencillo y sentimental.

«Agua serrana», por Berta Elena Vidal de Battini. — Como el agua de la sierra es transparente la poesía de la señora Vidal de Battini, poesía promovida por las cosas sencillas, por los recuerdos escolares, por la naturaleza familiar.

La autora de «Agua serrana» sabe emocionarse y acierta a decir con belleza su emoción en versos armoniosos e impregnados de religiosidad.

Tiene en preparación «Folklore de la provincia de San Luis».





«Acorralados», por Juan Carlos Mauri. — Los bocetos dramáticos que componen el volumen de Juan Carlos Mauri merecieron el único premio que en el concurso literario del Ateneo Claridad acordó un jurado integrado por Alfonso Reyes, Ramón Doll, Jorge Luis Borges, Alvaro Yunque y César Tiempo.

Según las referencias que da dicho Ateneo, Mauri «desciende de humildísimos inmigrantes italianos y vivió los días de su infancia en la fonda de sus padres; una fonda de campaña que se alzaba en plena pampa. Pudo presenciar en aquel escenario natural y monótono, el desfile de los errantes, en infinitas caravanas, parias de todas las razas que llevaban por única fortuna la linyera cargada al hombro. He aquí un aspecto de la pampa, tan manoseada por la retórica gauchista y los turistas enanos del folk-lore, que le será posible pintar certeramente, en su desgarradora simplicidad, si es verdad, de acuerdo con las teorías científicas en boga, que los recuerdos de la infancia subsisten y priman en el espíritu de las individualidades. De aquel entonces, Mauri, guarda en su memoria páginas amargas y sombrías. Su niñez fué como la niñez de todos los niños irremediamente pobres. A los once años abandonó el colegio para ayudar a sus padres (era el mayor de cinco hermanos). A los trece entró a trabajar de telefonista en la oficina del pueblo. A los quince se fué a Montevideo para regresar tres años después. Fué peón, mozo de almacén, aprendiz carpintero. Por tres pesos diarios se «rompía el lomo» cargando rieles y descargando carbón. Trabajó por dos pesos diarios, conociendo la explotación de más de cuatro patrones que trafican con el hambre humana. Pero él no desmayó nunca. El dolor suele ser un aliciente para los espíritus fuertes y la experiencia recogida fué como el almendro: de flores bellas y de frutos amargos. Así conoció de cerca, en toda su desnudez terrible el dolor de nuestros hermanos».

Mauri pertenece, pues, a la clase de los «acorralados», término insustituible para designar a los que de la vida sólo conocen la porción amarga.

Y Mauri no ha intentado, como artista, trasponer el cerco de dolor y desdicha, sino que, al contrario, procura presentárnoslo con un realismo nada postizo, nada literario. Es decir, con realismo a secas.

Por eso, en sus bocetos son escasos los ripios. Mauri usa pocas y vulgares palabras, las palabras de los pobres precisamente, quienes expresan sus necesidades y sus sentimientos con un léxico rudimentario.

Mauri, en su contacto con la miseria, ha comprendido que hay más vigor dramático en estas dos frases:

«—No hay querosén para la lámpara.»

«—El médico dijo de mandarla al campo.»

que en cualquiera de esas largas tiradas ideológicas de que están plagados el teatro y la literatura.

«Acorralados» tiene defectos, como lo reconocen sus editores, pero dos o tres escenas del conjunto prueban que Mauri va a saber representarnos su mundo.

«Libro de sonetos», por Alvaro Herzt. — Acaba de aparecer un libro de sonetos que, distanciándose de los temas clásicos, invaden campos no siempre poéticos, tales como «El divorcio», «La bestia», «La política», «El politiquero», «La medicina», etc.

Al autor no se le oculta el caso, según se infiere de su propio prólogo:

«Los sonetos que este libro contiene son notas tomadas al pasar, con el comentario, ideas y definiciones que han inspirado a mi espíritu los días vividos, las cosas halladas y los seres cruzados en el camino.

El tono a veces realista de esas notas, me alejan quizá de la envoltura poética que me he permitido adoptar... Pero siento que me excusan, la cadencia y el ritmo, con que el soneto vierte los conceptos que se le confían, dentro de la síntesis harmónica que permite su clásica estructura.»

«Tierra adentro», por Francisco Manuel Riva. — De la destreza literaria de Francisco Manuel Riva dieron fe una novela premiada en el certamen de la Asociación Cultural Rivadavia de La Plata, y su obra teatral «Almas atormentadas».

El libro que publica ahora reúne dos cuentos extensos y una realización escénica. Esta última, intitulada «El caudillo», es una buena pintura del interior argentino. No es novedosa en su composición, pero logra con eficacia su propósito crítico.

«El cautivo» y «Bohemia», los dos cuentos aludidos, trasportan al ambiente provinciano asuntos que no le son peculiares. No hay por qué ir «tierra adentro» para encontrarnos con tipos que son esenciales de la ciudad, un cocainómano y un artista tuberculoso, por ejemplo.

No obstante, el libro de Francisco Manuel Riva se lee con interés.

Julio Suárez Marzal ilustró la portada, y Lilia Arce el texto.



ARCHIVOS
..Y..
SISTEMAS

YAWMAN AND ERBE MFG. CO.
ROCHESTER, N.Y., U.S.A.

UNICOS REPRESENTANTES

CURT BERGER & Cía.
ESMERALDA 116 - Buenos Aires

El ensayo político "¿... qué ha hecho crisis en la Argentina...?" de Jorge Walter Perkins

por Eugenio Rolando



En esta benemérita ciudad de la improvisación y del centavo, no es frecuente darse de buenas a primeras con un esfuerzo serio como el que comentamos. Día a día vamos palpando — sin darle mayor importancia — la inconsistencia de toda actividad aledaña a los problemas sociales y la facilidad fantástica con que aparecen y desaparecen apóstoles de la democracia, cuyas inquietudes

se achatan en cuanto el lubricante del presupuesto aceita sus goznes.

Como lógica consecuencia, la convicción irrevocable que anida en el alma del pueblo, de que política es sinónimo de audacia, determina en la masa electoral la vaga idea de su impotencia frente a la falacidad de los hombres, cuya única verdad solo la dice su inflada petulancia cuando la victoria le adjudica prepotencia y vigor de dogma.

La actual situación de violencia que es el obligado corolario de un proceso cuyas alternativas no es oportuno recordar, merece la atención del sociólogo competente, que busque algo más que la palmada prometedoras o la cátedra inaccesible, en el comentario interesado del momento político social.

Y he aquí que muy oportunamente, quizá demasiado, Jorge Walter Perkins encara, con respetable eficiencia, tan complicado problema. En un trabajo de aliento, cuya serenidad y madurez traducen un completo conocimiento del asunto, se ubican jurídicamente las circunstancias especiales que dentro de un terreno de absoluta legalidad, auspiciado y corroborado por disposiciones constitucionales, llevaron al país al desquicio del irigoyenismo.

Desde su posición ideológica al interpretar el verdadero alcance de la palabra "política", hasta el desmenuzamiento prolijo de vicios capitales de nuestra democracia, campea en todo el libro una agudeza de criterio y una dialéctica de interpretación, que a pesar de su bondad no logra disimular por completo una velada filiación partidaria. Y sin embargo, no es una defensa del personalismo. Es una justificación, cuyas raíces absorben sus elementos de nutrición en acaecimientos histórico-políticos que determinan, a la distancia, la perpetuación de un sistema de gobierno cuyas prerrogativas, haciendo crisis en determinadas circunstancias provocaron el caos del último gobierno legal.

Pero no podemos reprocharle a Jorge Walter Perkins su defensa, porque no hay allí defensa de hombres. Sabe ver con criterio de jurista y encara los hechos sin la deformación que el manoseo humano puede producirles. Y es interesante recalcar una labor así meditada y justificada, cuando estamos hartos de oír desbarrrar a tanto botarate cuya eficacia radica

exclusivamente en atributos externos. Voz respetable en el análisis escueto de los hechos, sabe señalar certeramente la ubicación del mal y en lugar de gritar desaforadamente, según nuestra hueca modalidad periodiquera, que de todo habla y nada conoce, argumenta su opinión, plantea su problema sobre bases serias, y nos da este ensayo.

Indudablemente el proceso es más amplio. La mucha verdad que este libro encierra no es sino una parte del todo que constituye la modalidad centralista de nuestro sistema de gobierno, pero cuya extensión no cuadra a tan pocos capítulos, ni pretendemos censurarlo por ello.

Interesa además al autor el problema educacional en las provincias. Como ha sido presidente del Consejo de Educación de Tucumán, habla del asunto con un dominio que al igual que en otras páginas es el mérito fundamental del libro. Y es curioso comprobar por boca de un educacionista las fallas de la instrucción y de la escuela en cuanto nos alejamos de las ciudades.

En síntesis, este "ensayo político", cuya parte educacional fué motivo de discusiones en un Ministerio de I. Pública, constituye un esfuerzo estimable de divulgación social-política, tanto por su contenido en ideas y hechos como en la manera de exposición, clara y sencilla, cual corresponde a quien quiere ser entendido, y teniendo algo que decir, lo dice bien.

Su lectura, recomendable por varios conceptos, está indicada para todo ciudadano que quiera en la apreciación de este interrogante, eximirse del galimatías periodístico a tanto la línea, y busque ahondar las causas que permiten tanta desvergüenza y tanta facilidad de reptación y abuso, en nuestro sistema de gobierno.

LOS

Talleres Gráficos Argentinos L. J. ROSSO

cuentan con activos e inteligentes
corresponsales en todas las localidades
del orbe civilizado y dan a los libros que editan una difusión
no superada por ninguna otra
organización.

EL AUTOR QUE EDITA SUS
LIBROS POR LOS

Talleres Gráficos Argentinos L. J. ROSSO

TIENE A SU FAVOR
LAS MAYORES PROBABILIDADES
DE EXITO

Los lectores de LA LITERATURA ARGENTINA son lectores del libro nacional.

GUIA DE REVISTAS

Los últimos números del noticiario mensual del P. E. N. Club traen las siguientes gratas noticias:

«Cada día aumenta el interés por nuestra literatura. En las revistas de todo el mundo comienzan a aparecer artículos informativos y críticos. La colección «Gaucho», fundada en Praga para editar libros sudamericanos, se ha iniciado con «Historia de arrabal» de Manuel Gálvez. En París van a aparecer «Nacha Regules» y «Miércoles Santo», los dos últimos traducidos por Pillement. Se dice que el poeta holandés Hanerhoff traduce a su idioma «Don Segundo Sombra». En Florencia, el editor Salani prepara una edición de «Nacha Regules», y la casa editorial Slavia anuncia otros libros de Manuel Gálvez. Ha aparecido también en Italia «El nacimiento de la América española», de Juan B. Terán.

El libro de Ricardo Rojas, «El Cristo invisible», ha sido traducido al inglés en los Estados Unidos y publicado en una agradable edición. En Madrid, la sociedad «El mejor libro del mes», y cuyo jurado lo forman, entre otros escritores, Azorín y Pérez de Ayala, ha elegido para Marzo «Babel y el Castellano», de Arturo Capdevila. Otro libro de Capdevila, «El divino marqués», será traducido al francés por Adolfo de Falgairrolles, el cual lo hará representar en París. En París acaba de aparecer la novela de Hugo Wast, «Valle Negro», traducida por Georges Pillement y editada por la «Nouvelle Revue Française», en cuya colección extranjera se han publicado solamente libros de grandes escritores: Conrad, Meredith, Butler, Ungar, Heinrich Mann, etc. Según el telegrama de los diarios, el libro lleva en la faja estas palabras: «El Kipling argentino». La misma noticia dice que «Desierto de piedra», editado el año anterior, ha llegado a los diez mil ejemplares. En Italia hay ahora un gran interés por nuestra literatura. Varios traductores y críticos se lamentan de no recibir libros argentinos. Uno de estos críticos, Atilio Dabini, acaba de publicar en «L'Italia letteraria» un buen artículo sobre «Don Segundo Sombra» y su autor, Ricardo Güiraldes. En las revistas italianas ha sido muy comentado, y siempre favorablemente, el libro de Antonio Aita sobre «Algunos aspectos de la literatura argentina». En Italia, también, se publicó a fines del año pasado, una versión de «Zogoibi», de Enrique Larreta, realizada notablemente por don Gherardo Marone, el traductor de Gracián.»

La «Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal» — número 103 — comienza a publicar un interesante estudio psicológico de Lord Byron por el profesor Levy-Valensi.

«El 16 de julio de 1824, — empieza — sobre el camino que conduce de Londres a Hucknall Torkard, un cortejo fúnebre avanzaba; a la cabeza, los heraldos de armas y condestables; después, conducido por dos pajes, un caballo cubierto de terciopelo negro bordado de oro, sobre el cual un escudero presentaba a la población plebeya, que había acudido, la corona de «par» de Inglaterra, depositada sobre un cojín de terciopelo carmesí. Atrás una carroza, tirada por seis caballos, sostenía una urna funeraria; en fin, coches y caballeros.

Aquel a quien se conducía a su última morada, había ayudado a la gloria de su país, y mientras la aristocracia inglesa, a su paso, cerraba las ventanas de sus hoteles con un pudor temeroso, un príncipe real se había inclinado delante de su ataúd, y la abadía de Westminster, ese panteón inglés, le había cerrado sus puertas; amando, apasionadamente amado, esposo y padre, ningún vestido femenino, ninguna silueta in-

fantil, mezclaban su dulzura tierna a esta pompa solemne; después de una expatriación voluntaria, regresaba Lord Byron a su tierra natal para dormir su sueño eterno.

¡Cuán extraña, cuán contradictoria fué su vida! ¡Extraña y contradictoria como su carácter! La naturaleza, desde su nacimiento lo había marcado con el sello de su contradicción, haciéndole, para la cima, a la imagen de los Dioses. Llevaba sobre la frente su orgullo original, arrancándolo por la base a la más piadosa, a la más enferma humanidad.

Su vida fué toda de contradicciones, de contrastes. Nacido en la obscuridad y sin recursos, es a los seis años, uno de los primeros «pares» del Reinado; alumno mediocre e indócil, más ocupado de lecturas románticas que de estudios, apenas salido del Colegio se despierta una mañana, célebre y consagrado gran poeta. Llevado primero al pináculo, debe, cuatro años más tarde, dejar su país, bajo los gritos, y después de las más atroces humillaciones. Esposo sin mujer, padre sin hijo, ciudadano sin patria, derrama su corazón en todos los hospedajes de su camino, y da su vida por una patria extranjera. Su carácter, reflejo de su vida, está hecho así de contradicciones y de contrastes; su alma es una mezcla de luz y de sombra; los entusiasmos sucediendo al más negro pesimismo, una alegría exuberante, alternando con una tristeza inmotivada, una actividad desbordante seguida de una inercia que no permite ninguna acción. «Todos los contrastes en una misma persona y llevados hasta el extremo», nos dice Roger Boutet de Monvel, que, en su obra sobre Byron, se muestra el historiador mejor documentado, el psicólogo más penetrante. «Es enérgico, reconcentrado, simple, altivo, generoso y lleno de rencor; expansivo, reconcentrado, simple, altivo, amargo, jovial y declamatorio; se le ve a menudo tomar las actitudes más diversas y según la expresión de un íntimo, pasar de Júpiter a Scapin». (B. de Monvel).

En este fino análisis psicológico es fácil al psiquiatra reconocer la psicosis hecha esencialmente de contrastes, la psicosis proteiforme, donde los elementos en apariencia contradictorios, se oponen, se suceden, se mezclan, verdadero caos, donde una cara es una risa satánica y la otra un rictus atrozmente doloroso. He nombrado la manía-melancolía.»

«Libros», el boletín bibliográfico de la C. I. A. P. transcribe de «El Sol» de Madrid este juicio de J. Díaz Fernández sobre «Humano ardor»:

«En estos momentos, la novela de Ghirardo cobra una repentina actualidad, porque los episodios que en ella describe pertenecen también a la agitada historia de la política argentina, colocada hoy en un trance difícil. Ahí se refiere la lucha de la democracia contra el personalismo. Un hombre, un apóstol, el doctor Alem — Doctor Almada en el libro, — funda la Unión Nacional y pelea por el liberalismo y por las formas puras de las instituciones. Este mismo doctor Alem se entrega a sacrificio a las ideas y a la integridad de su partido (sobre aquella muerte nace el partido radical de Irigoyen). Pero la obra de Ghirardo tiene todavía mayor alcance. El protagonista, Salvador de la Fuente, abraza un programa de reivindicación obrera, y su esfuerzo lo conduce a la emigración y a la cárcel. «Humano ardor», libro enraizado en las tradiciones del campo argentino, despliega su horizonte sobre la muchedumbre de los muelles, de las factorías, los talleres y las fábricas, y relata victoriosamente la vida de los parias, los afanes y rebeldías de muchos proscritos sociales.»

Leer y difundir LA LITERATURA ARGENTINA es hacer buen nacionalismo.

Once hijos, treinta baúles y un chiste de Hugo Wast

El difundido novelista Hugo Wast se encuentra actualmente en Turín, revisando los archivos de Don Bosco, sobre cuya vida prepara un libro.

A propósito de este nuevo viaje, nos parece oportuno tomar de una revista cubana que suele reproducir trabajos aparecidos en las demás, inclusive LA LITERATURA ARGENTINA, sin mencionar la publicación original, las anécdotas que siguen, seguramente transcritas de algún periódico literario español:

«El escritor argentino que más éxitos de librería obtiene es Hugo Wast, a quien los Estados Unidos acaban de tributar un homenaje haciendo una edición de La Casa de los Cuervos, con notas en inglés, para la enseñanza del español en las Universidades de aquella nación, como, hace años, se hizo con Zalacaín el aventurero, de Pío Baroja.

Hugo Wast, seudónimo literario de Martínez Zuviría, es muy amigo de viajar. Ha llegado a Barcelona como un errante personaje, un poco mareado de cosas. Le acompaña Myriam, la mayor de sus hijas, una muchacha encantadora, de diez y ocho años.

La familia que parece un colegio

—Los otros — nos dice — los dejé por ahí adelante: dos, en Londres; cinco, en París; tres, en Suiza... No quería que se repitiese en Barcelona lo que me ocurrió en Londres...

—¿Qué le ocurrió en Londres?

—Pues que en cuanto llegué al hotel, el primer día, me preguntaron: *It's a small school?* Claro que les contesté en seguida que no, que aquello no era una pequeña escuela, que eran hijos míos...

Deslizándose sobre el tobogán de los recuerdos, añade:

—Mis once hijos llegaron a ser diez y seis poco tiempo después de llegar a Londres. Verá usted cómo... Vino a verme un redactor de *Evening News*. De nuestra conversación, lo único que pareció interesarle fué el número de baúles con que viajaba. Le dije que con treinta. Y al día siguiente *Evening News* publicaba el reportaje, titulado así: «Hugo Wast viaja con cincuenta baúles y doce hijos». Y yo, que ya andaba un poco asustado, recibí de una agencia de recortes un artículo de un diario del Congo, en el que decía que viajaba con trescientos baúles y diez y seis hijos...

—Los hijos y los baúles que sobran, van por cuenta de los periodistas...

La timidez y otros defectos

Hugo Wast, que es un hombre de apariencia insignificante, de lengua floja y habla tartajante, nos dice que nadie quiere creer en su timidez.

—Muchas veces, antes de visitar a un personaje, he paseado nervioso, más de una hora, por delante de su casa. Porque yo, aunque usted no lo crea, tengo bastantes malas cualidades que no se me reconocen... El que no me crean tímido, no lo comprendo.

«Republicada» en Madrid

—¿Cuándo publicó su primer libro?

—El año 1903. Un tomito de versos con el adorable título de «Rimas de amor», y un impagable retrato mío peinado con raya al medio...

—¿Vendió usted muchos ejemplares de ese libro?

—Agoté yo mismo la primera edición regalándola. Y como un libro no existe sino a partir de la segunda, lo republicué en Madrid, y seguí obsequiando a mis amigos.»

América y los escritores españoles

«Antoniorrobes», el nuevo autor de cuentos infantiles de vanguardia, «el primer escritor español que se ha decidido a manipular los postulados vanguardistas en el ámbito infantil» — según la palabra de Giménez Caballero, — escribió al regreso de don Pedro Sáinz Rodríguez:

«El profesor Pedro Sáinz Rodríguez, una de las figuras más auténticamente prestigiosas de la intelectualidad española; faro de lectores y bandera de escritores; acaso el hombre más seguro hoy en España, para no perderle de vista los literatos que quieren estar en contacto con la selección de lecturas, ha hecho su viaje por el Nuevo Mundo. El objeto del viaje ha sido ese: El escritor español en América. Y acaso otro objeto, ya de regreso: el escritor americano en España.

—¿Y hay un porvenir allá?

—Sin duda. Aún es porvenir, ciertamente, porque está sin explotar. Claro que hay gran competencia de literaturas: la italiana, la francesa... El escritor español interesa mucho, sin embargo, aunque más que en la Argentina, en las demás Repúblicas. Para los literatos está mejor el mercado de aquí para allá que de allá para España. En América no comprenden que un escritor pueda vivir de su obra. Allí tienen todos sus vidas aparte. Claro que el escritor español vende más que el indígena; lo que no importa para que yo me haya traído unas cuantas obras americanas con intención de que se editen en España. Yo pienso que en mi viaje he sembrado una cosa que tenían abandonada: la propaganda. Espero que nuestros escritores lo noten antes de un año.

—¿Y quiénes son los más conocidos, los más populares?

—Los más populares son escritores seleccionados por el diario *La Prensa*, de Buenos Aires: Azorín, Pérez de Ayala, Salaverría... También a Valle-Inclán lo leen con gran entusiasmo y respeto. Uno de los más conocidos es Salvador de Madariaga; es curioso: tiene allí muchísimos lectores. Y Ortega y Gasset; pero es entre los más snobs, por ser un valor internacional.

—Pero nuestra figura más verdaderamente prestigiosa entre los intelectuales de allá, ¿cuál es?

—Unamuno; siempre Unamuno. Reconocen sin prejuicios su gran valer, y saben, además, que es el que ha estudiado la literatura americana más profundamente. Unamuno, Unamuno; y es natural.

El gesto del profesor Sáinz se endurece en medio de su figura, para que su respuesta quede firme, sin más dudas ni preguntas por mi parte.

—¿Y el cine de allá?

—Como el cine de acá, nos afirma en que se vuelve a dar beligerancia al lenguaje, al escritor en definitiva, y al lenguaje y al escritor español. El cine nos iba comiendo el terreno. Y, en cambio, vea ahora: los más famosos actores aprendiendo un español chapurreado, y las grandes editoras buscándose un castellano perfecto. En fin, las lenguas inglesa y española luchando con la primacía o repartiéndose buenamente el público del mundo: América.»

Es un nuevo horizonte magnífico que se abre al escritor hispano, el cual no debe dejarse arrebatado como se dejó llevar otras oportunidades.»

Registro de la Propiedad Científica, Literaria y Artística

Lista alfabética de todas las obras ingresadas
al Depósito Legal durante el mes de Abril de 1931

- Acabala, Casimiro.** — Tango. — Letra de Julio Faggioni. — Música de Eduardo D. Ferri. — 114.
- Actuación del señor Eleuterio Cueto.** — (La religión de Dios por la Madre). — Consuelo Quintero. — 425.
- Actuación Parlamentaria.** — Segunda parte. — Alejandro Ruzo. — 96.
- Acuerdo del Extinguido Cabildo de Buenos Aires.** — Serie III. Tomo VIII. Libros XLVIII y XLIX. Años: 1786 a 1788. (Archivo General de la Nación). — Publicados bajo la dirección del Vice-Director, Eugenio Corbet France. Estado Nacional Argentino. — Archivo General de la Nación. Barcelona, 1930. — 254.
- Adios Arrabal.** — Tango criollo. — Letra de Carlos C. Lenzi. — Música de Bauer (Firpito). — Buenos Aires 1931. — 69.
- Adios pebeta.** — Tango canción, para piano. — Letra de Antonio Torres. — Música de Juan José Larroudé, ms. — 274.
- Afrojando cincha.** — Vals criollo. — Letra de Alfredo Legazio. — Música de Mario L. Croppi, ms. — 273.
- Agarrate, Catalina.** — Ranchera. — Letra de Víctor Soñña. — Música de Adolfo A. Mondino. — 93.
- Agua clara.** — Tango canción. — Música de Pedro Toscano, ms. — 7.
- Agüita que va caiendo.** — Ranchera. — Eduardo Bucini, ms. — 338.
- Ahí va un tango.** — Tango canción. — Letra de A. Munila. — Música de O. Romanelli. — 208.
- A la criolla.** — Ranchera. — Letra de Julio Bonnet. — Música de Francisco L. Vegas, ms. — 17.
- A la voz de áura.** — Ranchera. — Letra de E. Carrera Sotelo. — Música de Alpidio B. Fernández y Andrés Molina. — 248.
- Al calor de tus besos.** — Vals. — Letra de Lito Bayardo. — Música de José Domínguez. — 160.
- Alciritita.** — Vals para piano. — Ernesto Martins, ms. — 37.
- Alerta.** — Paso doble. — Música de Mateo J. Cas tagno, ms. — 214.
- Alma andaluza.** — Paso doble. — Letra de Julio Guadalupe. — Música de J. M. González. — 207.
- Alma condenada.** — Vals. — Música y letra de Héctor E. Hintze, ms. — 298.
- Alma inquieta.** — Tango. — Letra de Manuel N. Puentes, Manuel A. Navarro Puentes. — Música de Andrés J. Manfredi. — 9.
- Al pasar.** — Tango canción. — Música de León Stambulsky, ms. — 314.
- A mate marroco.** — Tango. — Letra de F. Martínez Allende. — Música de Nena Juárez. — 456.
- Amor eterno.** — Vals criollo. — Letra de E. Carrera Sotelo. — Música de Alpidio B. Fernández y Andrés Melina. — 346.
- Amor imperial.** — Fox-trot canción. — Letra de Carlos N. Faenza. — Música de José Sala. — 345.
- Amor indio.** — Gran tango de salón. — Música de Curt Francis, ms. — 62.
- Amorosa palomita.** — Bailecito boliviano. — Felipe V. Rivera, ms. — 418.
- Amor sublime.** — Gran vals canción. — Letra de Juan Latrónico. — Música de Gregorio Sorrentino, ms. — 186.
- Anales del Museo Nacional de Historia Natural «Bernardino Rivadavia».** — Buenos Aires. Tomo XXXVI. Colaboración especificada por el texto y Museo Nacional de Historia Natural. Bernardino Rivadavia. — 98.
- Ansia suprema.** — Vals para piano y canto. — Letra de Eugenio Cárdenas. — Música de J. F. Guido. — 454.
- Antoñito Santo Posta.** — Ranchera. — Letra y Música de Enrique Aquilino Rodríguez, ms. — 197.
- A orillas del Paraguay.** — Polka paraguaya. — Letra y Música de Samuel Aguayo, ms. — 24.
- Apaga esta quemazón.** — Ranchera. — Letra y música de Alfredo Gobbi, ms. — 5.
- ¿Aprenderás a amar?** — Tango canción. — Música y letra de Oscar A. de Lorenzo, ms. — 78.
- Argentinos en Hollywood.** — Comedia espectacular en dos actos breves. — Original de Guillermo Tortella, ms. — 181.
- Ausencia (Tango mfo).** — Tango. — Letra de Eduardo Moreno. — Música de O. y A. Pugliese. — 100.
- Bailecitos del campo.** — Ranchera. — Letra de Nicolás Trimani. — Música de Miguel Padula. — 263.
- Bajando la serranía.** — Ranchera. — Letra de Jaime Lloret y Pedro Lloret. — Música de Luis Fillipini, ms. — 152.
- Bajo el cielo estrellado.** — Vals canción. — Música y letra de Rodolfo Sastre, ms. — 378.
- Bajo los Algarrobos.** — Tonada campera. — Letra y Música de Salvador del Valle, ms. — 275.
- Bajo un naranjo en flor.** — Zamba. — Letra de A. Bigeschi. — Música de Alfonso Gagliano. — 451.
- Bataclana machona.** — Tango. — Música de Juan M. Miracca, ms. — 227.
- Bellas artes.** — Pericón. — Ludovico E. Dimono, ms. — 437.
- Belleza nacional.** — Danza. — Ludovico E. Dicono, ms. — 336.
- Bendita seas.** — Tango. — Letra de E. Cadícamo. — Música de R. Ruíz Moreno. — 106.
- Bodas de plata.** — Gran tango romanza. — Música de Juan A. Matianich, ms. — 73.
- Botánica.** — Obra adaptada a los programas de los Colegios Nacionales, Escuelas Normales e ingreso a la Facultad de Ciencias Médicas. — Alberto A. Ricagno. — 369.
- Brisa marina.** — Vals criollo. — Letra de Homero A. Carpena. — Música de Ernesto Bianchi. — 178.
- Buscando querencia.** — Ranchera. — Letra y Música de Carlos F. Bravo. — 82.
- Cachaza.** — Tango. — Letra de Juan B. Vescio. — Música de Arturo de Nava, ms. — 321.
- Cachito.** — Canción escolar. — Poesía de Juan Manuel Jordan. — Música de Raúl H. Spoile. — Leipzig, Alemania. — 404.
- Café con leche.** — Gran tango moderno. — Letra y música de Enrique Rando. — 203.
- Calentitas las tengo.** — Ranchera. — Letra de Luis A. Cerini. — Música de Agustín Diorio y Pedro Diorio, ms. — 119.
- Cantares de Oriente.** — Fox-trot. — Letra de M. C. Gomila. — Música de J. Ranieri. — 142.
- Cantar español.** — Jota de Julio Suárez, ms. — 244.
- Canción de primavera.** — Vals americano de Francisco Gallerani, ms. — 147.
- Caray con las sanjuaninas.** — Zamba. — Letra y Música de Juan José María Ríos, ms. — 326.
- Cascarita.** — Maxixa. — Letra de Raúl de Castro. — Música de Raúl de Courau. — 358.
- Cayó al baile don Antonio (Malaya el ombú).** — Ranchera humorística para piano y canto. — Letra y Música de Juan M. Vicente, ms. — 219.
- Cenizas de amor.** — Vals. — Música de Nuncio Antonio Spataro, ms. — 327.
- Che jazmín poty.** — Polka paraguaya. — Letra y Música de Samuel Aguayo, ms. — 25.
- Che, Teodoro.** — Tango festivo. — Letra y Música de Alfredo Allegretta, ms. — 221.
- China mansa.** — Ranchera. — Original de Bernardino Téres, ms. — 192.
- Chonguita mía.** — Tango. — Música de Angel B. Scarfone, ms. — 431.

- Churrinche.** — Polka tanguada. — Original de Concepción Trigueiro, ms. — 121.
- Claveles rojos.** — Paso doble. — de Emilio Sassenus, ms. — 190.
- Clavelito.** — Kaluyo. — Felipe V. Rivera, ms. — 419.
- Colección de cinco piezas musicales.** — 1.a Mary-Rosa; 2.a Amor lejano; 3.a Allá en el Challao; 4.a Iris; 5.a Tupungatina. — Ernesto R. A. Vicchi, ms. — 59.
- Colombina.** — Tango. — Letra de Delmira A. Zinola. — Música de Mateo Coppola. — 202.
- Columbia.** — Tango. — Música de Alberto Canese, ms. — 38.
- Comadrita.** — Ranchera. — Letra de J. Fernández Blanco. — Música de Roberto Firpo. — 349.
- Como agua entre las manos.** — Poemas. — Augusto González Castro. — 182.
- Como el Yatay.** — Zamba. — Música de Alejandro Scarpino, ms. — 18.
- Como las flores.** — Gato. — Letra y Música de Abundio Tejada, ms. — 375.
- Como lista e'poncho.** — Letra de F. Brancatti. — Música de Luis Credidio. — 348.
- Como marca el reglamento.** — Tango milonga para piano, por Hugo E. Galli, ms. — 45.
- Compendio de Historia de América.** — Edición de 1931. Serie Elemental de Instrucción Primaria. La Escuela Moderna. — Cabaut y Cía. — 363.
- Compendio de Instrucción Cívica.** — Lecciones de Lectura y Consejos de moral y Civismo para 5.º y 6.º grados. 3.a edición, corregida y ampliada. — Arturo Condomí Alcorta. — 364.
- Con tu querer.** — Vals para piano. — Delmiro Pezra, ms. — 19.
- Con una sola mano (Castroviejo).** — Tango canción. — Letra y Música de Bartolomé Villa y José Fernández, ms. — 77.
- Copa de amor.** — Ranchera para piano. — Música de Nunzio A. Farina, ms. — 86.
- Coquita.** — Tango. — Música de Giordano Ribon, ms. — 312.
- Crónica Geneolgia de los Gandía.** — Enrique de Gandía. — 238.
- Cuando el amor ríe.** — Polka. — Música de Arturo de la Peña, ms. — 129.
- Cuando llora el alma.** — Tango canción. — Letra de Julio Carlos Harrispe. — Música de Miguel Angel Chacon, ms. — 443.
- Cucu.** — Canto escolar para canto y piano. — Op. 3. — Julia B. de Gaito. — 249.
- Cuerpo Consular extranjero.** — República Argentina. — Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. — Estado Nacional Argentino. — Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. — 285.
- Cunu-u che mba-asy.** — Polka paraguaya. — Letra y Música de Emilio Giménez, ms. — 196.
- Curso elemental de Física.** — Gravedad, Acústica, calor. — Profusamente ilustrado con más de 660 grabados. — Pérez Avendaño. — Buenos Aires, 1931. — 32.
- Cuyanita.** — Ranchera. — Letra de Carlos Pesce. — Música de Stanzione-Carulli. — 159.
- Deci Que No.** — Zamba. — Letra y Música de Luis Suárez Tapié, ms. — 446.
- Decime por qué pebeta.** — Tango. — Música de Hilario Pazzano, ms. — 272.
- Desilusión.** — Vals. — Letra de Vicente Planella. — Música de Francisco Ortega, ms. — 239.
- Después del si.** — Tango para piano, ms. — 20.
- Día de inocentes.** — Ranchera para piano. — Letra de F. García Gimenez. — Música de Vicente Fiorentino, ms. — 166.
- Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados.** — Año 1930. Tomo I. Sesiones preparatorias. Abril 1.º Julio 31 de 1930. Estado Nacional Argentino. Congreso Nacional. Cámara de Diputados. — 286.
- Diario del Comercio.** — Año X, Nos. 2978 a 2993. Enero a Abril de 1931. Manuel Morana, Stabio Tosti Garibaldi y la colaboración especificada en el texto. — 256.
- Dios te bendiga!...** — Paso doble para piano. — Música y Letra de Hugo E. Galli, ms. — 48.
- Disertaciones musicales.** — Segundo N. Contreras. — 161.
- Doctoreito.** — Tango. — Música de Nicolás D'Alesandro, ms. — 172.
- Dolor de madre.** — Tango. — Letra y Música de Francisco Laino, ms. — 167.
- Don Blas y el 69.** — Ranchera. — Música de Ernesto Parente, ms. — 134.
- Donde iremos a parar.** — Tango para piano y canto. — Letra de Alfredo Bigeschi. — Música de Alfonso Gagliano, ms. — 68.
- Don Esteban.** — Ranchera. — José V. Leone, ms. — 150.
- Doña Ciriaca.** — Polka. — Letra y Música de Pablo Rodríguez. — 444.
- Don Fermín (El Roncador).** — Ranchera. — Música de Mateo J. Castagno, ms. — 212.
- Dos años a la marina.** — Vals sentimental para piano. — Letra de A. Roldán. — Música de Miguel Padula. — 205.
- 2 de Julio.** — Polka paraguaya. — Letra y Música de Herminio Gimenez, ms. — 211.
- Dudas.** — Vals Boston. — Música de Hilario Pazzano, ms. — 162.
- Dulce gitana.** — Tango. — Letra de Raúl de Castro. — Música de C. Courau. — 34.
- Dulce reminiscencia.** — Vals. — Música de Juan M. Miracca, ms. — 229.
- Eco melodioso.** — Tango apología. — Letra de V. P. del Campo. — Música de Roberto Firpo. — 245.
- Ejercicios y problemas para primer grado superior.** — Círculo 1-100, 100-10.000. Preparados según el programa oficial. Aritmética elemental. S. Sp. S. — 368.
- El aguacero.** — Canción de la Pampa. — Letra de J. González Castillo. — Música de Cátulo Castillo. — 101.
- El alma del auratau.** — Ta te ti para dos violines. — Ludovico E. Dimono, ms. — 438.
- El amor es pa cerquita.** — Tango canción. — Música y Letra de Rodolfo Sastre, ms. — 376.
- El arriero.** — Gato. — Música de Miguel Beltrán, ms. — 292.
- El asao servido está.** — Ranchera. Con variación terciada para dos bandoneones. — Música de Rogelio Santander. — 317.
- El catamarqueño.** — Escondido. — Letra y Música de Manuel Acosta y Carlos Q. Costa. — 270.
- El carrillón de la merced.** — Tango canción. — Letra de Discépolo y Le Vera. — Música de E. S. Discépolo. — 453.
- El clavel marchito.** — Vals. — Original de Benardino Téres, ms. — 191.
- El cuando.** — Danza. — Letra y Música de Segundo B. Gallardo, ms. — 288.
- El Dilema metafísico.** — Ensayo de un orden lógico en la Filosofía y su prueba Histórica. — Raúl V. Martínez. — 370.
- El faro.** — Año I. Nos. 2 a 7; Año II, Nos. 8 a 13. Octubre de 1930 a Abril de 1931. — Colaboración especificada en el texto. — 183.
- El fracaso.** — Tango canción. — Letra de Amadeo Mauro. — Música de Francisco Levandera. — 201.
- El gauchito.** — Gato. — Música de Miguel Beltrán, ms. — 296.
- El loco.** — Comedia dramática en tres actos. — Juan de la Cruz Tosetti. — Escrita a máquina. — 261.
- El matrero.** — Poema Dramático en dos actos. 6.a edición, corregida por su autor. — Yamandú Rodríguez. — 255.
- El nido.** — Tango. — Música de Angel B. Scarfone, ms. — 434.
- El paladín.** — Tango para piano. — Música de Vicente G. Lopresti. — 323.
- El Partido Radical (Sus obras de justicia).** — Benito Marqués Comas. — 324.
- El peregrino.** — Vals criollo. — Letra y Música de Héctor E. Hintze, ms. — 4.
- El presidiario.** — Tango. — Letra de Juan B. Fulginiti. — Música de Antonio y Nicolás D'Alessandro, ms. — 281.
- El pueblerito.** — Ranchera. — Letra de J. Fernández Blanco. — Música de Anselmo A. Aieta. — 209.

- El rey de los gitanos (Zincali).** — Paso doble canción. — Letra de Lita Más. — Música de J. B. Dejman. — 354.
- El rosario.** — Habanera canción. — Música de Hugo La Rocca, ms. — 390.
- El torito.** — Paso doble. — Música de Mateo José Castagno, ms. — 213.
- El trovero.** — Tango. — Música de Oscar Cattedra, ms. — 280.
- El viejo vizcacha.** — Ranchera. — Letra y Música de Juan Cacuri. — 331.
- Ellas.** — Vals. — Música de Héctor E. Hintze, ms. — 299.
- Embalá viejo!...** — Tango canción. — Letra y Música de Francisco Gallerani, ms. — 148.
- Empacá la vida.** — Tango milonga. — Letra de Arturo Lespés y Música María Lespés. — 92.
- En el barrio de Triana.** — Paso doble para piano. — Letra de Alfredo A. Pelaia. — Música de Ramón Iturralde, ms. — 39.
- En la boca del Yaguary.** — Vals criollo canción. — De Nava-Velich-Capodilupo. — 347.
- En la serena paz de la noche.** — Gran tango milonga. — Letra de Marcelo Guiraldes. — Música de Nicolás D'Alessandro, ms. — 290.
- Entre cañares.** — Ranchera. — Letra y Música de Evaristo Barrios, ms. — 90.
- Entró a tallar el amor (No va más).** — Gran tango milonga. — Letra de F. García Giménez. — Música de Alejandro Fattorini. — 356.
- En una borrachería...** — Tango canción. — Letra y Música de Julio Guillan Barragan, ms. — 409.
- Epac ejhendu (Despierta y escucha).** — Polka paraguaya. — Letra de Diego Novillo Quiroga. — Música de Francisco Precánico, ms. — 170.
- Eres mi vida.** — Vals. — Letra de Vicente Planella. — Música de Salvador Grupillo, ms. — 230.
- Espianta... Gregorio!** — Tango. — Letra de Juan B. Fulginiti. — Música de Emilio Sola, ms. — 381.
- Esquinita.** — Tango. — Letra de Edmundo Bianchi. — Música de Edgardo Donato. — 102.
- Estrellita mañera.** — Vals. — Letra y Música de Pedro Héctor Besada, ms. — 168.
- Estrellita milagrosa.** — Tango canción. — Letra de Lito Bayardo. — Música de Santiago París. — 330.
- Ethel.** — Vals canción. — Cristobal Herrero, ms. — 126.
- Fallos de la Corte Suprema de Justicia de la Nación.** — Vol. CLVIII, entregas primera a sexta. Estado Nacional Argentino. Corte Suprema de Justicia de la Nación. — 436.
- ¡Farra?... ¡Farra?** — Tango milonga. — Letra de Luis J. Vaccarezza. — Música de Mario L. Croppi, ms. — 337.
- Fiesta de luces.** — Paso doble. — Música de Ardente Aiello, ms. — 241.
- Flor de ají.** — Gato. — Música de Miguel Beltrán, ms. — 320.
- Flor de loto.** — Tango. — Letra de Pedro Rodríguez. — Música de Alfredo Gianni, ms. — 65.
- Florcita silvestre.** — Vals. — Letra y Música de Orestes E. Chichero, ms. — 405.
- Florencia.** — Paso doble. — Letra de Scolati Almeyda. — Música de Edmundo Tulli. — 353.
- Flor marchita.** — Vals canción. — Música y Letra de Hugo E. Galli, ms. — 44.
- Fragancias.** — Vals criollo. — Piano. — Música de Concepción Trigueiro, ms. — 122.
- Frenesi.** — Tango para piano. — Música de Enrique Cantore, ms. — 26.
- Fray dance.** — Fox-trot. — de Mario Sagradini, ms. — 155.
- Goniec polski (El mensajero polaco).** — Año II. Nos. 5 (57) a 17 (69). Enero a Marzo 1931. Colaboración especificada en el texto. — 95.
- Gran Chaco.** — Año I. Marzo de 1931. Colaboración especificada en el texto. — 58.
- Gran señor.** — Tango. — Letra y Música de Ernesto Saavedra. — 392.
- Graziella.** — Tango canción. — Música de Otello E. Elli, ms. — 184.
- Garibaldi.** — Boceto dramático en dos cuadros. — David di Napoli Vita. — Escrita a máquina. — 262.
- Gufa del camino de Bahía Blanca a Pringles y Olavarría.** — Automóvil Club Argentino. División de carreteras. — 397.
- Hermosa princesita.** — Fox-trot. — Letra de Juan M. Vicente. — Música de Roque Félix A. Cordisco, ms. — 220.
- Himno Nacional Argentino.** — Para piano y canto. — Letra de Vicente López Planes. — Música de Blas Parera. — Transcripto en tono de si bemol por Juan Feliu Ros, ms. — 389.
- Himno del Colegio Nacional de San Nicolás.** — Letra de Américo R. Varela. — Música de Otto B. Wiengreen. — 252.
- Historia del Partido Radical.** — La U. C. R. 1891-1930. — Mariano G. Bosch. — 12.
- Historia natural.** — Curso medio. — Nueva edición corregida H. E. C. (Hermanos escuelas cristianas). — 366.
- Horas de calma.** — Tango. — Música de Angel B. Scarfone, ms. — 433.
- Horas felices.** — Vals. — Música de José Mocchiola, ms. — 259.
- Hoy te toca reír.** — Tango canción. — Letra de Lita Más. — Música de A. Schujer y A. Lacueva. — 111.
- Huérano de amor.** — Tango. — Música y Letra de Juana L. Manzini y Manuel de la Cruz, ms. — 451.
- Idilio Gaucho.** — Vals criollo. — Letra y música de Luis Alberto Castagno, ms. — 439.
- Informe presentado al Sr. ministro de Justicia e Instrucción Pública doctor don Ernesto Padilla.** — Por el Sr. Director de la Biblioteca Nacional Dr. D. Carlos F. Melo. — 234.
- Inolvidable.** — Vals. — Letra y Música de Alejandro Stazzone, ms. — 28.
- Joaquinita.** — Zamba. — Música de Francisco D. Carol, ms. — 133.
- K.E.T.** — Academia Cinematográfica. — Sainete en tres cuadros de Jacinto Mayoqui. — Escrita a máquina. — 334.
- Kidusch Haschem.** — Cuento de José Marcovitsch. — Música arreglada y revisada por Jacobo Schkliar, ms. — 179.
- La alojera.** — Chacarera. — Música de Miguel Beltrán, ms. — 295.
- La bruja.** — Tango canción para piano. — Letra y Música de Juan Carlos Bazán. — 455.
- La buenaventura.** — Paso doble canción. — Música de Ramón Montes, ms. — 144.
- La canción del inglés triste.** — Fox-trot blue. — Letra de Jaime Lloret y Pedro Lloret. — Música de Luis E. Fillippini, ms. — 153.
- La carrera de sortija.** — Ranchera para piano, para reuniones criollas. — Letra de F. Brancatti. — Música de Rafael Rossi. — 459.
- La chismosa.** — Ranchera. — Recitado y canto. — Letra y Música de Julio Guillan Barragán, ms. — 407.
- La Choza de María Chucena.** — Ranchera. — Letra de A. Munilla. — Música de O. Romanelli. — Buenos Aires 1931. — 70.
- La conquista del espíritu.** — Comedia en tres actos de Angel Alvarez. — Escrito a máquina. — 372.
- La correntina.** — Canción correntina. — Chamarrita. — Letra y Música de Alfredo Gobbi. — 308.
- La criolla de Güenos Aires.** — Chacarera para piano por Rafael Rossa, ms. — 383.
- La entrevista.** — Tango. — Letra y Música de Alfredo Gobbi, ms. — 6.
- La flor del pago.** — Ranchera. — Música de Emilio Cabanas, ms. — 429.
- La hija de ña Cipriana.** — Ranchera. — Letra de Antonio Corrao. — Música de Enrique Aquilino Rodríguez y Antonio Corrao, ms. — 124.
- La ilusión errante.** — Enrique de Gandía. — Madrid 1929. — 426.
- La incauta.** — Huaiñito boliviano. — Felipe V. Rivera, ms. — 420.

Los suscriptores de la revista tienen la ventaja de recibir las entregas de la «Bibliografía General Argentina».

- La juventud a Sarmiento.** — Himno para canto y piano. — Letra de Gerónimo M. Peralta. — Música de Constantino Gaito — 251.
- La mentirosa.** — Ranchera. — Letra de Lito Bayardo. — Música de José L. Padula. — 458.
- Lamento gaucho.** — Canción. — Letra de Eduardo Escaris Méndez. — Música de Eduardo Bonessi, ms. — 188.
- Lamento gaucho.** — Zamba. — Letra de José Pagano. — Música de Jesús Navarro, ms. — 171.
- La monjita (Yo quiero a un torero).** — Paso doble para piano. de Antonio Bonavena, ms. — 145.
- La narigona.** — Polka. — Música de Enrique A. Rodríguez, ms. — 123.
- La negra Clara Rubiales.** — Ranchera. — Letra de Alfredo Lagazio. — Música de José M. Codoñer. — 306.
- La norteña.** — Chacarera. — Música de Miguel Beltrán, ms. — 291.
- La ofrenda.** — Tango canción. — Letra y Música de Carlos Romeu. — 200.
- La oración en la montaña.** — Paso doble canción. — Música y letra de José Barreiro, ms. — 430.
- La panificación.** — (Publicación mensual independiente) Año VI, Nos. 68, 69, 70 a 72, Agosto y Septiembre; Año VII, Nos. 73 a 76, Octubre de 1930 y Abril de 1931. — Colaboración especificada en el texto. — 373.
- La parda Anastasia.** — Ranchera. — Música de Angel B. Scarfone, ms. — 432.
- La portera.** — Canción cómica. — Música de Oscar Cattedra, ms. — 278.
- La queja del payador.** — Vals para piano. — Creación de Luis Castañeda. — Letra de Baldomero Torres. — Música de Ernesto Castelluccio, ms. — 30.
- La quema (Leyenda paraguaya).** — Tango canción. — Música de Francisco Chiara, ms. — 442.
- La Quiaqueña.** — Zamba para piano. — Sobre motivos populares bolivianos. — Por Rafael Rossa, ms. — 235.
- La remolona.** — Ranchera para piano. — Antonio A. Cipolla, ms. — 27.
- La santiagueña.** — Zamba. — Música de Miguel Beltrán, ms. — 318.
- La santiagueña.** — Zamba para piano, por Rafael Rossa, ms. — 233.
- La serrana cordobesa.** — Zamba. — Sobre motivos de la provincia de Córdoba. — Música de Miguel Beltrán, ms. — 302.
- La tamalera.** — Chacarera. — Música de Miguel Beltrán, ms. — 301.
- La tapera.** — Vals criollo. — Letra de Sergio Sosa. — Música de Osvaldo Donato. — 359.
- La traicionera.** — Zamba. — Música de Miguel Beltrán, ms. — 293.
- La vuelta del malevo.** — Tango canción. — Letra y Música de Felipe B. Mitre, ms. — 79.
- La yerra.** — Gato criollo. — Letra de Eduardo Escaris Méndez. — Música de Eduardo Bonessi, ms. — 268.
- Llanto de hijo.** — Tango. — Letra de Urbano R. Busto. — Música de Eduardo Borda, ms. — 339.
- Llorar por qué.** — Tango. — Música de Guillermo Aló, ms. — 66.
- Lecciones Clínicas y Terapéuticas de Genitourinarias.** — 3.ª ed., corregida y aumentada. — Enrique Castaño. — 33.
- Lecciones sobre enseñanza antialcohólicas y alimentación científica en la escuela primaria.** — Seleccionadas y preparadas por Nice de Egozcue. — 224.
- Lechuziando.** — Ranchera. — Letra de Francisco Braccatti. — Música de Mario L. Rafaelli, ms. — 387.
- Legión Cívica Argentina.** — Marcha patriótica. — Piano. Música de Ernesto Nucci, ms. — 283.
- Lejos de mi patria.** — Romanza para violín, con acompañamiento de piano. — Por el Dr. José Farga, ms. — 53.
- Levanta los ojos para mirar al cielo.** — Tango. — Letra de Mario Flores. — Música de R. de los Hoyos. — 175.
- Lexi-code for travellers.** — Jean Roicel, seudónimo de Roberto Edelstein. — 258.
- Leyes, Decretos, Resoluciones vigentes sobre la propiedad Científica, Literaria y Artística.** — Biblioteca Nacional, Estado Nacional Argentino, Biblioteca Nacional. — 322.
- Linda salteña.** — Zamba. — Samuel Santillán, ms. — 156.
- Linda muchacha.** — Tango. — Letra de C. Curto. — Música de Elio Rietti. — 266.
- Linda morochita.** — Polka para piano. — Letra y Música de Pedro Sánchez, ms. — 427.
- Loca ilusión (Siempre recuerdo).** — Vals americano. — Letra y Música de José Luis Almada, ms. — 149.
- Los nenes del tom-thum-golf.** — Tango. — Música de Enrique Aquilino Rodríguez, ms. — 198.
- Los granaderos.** — Ranchera. — Música de Oscar Cattedra, ms. — 279.
- Los últimos sesenta años de democracia y gobierno.** — En la provincia de Corrientes 1870-1930. — Hernán F. Gómez. — 237.
- Lucía.** — Comedia en tres actos, original de Angel Alvarez. — Escrito a máquina. — 371.
- Lydia.** — Vals. — Música de Juan José María Ríos. — Letra de Nicolás A. Trimani, ms. — 325.
- Madrecita.** — Tando canción. — Letra de Juan J. Leal. — Música de G. Gatti. (Tucho). — 110.
- Madre me quedas vos.** — Tango. — Luis Suárez Tapié, ms. — 447.
- Mágico sueño.** — Tango canción. — Letra de V. P. de Campo. — Música de Roberto Firpo. — 247.
- Mamá... Mamá....** — Tango original. — Piano. — Bernardino Téres, ms. — 193.
- Mamarracho.** — Tango. — Letra de Juan B. Fulginiti. — Música de Emilio Sola, ms. — 380.
- Mano larga.** — Tango. — Música de Emilio Cabanas, ms. — 428.
- Manuela.** — Tango. — Letra de Alfredo Allegretto. — Música de Julio E. del Puerto, ms. — 143.
- Mantantirulirulá.** — Tango. — Letra de Fernando Rodríguez. — Música de Juan Luis Laroca. — Buenos Aires 1931. — 81.
- Mantilla de blonda.** — Paso doble. — Letra de Francisco Panigazzi. — Música de Rodrigo Miravet, ms. — 341.
- Mapa Escolar de la provincia de San Juan.** — Construido con los datos más modernos por Pedro Cantos. — Escala Kilométrica 1.500.000. — 396.
- Marcha de la juventud argentina.** — Para piano, por el Dr. José Farga, ms. — 51.
- Marcha Escuela de Mecánica de la Armana.** — Letra de Roque Otamendi. — Música de Raúl H. Espoile, Leipzig, Alemania. — 402.
- Marcha fúnebre.** — Para piano. — Por el Dr. José Farga, ms. — 52.
- Margaritas silvestres.** — Zamba. — Samuel Santillán, ms. — 157.
- Mariposita inquieta.** — Música de Angel Casas, ms. — 87.
- Mariposa nocturna.** — Tango canción. — Letra y Música de Benjamín Musci. — 350.
- Martín pescador (Se podrá pasar).** — Ranchera. — Letra de Emilio Magaldi. — Música de Francisco Pracánico. — 423.
- Mboracju pa jha.** — Canción paraguaya. — Letra y Música de Herminio Giménez, ms. — 218.
- Meca del alma mía.** — Paso doble. — Música de Franklin Alfonso Cánfora, ms. — 226.
- Me gustan todas.** — Tango canción. — Letra de Enrique P. Maroni. — Música de Félix Scolati Almeida. — 176.
- Melancolía.** — Romanza para violoncelo con acompañamiento de piano. — Por el Dr. José Farga, ms. — 56.
- Me llaman coqueta.** — Paso doble. — Letra de V. P. del Campo. — Música de Emilio Sarno. — 344.
- Mes de Sagrado Corazón de Jesús.** — Motetes a dos voces, por el Pbro. Luis La Gatta. — 206.
- Meteoros.** — Canto escolar en el estilo popular argentino, para canto y piano. — Poesía de I. C. Servetti Reeves. — Constantino Gaito. — 250.
- Mi canción para tí.** — Vals americano. — Luis Héctor Lupotto, ms. — 297.

La «Bibliografía General Argentina» que aparece con cada entrega de la revista es una obra indispensable en toda biblioteca.

- Mi china.** — Zamba. — Música de Miguel Beltrán, ms. — 319.
- Mi congoja.** — Tango canción. — Letra y Música de Juan Latrónico, ms. — 137.
- Midolgio.** — Tango cachada para piano. — Letra y Música de Félix Ricardo González Almada, ms. — 303.
- Mi flor descrita.** — Música de Francisco D. Carol, ms. — 132.
- Mi floripon.** — Chacarera para piano. — Por Rafael Rossa, ms. — 232.
- Mi linda chirusa.** — Ranchera. — Letra de Nicolás Trimani. — Música de Gabriel Clausi. — 113.
- Milonguero.** — Tango. — Letra de J. Fernández Blanco. — Música de C. Puglisi. — 210.
- Mi querencia.** — Tango. — Antonio Bonavena. — 158
- Mis dientitos.** — Canción escolar. — Letra de Amelia J. Perazzo. — Música de Raúl H. Espoile, Leipzig Alemania. — 403.
- Mi serenata.** — Vals. — Música de Arturo de la Peña, ms. — 128.
- Miserere.** — Tango. — Letra de F. F. Gorrindo. — Música de Miguel Padula. — 304.
- Misqui Mayo.** — Chacarera. — Letra y Música de Segundo B. Gallardo, ms. — 287.
- Monograma.** — Tango. — Música de Alfredo Gianni. — Letra de Pedro Rodríguez, ms. — 21.
- Muchacho que garufa.** — Tango. — Música de Hilario Pazzano, ms. — 165.
- Mujer!** — Año I, No. 1. Abril 1931. — Colaboración especificada en el texto. — 243.
- Mujer... Al fin!...** — Gran tango canción. — Música y Letra de Hugo E. Galli, ms. — 57.
- Mujeres y caballos.** — Polka. — Música de Arturo de la Peña, ms. — 131.
- Murmurios de la pradera.** — Ensayos Literarios. — Julio Brandán. — Buenos Aires, 1931. — 72.
- My queen (Mi reina).** — Vals americano para piano. — Música y Letra de Hugo E. Galli, ms. — 43.
- Nápoles en Buenos Aires.** — Tarantella canción. — Letra de J. Fernández Blanco. — Música de V. San Lorenzo. — Buenos Aires, 1931. — 71.
- Napolitana.** — Tarantela. — Letra y Música de Salvador Granata. — 173.
- Narciso negro.** — Tango canción. — Letra de Luis Díaz. — Música de P. H. Martínez. — 394.
- Navarrito.** — Paso doble. — Original de Bernardino Teres, ms. — 29.
- No arrebaten que hay pa'todos.** — Ranchera. — Música de Fausto Frontera, ms. — 412.
- Noche de luna.** — Fado. — Letra de F. H. González. — Música de Luis D'Andrea. — 116.
- Noches de Mar del Plata.** — Vals americano. — Letra de Eduardo A. Rossi. — Música de José Antonio Romero. — 452.
- Noche napolitana.** — Vals. — Letra de Pinto Caballero. — Música de Dino Dini. — 204.
- Noches porteñas.** — Tango. — Letra de J. Fernández Blanco. — Música de J. Canaro. — 36.
- Nociones de Moral e Instrucción Cívica.** — Para los grados 3.º y 4.º. — 6.ª edición corregida. — Arturo Condomi Alcorta. — 365.
- No diga.** — Tango. — Música de Giordano Ribón, ms. — 406.
- No le mezquinen al pico.** — Ranchera. — Letra de José M. Vázquez y Salvador Riese. — Música de José Ceglie. — 264.
- No pego ni una.** — Tango. — Música de Angel B. Scarfone, ms. — 435.
- No quiero explicación.** — Tango canción. — Letra de José Antonio Scarpino. — Música de Ardente Aiello, ms. — 309.
- Nostalgia.** — Romanza para violín con acompañamiento de piano. — Por el Dr. Farga, ms. — 55.
- No te vayas del pago.** — Tango. — Música de Mateo J. Castagno, ms. — 217.
- Novia muerta.** — Tango canción. — Letra y Música de Rodolfo Sastre, ms. — 377.
- No vengas... Violeta.** — Vals. — Letra de Eduardo Escaris Méndez. — Música de Eduardo Bonessi, ms. — 269.
- Noviecita de la infancia.** — Tango canción para piano. — Música y Letra de Hugo E. Galli, ms. — 50.
- Oh! madre!** — Vals. — Letra de Casildo Juan Etche-
pare. — Música de Emilio Sola, ms. — 382.
- ¡Oiga, señorita!** — Fox-trot. — Música de Franklin Alfonso Cánfora, ms. — 225.
- Ojos maulas.** — Tango canción. — Letra de M. Orsi. Música de A. Lacueva. — 104.
- Ojos pardos.** — Blue. — Letra y Música de S. Gallo. — 360.
- Olvidame mujer.** — Tango canción. — Música de Genaro Emilio, ms. — 441.
- Oración gaucha.** — Tango. — De Antonio Bonavena, ms. — 146.
- Oro viejo.** — Vals criollo. — Letra de F. H. González. — Música de Luis D'Andrea. — 361.
- Paca, la cigarrera.** — Paso doble. — Letra de Milan y Nik. — Música de Juan Costa. — 35.
- Pachamama.** — Vidala calchaqui. — Música y Letra de Manuel Acosta y Carlos Q. Acosta, ms. — 271.
- Paisanita.** — Zamba. — Música de Mateo J. Castagno, ms. — 216.
- Paja brava.** — Ranchera para piano. — Música y Letra de Hugo E. Galli, ms. — 47.
- Pajonales.** — Tango. — Letra de Atilio Supparo. — Música de Francisco R. Canosa. — 355.
- Pa jota la de Aragón.** — Gran jota. — Letra de Manuel Lázaro. — Música de Paulino Rivero, ms. — 282.
- Palaguayita, queleme a mí (Negro enamorado)** — Estilo Polca paraguaya. — Letra de Diego Novillo Quiroga. — Música de Francisco Precánico, ms. — 169.
- Pa' las güenas mozas.** — Ranchera. — Música de Oscar R. Canullo, ms. — 8.
- Palo dulce.** — Tango canción. — Letra de Juan A. Gandola. — Música de Luis O. Niatello Cimino. — 391.
- Pal mes de Abril.** — Ranchera. — Letra de Francisco Perrone. — Música de Benito Gómez, ms. — 23.
- Papel secante.** — Tango. — Letra de F. García Gimenez. — Música de Lucio A. D'Agostino. — Buenos Aires, 1931. — 80.
- ¡Pa qué negarlo?** — Tango canción. — Letra de Víctor G. Bisetti. — Música de Abraham Blindman, ms. — 236.
- Pasan los años....** — Tango. — Música y Letra de Hector E. Hintze, ms. — 2.
- Paz y Libertad.** — Himno marcha del Partido Socialista Independiente. — Op. 21. — Música de Hermelinda Peirano de Juan, ms. — 294.
- Pecado mortal.** — Tango. — Letra y Música de Ada Falcón. — 105.
- Pelandrana.** — Tango. — Letra de Felipe Amadeo Gazzino. — Música de Héctor S. Robiglio, ms. — 125.
- Penando.** — Tango. — Música de Juana L. Manzini y Manuel de la Cruz, ms. — 414.
- Penando por tu amor.** — Gran vals canción. — Letra de Francisco Ringa. — Música de Domingo Pranteda. — 395.
- Pero sos una monada.** — Tango festivo. — Música de Fausto Frontera, ms. — 411.
- Penguin's laughter (Carcajada de pingüino).** — Fox-trot. — De Carmelo A. Policicchio, ms. — 289.
- Plañidos de arrabal.** — Tango sentimental. — Letra y Música de Osvaldo N. C. Corbelini, ms. — 136.
- Pobre muchachita...** — Tango. — Letra y Música de Baldomero Torres, ms. — 31.
- Poncho criollo.** — Tango para piano. — Letra de Alfredo Pelaia. — Música de Ramón Iturralde, ms. — 40.
- Por ser bueno.** — Tango. — Letra de Jaime Lloret y Pedro Lloret. — Música de Luis Fillippini, ms. — 151.
- Porteñita (Alma de mujer).** — Vals canción. — Música de Fausto Frontera, ms. — 410.
- Porteñita del Retiro.** — Canción del Buenos Aires viejo. de Diego Novillo Quiroga. — Música de Francisco Pracánico. — 424.

- Por tus ojos. — Tango para piano. — Por Juan L. Baiardi, ms. — 187.
- Por venganza. — Estilo. — Letra y Música de Narciso Gómez, ms. — 194.
- Primavera. — Vals. — José V. Leone, ms. — 154.
- Proceso Geométrico y Matemático del Círculo. — Antonio De Maio Grimaldi. — Córdoba, 1930. — 11.
- Pronto regreso. — Tango. — De Emilio Sassenus, ms. — 189.
- Presidio. — Tango para piano. — Por Augusto P. Berto, ms. — 315.
- Purgando tu delito. — Tango. — Música de Juan M. Miracca, ms. — 228.
- ¡Qué ha hecho crisis en la Argentina? — Ensayo Político. — Jorge Walter Perkins. — 180.
- ¡Qué linda la escalera automática! — Fox-trot couplet. — Música de Concepción Trigueiro, ms. — 83.
- Qué me contás. — Tango canción. — Letra de Andrés Gaos (h). — Música de Roberto Firpo. — 246.
- Qué me dice. — Fox-trot. — María Sagradini, ms. — 84.
- ¡Que no lo sepa la vieja! — Tango canción. — Letra de Carlos N. Faenza. — Música de José Sala. — 352.
- Qué suegra!... — Gran tango humorístico. — Letra y Música de F. Bohigas. — 332.
- ¡Quien pudiera? — Fox-trot. — Música de Adrián Russo, ms. — 242.
- Química. — Curso medio. — Sexta edición corregida H. E. C. (Hermanos Escuelas Cristianas). — 367.
- Quien tuviera 18 años. — Tango. — Letra y Música de Guillermo D. Barbieri. — 117.
- Radioamor. — Fox-trot. — Música de Oscar Cattedra, ms. — 277.
- Ragazza de mi pasión. — Tarantella. — Letra de Juan C. Barthe. — Música de S. Gallo. — 112.
- Ranchereando. — Ranchera tanguada. — Letra de Hugo E. Galli. — Música de Germán J. de la O. ms. — 400.
- Rancherita de mi amor. — Ranchera. — Letra de José Fernández. — Música de Alejandro Scarpino. — 448.
- Rapaziña de mis prados. — Fado. — Letra de Francisco Brancatti. — Música de Domingo Pelle, ms. — 340.
- Rataplán. — Canción escolar. — Letra de E. S. de Rebbagliatti. — Música de Raúl H. Espoile. Leipzig, Alemania. — 401.
- Recuerda. — Canción. — Música de Arturo de la Peña, ms. — 130.
- Recuerdo. — Ranchera. — Música de Miguel Angel Mansilla, ms. — 135.
- Reite de la vida. — Tango. — Letra y Música de José de Grandis. — 449.
- Reja de mis amores. — Ranchera. — Letra y Música de Luis Suárez Tapié, ms. — 445.
- Reja moruna. — Paso doble. — Letra de José de la Vega. — Música de Arturo de Nava, ms. — 15.
- Repertorio general de Jurisprudencia Argentina. — Índice de las sentencias, leyes y notas críticas publicadas en los tomos I a XXXVI. Bibliografía de la tesis, monografías y artículos de interés jurídico que han aparecido en obras publicadas desde 1918 a 1930. Tomo I. Leonidas Anastasi y Redacción de Jurisprudencia Argentina. — 118.
- Revista de Ciencias Económicas. — Año XIX, serie II, N.º 114. Enero 1931. — Colaboración especificada en el texto y Facultad de Ciencias Económicas. — 97.
- Rosa de Venus. — Vals. — Letra de Delmira A. Zinola. — Música de Mateo Coppola. — 310.
- Rosas de amor. — Vals. — Música y Letra de Juan B. Fulginiti, ms. — 385.
- Rosas de angustia. — Vals. — Letra de Pedro Rodríguez. — Música de Alfredo Gianni, ms. — 22.
- Rotas cadenas. ¡Libertad? ¡Libertad? — Marcha militar. — Ludovico E. Dimono, ms. — 374.
- Ruega por mí!... — Vals. — Letra de Bartolomé R. Aprile. — Música de Bruno Raul Caballero, ms. — 260.
- Sacrificados. — Drama en dos actos breves. — José Saltarelli. — Escrita a máquina. — 311.
- Sangre española. — Paso doble. — Música de Hilario Pazzano, ms. — 164.
- San Pedro (F. C. C. A.) (Jardín de amor). — Letra de Julio M. Garategaray. — Música de José Mónaco, ms. — 343.
- Santa Clara. — Tango canción. — Letra y Música de Antonio Polito, ms. — 313.
- Se fué mi prenda. — Bailecito boliviano. — Felipe V. Rivera, ms. — 417.
- Se han sentado las carretas. — Tango campero. — Letra de E. Cadícamo. — 141.
- Se necesita un amigo. — Tango. — Letra de Goya Delgado. — Música de Salvador Merico. — 107.
- Señor cura. — Ranchera. — Letra de Francisco M. Esparza, ms. — 42.
- Serenata española para violín y piano. — José Farga, ms. — 88.
- Sevilla de mis amores. — Paso doble. — Letra de Francisco A. Lío. — Música de Francisco Alessio. — 177.
- Sevilla de mis amores. — Paso dobble. — Letra de Francisco A. Lío. — Música de Francisco Alessio, ms. — 63.
- Siete de Noviembre. — Marcha de Sociedad. — Ludóvico E. Dimono, ms. — 335.
- Sigue el cuento, abuelita. — Tango milonga. — Música de José F. Traviglia, ms. — 222.
- Silabario moderno. — Primer libro de lectura por los Hermanos de las Escuelas Cristianas. 8a. edición. — 362.
- Si lo supiera Lulu. — Fox-trot. — Música de Mateo J. Castagno, ms. — 215.
- Símbolos nacionales. — Tres cantos infantiles. No. 1 La Bandera; N.º 2 El Escudo; N.º 3 El Himno. — Versos de Micaela Sastre, Micaela Sastre de Pittaluga. — Música de Rodolfo Sastre. — 10.
- Sin fe ni esperanza. — Vals. — Letra de Luis Coraggio. — Música de Arturo de Nava, ms. — 16.
- Sin hilo en el carretel. — Tango característico. — Letra de E. Cadícamo. — Música de Agustín Bardi. — 329.
- Sobre las aguas. — Vals francés. — Angel R. Gidiuli, ms. — 120.
- Soledad de presidiario. — Tango. — Letra y Música de Amadeo A. Gambini, ms. — 240.
- Soltero toda la vida. — Díptico sentimental. — Original de Enrique D. Cadícamo, ms. — 333.
- Soltero! Soltero! — Paso doble. — Letra de Luis Mario. — Música de E. O. Armani y R. Cospito. — 109.
- Soñando con tus besos. — Vals para piano. — Por Juan L. Baiardi, ms. — 257.
- Spelling (Deletreando). — Fox-trot para piano. — Música de Elio Rietti. — 351.
- Sportivo Villa Sarmiento. — Marcha. — Letra de Francisco Ilvento. — Música de Domingo Ilvento, ms. — 75.
- Stella Maris. — Canción marina. — Letra de Héctor Pedro Blomberg. — Música de Adolfo R. Aviles. — 422.
- Stringila. — Letra de Atilio Supparo. — Música de José Ceglie. — 267.
- S. A. R. el Príncipe de Gales. — Ranchera. — Letra de Luis Franco. — Música de J. A. Castellanos. — 140.
- Sueño divino. — Música y Letra de Héctor E. Hintze, ms. — 99.
- Sueños dulces. — Vals criollo. — Piano. — Letra y Música de Luis Carlos Rivarola, ms. — 416.
- Sueño veneciano. — Vals americano. — Música de Humberto Lunghi, ms. — 223.
- Sunchales. — Tango. — Letra y Música de C. Marambio Catán. — 205.
- Ta te ti. Un abrazo chileno, un abrazo argentino. — Ludovico E. Dimono. — 60.
- Tango brujo!... — Tango canción. — Música y Letra de Hugo E. Galli, ms. — 49.
- Tango mio. — Tango. — Letra de Emilio Fresedo. — Música de Osvaldo Fresedo. — 103.
- Te condeno a vivir (A ella). — Letra de Nolo López. — Música de Ciriaco Ortíz. (Ciriaquito). — 115.

- Te espero en el nilo.** — Fox-trot canción. — Letra y Música de Luis Alberto Castagno y Francisco A. Lío, ms. — 440.
- Te largué a tiempo.** — Tango. — Letra de Francisco M. Esparza. — Música de Domingo Ilvento, ms. — 41.
- Te queda Grande.** — Tango canción. — Música de Joaquín Chico, ms. — 199.
- Teresa «La charra».** — Ensayo cómico-lírico-dramático, de ambiente salmantino, en dos actos y cinco cuadros, en verso. — Calixto Iglesias Hernández. — 1.
- Ternuras.** — Vals. — Música y Letra de Héctor E. Hintze, ms. — 3.
- Tero... tero...** — 2ª. ranchera imitativa del canto de este pájaro. — Letra y Música de Ramón Coll. — 457.
- Tiempos juidos.** — Canción criolla. — (Canto por cifra). — Letra y Música de Julio Guillan Barragán, ms. — 408.
- Tipos normales para la construcción de líneas de distribución.** — Arthur H. Bardewyck, Otto Schuchardt y Bela Gal. — 13.
- Torito de Mataderos.** — Milonga para canto y guitarra. — Letra y Música de Evaristo Barrios, ms. 91.
- Trago amargo.** — Ranchera. — Letra de L. Viapiana. — Música de C. Courau. — 94.
- Traición.** — Tango. — Letra de José M. Gárgano. — Música de José A. Moyano, ms. — 342.
- Tratado práctico de Aritmética racional.** — Nueva edición adaptada a los programas modernos de enseñanza secundaria y especial. — Antonio López Cal. — 398.
- Tres canciones escolares.** — 1.º Si fuera vendedor; 2.º Si jardinero fuera; 3.º Si sereno fuera yo. — Letra de Isabel Cascallares Gutierrez, sobre motivos de R. Tagore. — Música de Ana Carrique. — 253.
- Triste despertar.** — Vals. — Letra de Pedro Rodríguez. — Música de Alfredo Gianni, ms. — 64.
- Triste fin (La obrerita que nunca se podrá casar).** — Tango canción. — Letra y Música de Armando Savia, ms. — 300.
- Triste recuerdo.** — Estilo. — Letra de Vicente Planella. — Música de Salvador Grupillo, ms. — 231.
- Triste criolla.** — Vals. — Música de César Arturo Rizzi, Corallo, ms. — 386.
- Tristezas de Margot.** — Vals boston. — Letra de José Fernández. — Música de Bartolomé Villa, ms. — 76.
- ¡Trote? Fuego! Fuego!** — Para dos violines. — Ludovico E. Dimono, ms. — 74.
- Tus caricias.** — Tango canción. — Letra de C. Muñoz Díaz. — Música de D'Angelo. — 357.
- Tu es loín.** — Música de Joseph Farga, ms. — 54.
- Tu eres mi amor.** — Fox-trot americano. — Música de Rogelio Santander, ms. — 316.
- Tus ojos.** — Vals. — Letra y Música de Alfredo A. Pelaia. — 307.
- Tu vida y la mia.** — Canción para piano y canto. — Letra y Música de Juan Andrés Pérez, ms. — 388.
- Ultimo adios.** — Para violín con acompañamiento de piano. — Por el Dr. José Farga, ms. — 89.
- Ultimo adios.** — Tango. — Benjamín García, ms. — 185.
- Una quimera.** — Tango romanza. — Música de Fausto Frontera, ms. — 413.
- Una sonrisita de amor.** — Vals americano. — Música de Angela R. Gidiuli, ms. — 85.
- Un cuento de las olas.** — Música para canto escolar N.º 11, con acompañamiento de piano. — Por Abel Rufino, ms. — 284.
- Un nido de pajaritos.** — Fado canción. — Letra de Raúl de Castro. — Música de C. Courau. — 174.
- Un placer.** — Vals para piano y canto. — Letra y Música de Vicente Romeo. — 67.
- Vagabundo.** — Tango. — De Emilio Magaldi y Magaldi-Noda. — 265.
- Venga de donde venga...** — Milonga. — Letra de Gerónimo Sureda. — Música de Antonio Sureda. — 421.
- Viejo farol.** — Tango. — Letra de Francisco Perrone. — Música de Nicolás Giusto, ms. — 61.
- Viejo traje.** — Tango para piano. — Letra y Música de José de Grandi, ms. — 328.
- Virgencita yo te pido.** — Vals. — Letra de Manuel A. Gil. — Música de Antonio Maril. — 195.
- Visión de amor.** — Tango. — Música de Oscar Catetra, ms. — 276.
- Welcome (Bien venido).** — Marcha militar. — Letra de J. Fernández Blanco. — Música de Vicente De Cicco. — 138.
- Ya es tarde...** — Tango. — Letra de Eduardo J. Bustelo. — Música de V. Michery A. A. De Ambrosi. — 393.
- Ya no queda ni un farol.** — Tango. — Letra de José de la Vega. — Música de Arturo de Nava, ms. — 14.
- Y juré vengarse.** — Ranchera. — Música de Hilario Pazzano, ms. — 163.
- Yo quiero a otra mujer.** — Tango milonga para piano y canto. — Letra de Luis Rubbinstein. — Música de Rafael Rossi. — 108.
- Yo quiero soñar.** — Vals americano. — Música y Letra de Hugo E. Galli, ms. — 46.
- Yoraré.** — Zamba para piano y canto. (Sobre motivos populares de Salta). — Rafael Rossa, ms. — 384.
- Yo también tengo derecho.** — Tango canción. — Letra de F. Laino. — Música de J. Mocchiola y A. Macri. — 450.
- Yo tengo la culpa (Madre).** — Tango sentimental. — Música de Antonio J. Di Paolo, ms. — 399.
- Yun yun!** — Batuque brasileiro. — Salvador Granata. — 139.
- Zulema.** — Vals canción para piano. — Letra y Música por Daniel Antonio González, ms. — 379.

“LA CULTURA ARGENTINA”

EDITADA POR LOS TALLERES GRAFICOS ARGENTINOS DE L. J. ROSSO
LAS MAS SELECTAS OBRAS DE LOS MAS GRANDES ESCRITORES NACIONALES

“LA ENCICLOPEDIA DE LA INTELLECTUALIDAD ARGENTINA”
COLECCION DE SETENTA VOLUMENES SELECCIONADOS

EN RUSTICA:

AL CONTADO \$ 100 ^m/_n

En mensualidades: \$ 15 al hacer el pedido
y 9 mensualidades sucesivas de \$ 10

ENCUADERNADOS:

AL CONTADO \$ 200 ^m/_n

En mensualidades: \$ 25 al hacer el pedido
y 12 mensualidades sucesivas de \$ 15

Administración General: SARMIENTO 779 — Depósito y Talleres: 951 - DOBLAS - 955

LA LITERATURA ARGENTINA es la única revista bibliográfica exclusivamente informativa.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

BOLETA DE SUSCRIPCION

Oficinas: SARMIENTO 779
U. T. Retiro 31-3221
BUENOS AIRES

la literatura Argentina
REVISTA BIBLIOGRÁFICA

Suscripción anual en el país
\$ 2.- m/n.
En el exterior, \$ 1.- oro sellado

La Suscripción Anual de \$ 2.-
(Dos pesos moneda nacional al año en toda la República)

incluye los índices alfabéticos de todas las obras que se publiquen durante el año 1929, y de los artículos, juicios y notas que se mencionan en los doce meses o sea desde el número 13 al 24 de LA LITERATURA ARGENTINA. Las tapas de cartulina para encuadernar a la rústica y el SUPLEMENTO MENSUAL de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA que comprende el catálogo de todas las obras nacionales desde la época colonial hasta el presente; con notas y datos completos de cada libro.

Señor Administrador de "LA LITERATURA ARGENTINA"

SARMIENTO 779 — Buenos Aires

Sírvase suscribirme a su periódico por el término de un año a contar del número..... Adjunto le envío la suma de $\frac{\text{DOS PESOS m.n.}}{\text{UN PESO oru.}}$ en estampillas, cheque o giro postal.

Nombre y apellido

Dirección

Ciudad

(Escribase con claridad)

Firma

Se ruega contestación o la devolución de la Revista, con franqueo de 2 centavos, en caso de no interesar

Recomendamos a los antiguos suscriptores renovar la suscripción para el tercer año si desean tener completa su colección

TALLERES GRAFICOS ARGENTINOS L. J. ROSSO

FUNDADOS EN 1893

Con los elementos más modernos, completos y vastos de:

LINOTIPOS
MONOTIPOS
TIPOGRAFIA
IMPRESA Y
LITOGRAFIA
ROTATIVAS
TIPO Y
LITOGRAFICAS
OFFSETS.

Fotograbados — Tricromías — Estereotipía — Rayado — Libros en blanco — Encuadernación — Timbrados — Fotocromía — Cromolitografía.



Vista de los nuevos talleres modelos: Doblaz 955 - 965

SARMIENTO 779 (Librería)

U. T. 31 (Retiro) 3221
Coop. T. (Central) 1328

DOBLAS 955 (Talleres)

U. T. 60 (Caballito) 2614
Coop. T. (Patricios) 528

Solicitamos la colaboración de autores, bibliotecarios, bibliófilos, editores y libreros para completar los datos de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA